

# Salmos 21—31

UNA EXPLICACIÓN Y APLICACIÓN DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS

**LA VERDAD  
PARA HOY  
UNA ESCUELA DE  
PREDICACIÓN IMPRESA**

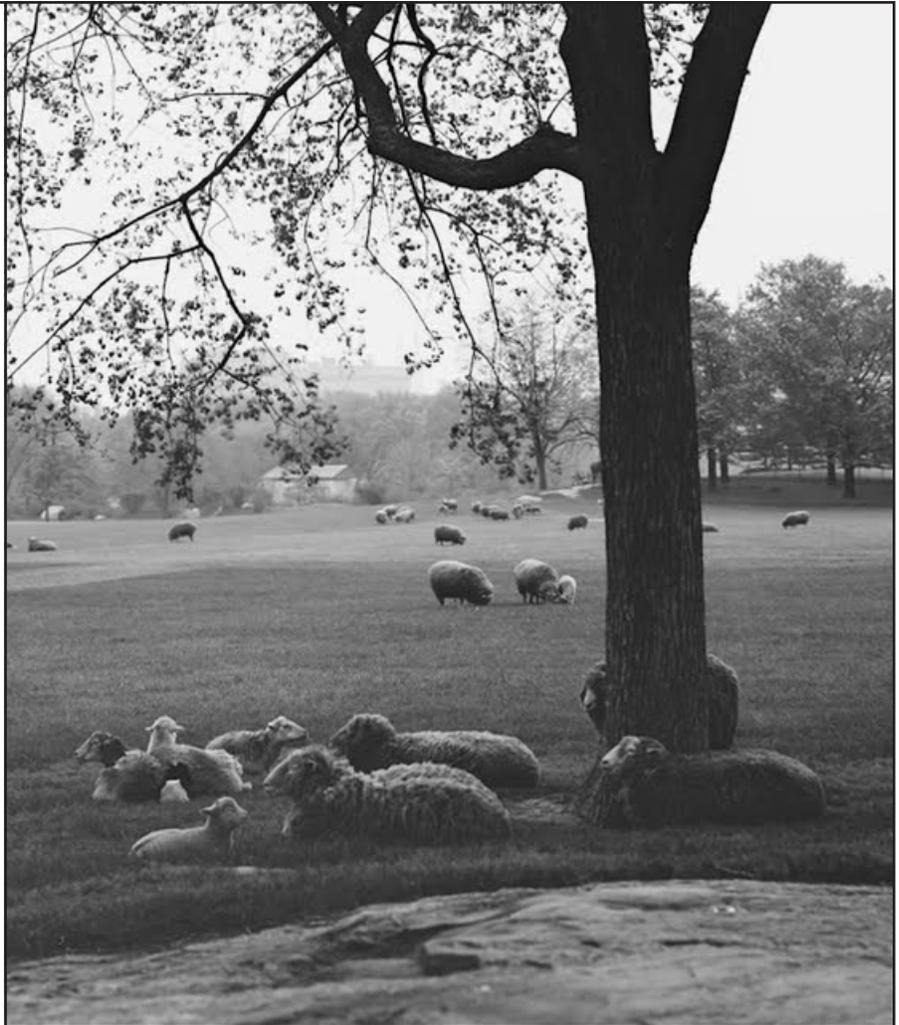
*Tomo 28, N.º 9*

**SALMOS 21—31**

**Autor:  
Eddie Cloer**

Dios es alabado por la victoria (21)	3
Abrumados, pero confiando en Dios (22)	7
Satisfechos con Dios (23)	13
Celebración de la presencia de Dios (24)	17
El retrato de la piedad (25)	21
Cómo vivir con integridad (26)	26
Un antídoto para el temor (27)	29
La oración en medio de una crisis (28)	34
Dios y la tormenta (29)	38
Cuando ha pasado un desastre (30)	42
«En tu mano encomiendo mi espíritu» (31)	46

**EDDIE CLOER, editor**  
2209 Benton Street  
Searcy, AR 72143 - EE.UU.



**«Jehová es mi pastor;  
nada me faltará»  
(23.1).**

## Cuándo recordar (Sal 22)

¿En qué pensamos cuando Dios guarde silencio ante nuestros gemidos y clamores? Tome conmigo las siguientes decisiones.

*Recordaré que Él cuida de los afligidos.* Si bien no puedo verle respondiendo mis oraciones en este momento, sé que Su corazón está con aquellos que están sufriendo. Siempre hará lo correcto y apropiado por aquellos que están en dificultades.

*Recordaré que Él es un Dios de misericordia.* Nunca ha tratado mal a nadie y jamás lo hará. Siempre nos responderá según Su misericordia y no según nuestros pecados. Guardará el pacto que ha hecho con nosotros.

*Recordaré que Su respuesta podría ser mucho grande de lo que pedí.* David tal vez no lo sabía, sin embargo, sus sufrimientos prefiguraban los sufrimientos de Cristo. Piense en los millones que han leído Salmos 22 y han sido dirigidos al Cristo. Cuando Jesús oró en el huerto para que pasara «la copa», no quiso evitar hacer la voluntad de Dios como lo indica Su «pero». Sabía que la voluntad de Dios, sin importar su costo, era lo mejor. Dios dijo no a que pasara «la copa», pero dijo sí a hacer Su voluntad, lo que produjo la salvación para millones.

*Lo alabaré por hacer siempre lo correcto.* Aunque le rompa el corazón abstenerse de quitar mi dolor, lo hará para poder hacer lo correcto. Él me fortalecerá para soportar la prueba que enfrente mientras exalta la santidad y la verdad. Lo alabaré por esto y enseñaré a quienes me rodean a alabarlo por la misma razón.

Alguien ha dicho: «Dios responde todas las oraciones. A algunos les dice que sí; a otros les dice que no; y a otros más les dice que después». Junto con Abraham podemos decir: «¿No hará justicia el Juez de toda la tierra?» (Gn 18.25).

## Cuando oramos pidiendo ayuda (Sal 27)

Cuando surgen problemas y usted le pide a Dios que venga en su ayuda, ¿cuál debería ser su próximo paso? En la última parte de este salmo (vv. 12, 13), el autor está rodeado de problemas y nos recomienda qué hacer después de haber pedido ayuda.

*Crea que verá la bondad del Señor en la tierra de los vivientes.* Después de haber orado, es hora de confiar en la bondad de Dios. La verá en el momento adecuado. Simplemente repítase a sí mismo: «Veré la fidelidad de Dios en el tiempo que Él elija».

*Espere en el Señor.* La espera es difícil, pero necesaria. Dios nunca tiene prisa, pero nunca llega tarde. No se puede tirar un huevo al corral y esperar que cante mañana. Dios será fiel, sin embargo, tiene un cronograma que está acorde a Su voluntad y es lo mejor para nosotros.

*Sea fuerte en Su verdad.* Hable con su corazón y anímelo a ser valiente en su postura sobre la verdad de Dios. Gran parte de la vida nos la pasamos apoyándonos en las promesas de Dios. La mejor súplica que cualquiera puede hacer es recordar las promesas que Dios ha hecho. Éste no nos fallará; no olvidará lo que nos ha dicho.

A menudo Dios no responde a nuestras oraciones inmediatamente después de haber orado. Algunas de nuestras oraciones serán contestadas en la tierra después de que estemos en el cielo. Es nuestro deber y privilegio orar; luego hemos de asegurarnos de confiar en la fidelidad de Dios, esperar en Él y permanecer fuertes en Su verdad.

---

Traducido del inglés por Rodrigo Ulate González

---

Escuela Mundial de Misiones La Verdad para Hoy, es una obra no lucrativa sostenida por las iglesias de Cristo. Enviamos literatura cristiana a 150 naciones del mundo; lamentablemente, la enorme carga financiera de este esfuerzo nos imposibilita conceder peticiones de ayuda económica.

LA VERDAD PARA HOY es una publicación diseñada para alentar a predicadores, maestros y cristianos fieles a la gran tarea de estudiar y enseñar el evangelio. A menos que se indique una versión diferente, todas las citas bíblicas fueron tomadas de la traducción de Reina-Valera, revisión de 1960, © 1960 Sociedades Bíblicas Unidas. Se usan con permiso de la American Bible Society, New York, NY, [www.americanbible.org](http://www.americanbible.org). LA VERDAD PARA HOY © 2024 por TRUTH FOR TODAY, 2209 Benton Street, Searcy, AR 72143 EE.UU.

[www.biblecourses.com](http://www.biblecourses.com)

# Dios es alabado por la victoria

**El sobrescrito: Al músico principal. Salmo de David.** El título dice que esta composición es un **Salmo** [מִזְמוֹר, *mizmor*] de [«por», «para» o «a»] **David** [דָּוִד, *l'david*]. Está dirigido al **músico principal** [לְמִנְצֵחַ, *lamnatstseach*]. Desconocemos el momento y el lugar de su redacción.

Una lectura de este salmo revela que es similar en estructura y contenido al salmo anterior. Ambos pasan de la primera persona a la tercera y viceversa, ambos contienen el escenario de una victoria del Señor y ambos se refieren al rey ungido.

¿Es este salmo una oración que pide éxito como lo hizo el anterior, o es un salmo que se regocija por un triunfo que se ha dado? Cuando se hace una comparación entre 20.4 y 21.1, 2, parece que el salmo celebra una victoria que se ha dado. Así, los dos salmos son compañeros en el sentido de que uno consiste en una petición y el otro parece ser una expresión de gozo por una respuesta dada. Aparentemente, Salmos 20 constituía una oración que el rey había de orar mientras él y su ejército marchaban a la guerra, mientras que el que nos ocupa constituye un himno de alabanza que se cantaba por la victoria que Dios le había dado al rey en la batalla.

Gran parte de nuestra oración consiste en pedirle a Dios Su protección, prosperidad, perdón y provisiones, en lugar de darle gracias por lo que ya ha hecho. Tenemos muchas peticiones y pocos elogios, a menudo dedicamos tiempo de calidad a pedir bendiciones mientras dedicamos poco tiempo a agradecerle por las bondades que ya estamos gozando. Escrita desde un corazón rebosante de aprecio por los dones de Dios, la pieza constituye claramente un salmo real de acción de gracias.

Es probable que el telón de fondo del salmo sea una batalla militar. El polvo del campo de batalla se ha asentado. Por la llanura se encuentran

esparcidas espadas ensangrentadas, lanzas rotas y escudos maltrechos, como testimonio silencioso de la gran lucha que ha ocurrido. Un ejército derrotado ha regresado con sus heridos y muertos a la ciudad de donde procedió. El triunfante ejército, el ejército de Israel liderado por el rey mismo, ha regresado a Jerusalén para informar cómo Dios le ha dado una victoria decisiva a Su pueblo.

El salmo muestra la reacción del rey, el ejército y el pueblo ante esta victoria, que se reúnen para aceptar la conquista que Dios ha provisto. El júbilo de la ciudad es más un servicio de adoración que una celebración del éxito. Se han unido para alabar a Aquel que les concedió el triunfo, expresando su regocijo orando o cantando este salmo de acción de gracias.

## ORACIONES RESPONDIDAS (21.1, 2)

**<sup>1</sup>El rey se alegra en tu poder, oh Jehová;  
Y en tu salvación, ¡cómo se goza!**

**<sup>2</sup>Le has concedido el deseo de su corazón,  
Y no le negaste la petición de sus labios. *Selah***

**Versículo 1.** Se le da adoración a Dios por haber respondido a sus oraciones. Su himno de acción de gracias comienza diciendo: **El rey se alegra en tu poder, oh Jehová.** El rey se llena de alegría por lo que Dios ha hecho por él y su nación.

El salmo lleva al pueblo a decir además: **Y en tu salvación, ¡cómo se goza!** Después de haberle suplicado a Dios, han enviado a su rey a la guerra en las alas de la oración. Con Dios luchando por ellos, han salido victoriosos. Dios ha proporcionado a la nación de ellos el liderazgo y la fuerza necesarios, por lo tanto, están participando en una celebración del triunfo con Dios entre ellos.

**Versículo 2.** El pueblo pidió en Salmos 20 que se honraran las aspiraciones del rey, y Dios las ha cumplido. Dicen: **Le has concedido el deseo de su corazón.** Para decirlo de otra manera, **no le negaste la petición de sus labios.** El rey ha planeado y soñado apropiadamente para su nación y para sí mismo, y Dios ha aceptado esas ambiciones, las oraciones silenciosas, y las ha respondido.

**Selah** se usa probablemente para enfatizar que el presente pensamiento es digno de una meditación prolongada. Por la mano de Dios, sus hombres de guerra habían derrotado al enemigo, y le están dando el reconocimiento a Dios. Su rey ha confiado en Yahvé y no en caballos ni carros. El éxito ha venido del cielo, no de la habilidad ni del valor del rey y sus hombres. Por lo tanto, el rey se regocija por el poder de Dios que se ha demostrado a favor de ellos y por la salvación (o victoria) que Él ha proporcionado.

#### SE ENVIARON BENDICIONES (21.3–6)

**<sup>3</sup>Porque le has salido al encuentro con bendiciones de bien;**

**Corona de oro fino has puesto sobre su cabeza.**

**<sup>4</sup>Vida te demandó, y se la diste;**

**Largura de días eternamente y para siempre.**

**<sup>5</sup>Grande es su gloria en tu salvación;**

**Honra y majestad has puesto sobre él.**

**<sup>6</sup>Porque lo has bendecido para siempre;**

**Lo llenaste de alegría con tu presencia.**

**Versículo 3.** Están agradeciendo a Dios por Su gracia para con ellos. No sólo les ha dado lo que le han pedido, también se lo ha dado de manera rica y magníficamente generosa.

Dicen: **Porque le has salido al encuentro con bendiciones de bien.** La palabra que se usa para «encuentro» es **קָדַם** (*qadam*), que quiere decir anticipar, ir delante, estar delante de. La idea es que Dios va delante de Su pueblo para ofrecer una multitud de galardones selectos. Cuando lleguen, las provisiones de Dios estarán esperándolos.

Dicen a Dios: **Corona de oro fino has puesto sobre su cabeza.** El don de supremacía que Dios les dio reconfirmó apropiadamente la soberanía de su rey. La «corona» de oro (**טַרְחָן**, *“tarah*) no se refiere a su coronación física original, sino a una identificación espiritual y práctica. La corona era a veces una corona hecha de flores u hojas; a

veces, si la ocasión era lo suficientemente especial, era de oro. Era entregada como regalo a una personalidad valiosa o para la celebración de un evento extraordinario y maravilloso. El simbolismo sugiere que con entregarle al rey esta nación enemiga, Dios estaba diciendo: «Te coronó como mi rey. Me estás sirviendo a Mí y a Mi pueblo, y te doy esta victoria como evidencia de que te he recibido nuevamente como Mi rey».

**Versículo 4.** Dicen: **Vida te demandó, y se la diste; largura de días eternamente y para siempre.**

El rey le pidió a Dios que le salvara la vida, sin embargo, Dios hizo mucho más: le dio una larga vida. «Largura de días» (**אֵרֶךְ יָמַיִם**, *‘orek yamim*) quiere decir una vida larga, sin embargo, el apéndice «eternamente y para siempre» (**עוֹלָם וָעוֹד**, *‘olam wa’ed*) añade énfasis. Dios les había respondido de manera generosa, yendo mucho más allá de lo que habían pedido o pensado.

**Versículo 5.** Además, pueden decir: **Grande es su gloria en tu salvación; honra y majestad has puesto sobre él.** No sólo ha librado al rey del daño en la batalla, también le ha dado una familia permanente y duradera, popularidad y prosperidad. Le ha concedido «gloria» y «majestad». Dios hizo lo que característicamente hace, a saber: dio más de lo que se le pidió. Salomón pidió sabiduría y Dios dijo: «he aquí lo he hecho conforme a tus palabras; he aquí que te he dado corazón sabio y entendido [...]. Y aun también te he dado las cosas que no pediste, riquezas y gloria...» (1<sup>o</sup> R 3.12, 13).

En un nivel superior, las palabras bien podrían ir mucho más allá de la vida de David y aplicar a la venida del Mesías y al reino espiritual que Él establecería (Hch 2.30). David puede o no haber sabido acerca de cualquier anuncio futuro que sus palabras pudieran contener. Sus palabras inicialmente aplicaron a su situación, sin embargo, el Espíritu Santo tuvo que haber tenido algo mucho más grande en mente.

**Versículo 6.** Los favores que Dios concedió no han sido sólo físicos, también han sido espirituales y emocionales. El pueblo dice: **Porque lo has bendecido para siempre; lo llenaste de alegría con tu presencia.** El otorgamiento de estas bendiciones sobre el rey y el pueblo trajeron felicidad en grado superlativo. El rey sabe que la presencia de Dios lo ha fortalecido y sostenido. Estar en la presencia de Dios le ha traído un gozo indescriptible. Ninguna dulzura de la tierra puede reemplazar la presencia del Señor.

## CONFIANZA EN EL SEÑOR (21.7–12)

**7**Por cuanto el rey confía en Jehová,  
Y en la misericordia del Altísimo, no será  
conmovido.

**8**Alcanzará tu mano a todos tus enemigos;  
Tu diestra alcanzará a los que te aborrecen.

**9**Los pondrás como horno de fuego en el  
tiempo de tu ira;

Jehová los deshará en su ira,  
Y fuego los consumirá.

**10**Su fruto destruirás de la tierra,  
Y su descendencia de entre los hijos de los  
hombres.

**11**Porque intentaron el mal contra ti;  
Fraguaron maquinaciones, mas no prevale-  
cerán,

**12**Pues tú los pondrás en fuga;  
En tus cuerdas dispondrás saetas contra sus  
rostros.

**Versículo 7.** El pueblo comienza a dar gracias por la fiabilidad de Dios. Su fiabilidad constituye la base de la confianza de ellos.

El día le ha ido bien al rey, y la razón es obvia: **Por cuanto el rey confía en Jehová.** La parte del rey es la de creer en Dios. Debido a que miró a Dios y lo siguió, ha recibido cosas buenas de Su mano. Ha experimentado la gloriosa verdad de que Dios bendice a quienes confían en Él.

La misericordia de Dios ha sido y será el pilar del rey. **Y en la misericordia del Altísimo, no será conmovido.** El rey encuentra su fuerza en la gracia de Dios. Lo que le corresponde a Dios es la lealtad inquebrantable para con quienes le aman. Es una conclusión inevitable que Dios siempre será generoso con los justos. Es continuamente un Dios de gracia y nunca se desviará de Su carácter. Por lo tanto, el rey se mantiene firme gracias a la «misericordia» de Dios. Lo motiva a permanecer con Dios al comprender que Dios nunca lo abandonará.

**Versículo 8.** Por lo tanto se puede hacer una predicción con base en la relación que Dios sostiene con el rey y Su pueblo: **Alcanzará tu mano a todos tus enemigos; tu diestra alcanzará a los que te aborrecen.** Dios busca y descubre a los que se oponen al rey. Es el representante de Dios en la tierra, y cualquiera que se le oponga se constituye una afrenta a Dios. Éste usará Su gran poder, Su «diestra», para destruir a los que están en contra del rey.

Lo que Dios ha sido para la nación en su tiempo

de crisis, ellos saben que lo seguirá siendo en cualquier circunstancia que podría surgir. La victoria que Él ha dado constituye un pago inicial de las victorias que están por venir. En consecuencia, incluso ahora se regocijan por haber derrotado a todos los enemigos del futuro que puedan acercarse a ellos.

**Versículo 9.** Las expresiones figuradas que siguen muestran cuán completamente trata Dios con aquellos que adversan a Su pueblo. **Los pondrás como horno de fuego en el tiempo de tu ira.** Ningún enemigo es demasiado poderoso para que Dios lo destruya, ni demasiado astuto para que Dios lo encuentre, ni demasiado esquivo para que Dios lo atrape. Los opositores de Dios serán consumidos como paja en un horno «de fuego». La palabra «horno» (תַּנּוּר, *thannur*) normalmente se usa en las Escrituras para un horno de cocción, sin embargo, aquí se usa metafóricamente como el confinamiento de la ira de Dios.

Además, la ira de Dios es como un fuego que se hincha y salta, que envuelve, cubre y barre. [Él] **los deshará en su ira, y fuego los consumirá.** El fuego proporciona las imágenes apropiadas para el juicio consumidor de Dios. Su ira, como fuego furioso y devorador, reduce a cenizas todo lo que encuentra a su paso. Ninguna destrucción es tan completa como la provocada por el fuego.

**Versículo 10.** La desaparición de los enemigos de Dios es tan completa que incluso los descendientes de ellos serán removidos de la tierra. **Su fruto destruirás de la tierra, y su descendencia de entre los hijos de los hombres.** Para personas de tiempos antiguotestamentarios, no tener descendencia sería el peor desastre imaginable. Los enemigos de Dios se dirijan hacia la peor tragedia posible, para ellos y sus familias.

**Versículo 11.** Ningún mal ideado contra Dios tendrá éxito. **Porque intentaron el mal contra ti; fraguaron maquinaciones, mas no prevalecerán.** Los planes perniciosos de los malvados parecen prosperar a veces, sin embargo, al final fracasan.

**Versículo 12.** Dios pelea las batallas de Su pueblo. **Pues tú los pondrás en fuga.** Dios es mortal en la guerra: salva al justo y aniquila al pecador. Ningún enemigo es demasiado grande para Él. **En tus cuerdas dispondrás saetas contra sus rostros.** Mientras los hombres malvados avanzan para ejecutar sus siniestras intenciones, el Señor les apunta con Su arco a los rostros de ellos y se ven obligados a retroceder. Cuando Dios apunta Su arco, no falla. Sus saetas hieren al ejército contrario en sus

rostros, uno de los lugares más vulnerables para que hiera la saeta. La figura representa a un ejército que está experimentando la derrota y se retira a un lugar seguro. Sin embargo, la figura no contiene ninguna seguridad a la que los malvados puedan retirarse. Son devorados por la furia de Dios.

Todas estas figuras y paralelismos se utilizan para declarar una verdad. El Señor frustra la obra y la vida de quienes se le oponen. Con las enseñanzas del Nuevo Testamento, vemos más allá de las expresiones figuradas el juicio final de los impíos en un juicio eterno. Quien lucha contra Dios está destinado a perder.

### ENTRE LAS VICTORIAS (21.13)

**<sup>13</sup>Engrandécete, oh Jehová, en tu poder; Cantaremos y alabaremos tu poderío.**

**Versículo 13.** Al contar lo que Dios ha hecho por nosotros, pasamos rápidamente de una descripción a una hermosa adscripción. Que Dios sea exaltado sobre todos los pueblos de la tierra, y que todos los seres humanos lleguen a reconocerlo como el Dios verdadero. Con estas palabras termina el salmo, diciendo: **Engrandécete, oh Jehová, en tu poder; cantaremos y alabaremos tu poderío.** Que lo que Él haga con Su gran «poder» haga que las personas ensalcen Su nombre. Todos deberían llegar a conocer el poder del Señor. En cuanto a nosotros, «cantaremos y alabaremos» Su gran «poderío» por siempre. Hemos aprendido la verdad acerca de Dios y nos la diremos a nosotros mismos y a los demás en nuestras continuas alabanzas.

### APLICACIÓN

#### ¿Qué se dice a usted mismo?

En una de las parábolas que contó Jesús, se describe a un hombre rico razonando «dentro de sí» (Lc 12.17). Lo que este hombre se dijo a sí mismo provocó su caída. Pregúntese usted: «¿Qué estoy diciendo dentro de mí acerca de Dios?». Este salmo les recordó al rey y al pueblo que debían hablarse fielmente a sí mismos acerca de Dios.

*Lo que nos decimos a nosotros mismos constituye la verdadera medida de nuestra espiritualidad. Si alguien lograra mirar dentro de mi corazón y observar lo que me digo a mí mismo acerca de Dios*

y las preocupaciones espirituales, se conocerían mis verdaderas cualidades espirituales. Puedo engañar a otros con mis acciones, sin embargo, mis pensamientos presentan la verdadera imagen de lo que soy.

*Lo que nos decimos a nosotros mismos es el motivo principal de la vida.* Las conversaciones que mantenemos con nosotros mismos son la fuente, el origen, de todas las palabras y acciones. Ninguna persona se eleva por encima del pensamiento que tiene en lo más profundo de su alma.

*Lo que nos decimos a nosotros mismos es esa parte de nosotros que es de mayor interés para Dios.* Parece que Dios pesa más nuestras intenciones que nuestras acciones (1° S 16.7).

Permitamos que los salmos nos enseñen cómo pensar en Dios. A veces leemos un salmo y exclamamos: «¡Es exactamente lo que estaba pensando!». A veces los leemos y nos quejamos diciendo: «¡Es exactamente lo que debería haber estado pensando!».

#### El Dios que va delante

Dios siempre ha sido el Dios que nos ha precedido.

*Nos ha precedido en esta vida.* Cuando vinimos a este mundo, descubrimos que Dios ya había estado aquí y había preparado todo para nosotros. Tenía un mundo esperando que nos sustentaría y oportunidades que nos invitarían a crecer.

*Nos ha precedido en el ámbito espiritual.* Trajo a Cristo al mundo, creó la iglesia para nosotros y tenía el evangelio eterno esperándonos para ser nuestro medio de salvación. Todas las bendiciones espirituales estuvieron disponibles para nosotros cuando tomamos la decisión de vestirnos de Jesús en el bautismo (Ga 3.27).

*Sobre la base de lo que Él ha hecho en el pasado, podemos confiar en que Él nos ha precedido en la eternidad.* Jesús dijo: «... os prepararé lugar» (Jn 14.3). Cuando pasemos al otro lado de la vida, descubriremos que Dios nos espera con bendiciones mucho mayores de las que hemos visto en esta vida.

A medida que avanzamos por el desierto de este mundo, nos ayuda a recordar que Dios nos ha precedido, quitando la enmaraña y las bestias salvajes del futuro, trazando el mapa de nuestro viaje. Sigamos Su liderazgo y todo irá bien, esto es, en la vida, en la iglesia y en la eternidad.

# Abrumados, pero confiando en Dios

**El sobrescrito: Al músico principal; sobre Ajelet-sahar. Salmo de David.** El título dice que esta composición es un **Salmo** [מִזְמוֹר, *mizmor*] de [«por», «para» o «a»] **David** [דָּוִד, *l'dawid*]. No tenemos motivos para dudar de que David escribió el salmo original, aunque no podemos determinar la circunstancia de la vida de David a la que se refiere el salmo. Obviamente, estaba en medio de un gran peligro y una angustia demasiado terrible para describirla con palabras comunes. Apiló descripción sobre descripción en una redacción altamente figurada y emotiva mientras le daba a conocer a su Dios su lamentable situación.

El título añade los términos hebreos עַל-אֵיֶלֶת הַשָּׁחַר [*al 'ayyeleth hashshachar*] a la adscripción de la autoría. El significado de las palabras es oscuro, sin embargo, puede que quieran decir «sobre “La cierva de la mañana”», que podría ser el nombre de una melodía con la que había de cantarse el canto.

Este conocido salmo de lamento constituye el salmo más citado en el Nuevo Testamento. Una muestra de su uso sería la siguiente: Jesús en la cruz se apropia del versículo 1 (Mt 27.46; Mr 15.34); el versículo 18 parece estar en el trasfondo de Mateo 27.35, Marcos 15.24, Lucas 23.34 y Juan 19.23; y el versículo 22 aplica a Jesús en Hebreos 2.12. Debido a estas indicaciones proféticas, se ha hecho referencia al salmo como «Un salmo pasional», uno que describe el rechazo y el dolor de Jesús al morir por nuestros pecados. En este sentido, desde hace mucho se le reconoce como uno de los grandes salmos «mesiánicos».

Sin embargo, cuando se comienza a leerlo, la primera impresión es que David está escribiendo en lenguaje figurado sobre un asedio de persecución que está sufriendo, tal vez mientras huye de los ataques de Saúl. Debido al carácter intensamente personal del salmo, no nos damos cuenta inmediatamente del anuncio detallado de los sufrimientos

de Cristo. El autor presenta en primera persona su lucha a muerte en oración a Dios. Este hecho ha llevado a dos preguntas: «¿Cómo hemos de interpretar este salmo?» y «¿Presenta el salmo la experiencia del autor, la del Señor o ambas?».

La mejor explicación de esta dificultad interpretativa parece ser la opinión de que el salmo tiene sus raíces en la prueba propia de fuego de David, sin embargo, su lenguaje va más allá de sus experiencias y llega a los sufrimientos de Cristo. Si bien David podría haber entendido que estaba escribiendo en un lenguaje poético y exagerado sobre una experiencia amarga, en realidad estaba —con la guía del Espíritu Santo— retratando los sufrimientos en sí de Jesús en una profecía pictórica. Sus sufrimientos tipifican los sufrimientos mucho mayores que el Cristo conocería. El Espíritu Santo registra el relato de los sufrimientos del autor de tal manera que las descripciones presagian en detalle muchas de las circunstancias de la crucifixión de nuestro Señor.

El salmo claramente se divide en dos partes: los versículos del 1 al 21, y luego del 22 al 31. La primera parte constituye un lamento y la segunda parte es acción de gracias y alabanza.

## «DIOS MÍO, DIOS MÍO» (22.1–5)

<sup>1</sup>Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?

¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor?

<sup>2</sup>Dios mío, clamo de día, y no respondes; Y de noche, y no hay para mí reposo.

<sup>3</sup>Pero tú eres santo,

Tú que habitas entre las alabanzas de Israel.

<sup>4</sup>En ti esperaron nuestros padres;

**Esperaron, y tú los libraste.**

**<sup>5</sup>Clamaron a ti, y fueron librados;**

**Confiaron en ti, y no fueron avergonzados.**

**Versículo 1.** La escena inicial del presente salmo es la de un alma creyente completamente sola en medio de una terrible crisis. Comienza con un clamor desgarrador que dice: **Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?** La intensidad de la oración del autor se hace evidente en la forma como usa «Dios mío» tres veces en dos versículos. Nadie responde a sus súplicas de ayuda, ni siquiera Dios. **¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor?**, se lamenta. Este varón afligido sufre tal dolor que sus oraciones son expresadas en clamores, y no ha visto llegar ayuda inmediata. El Señor «[está] tan lejos» de su «salvación» y de su «clamor», gime.

Las palabras de esta primera línea son inmortalizadas por nuestro Señor cuando experimentó la oscuridad de la separación de Dios cuando se hizo «pecado [por nosotros]» (2ª Co 5.21). «Elí» (ἤλι) en Mateo es la palabra hebrea אֱלֹהִים transliterada al griego que quiere decir «mi Dios» (Mt 27.46), mientras que «Eloi» (ἐλωϊ) en Marcos es la variante aramea de esa expresión (Mr 15.34).

**Versículo 2.** El salmista ha estado orando respecto a su persecución, incluso suplicándole a Dios sin cesar, diciendo: **Dios mío, clamo de día, y no respondes; y de noche, y no hay para mí reposo.** Sus llamados a Dios han sido continuos, «día» y «noche». El cielo ha estado extrañamente silencioso ante sus interminables llamados. Esas oraciones lo han llevado a un estado de agotamiento.

**Versículo 3.** A la descripción de la soledad que siente le sigue un relato de la fidelidad de Yahvé para con Israel en el pasado; y dice: **Pero tú eres santo, tú que habitas entre las alabanzas de Israel.** Sabe que Dios es «santo», puro, libre de contaminación y sin maldad. Dios jamás le será infiel a ninguno de Su pueblo. Ha estado y «[habita] entre las alabanzas de Israel». Las alabanzas de Su pueblo por Sus poderosos actos en el pasado suben hasta Él. Son como una nube enorme, una nube que es recibida por Dios, que permite que rodee Su trono como adoración aceptable. Es como si Su trono fuera levantado por esa nube. «Seguramente el Señor desea ahora el mismo tipo de alabanza», concluye el salmista.

**Versículos 4, 5.** El caso del autor es diferente al de sus antepasados. **En ti esperaron nuestros padres; esperaron, y tú los libraste.** Dios había

llegado a socorrer a sus antepasados, sin embargo, la insinuación del salmista es que no había venido a rescatarlo. David sostiene que ellos **clamaron a ti, y fueron librados; confiaron en ti, y no fueron avergonzados.** Sus antepasados habían acudido a Dios en su momento de necesidad, y Dios había venido a rescatarlos. Sin embargo, en su situación desesperada, David descubre que Dios no estaba escuchando como había escuchado a sus antepasados.

#### SU SITUACIÓN (22.6–10)

**<sup>6</sup>Mas yo soy gusano, y no hombre;**

**Oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo.**

**<sup>7</sup>Todos los que me ven me escarnecen;**

**Estiran la boca, menean la cabeza, diciendo:**

**<sup>8</sup>Se encomendó a Jehová; líbrele él;**

**Sálvele, puesto que en él se complacía.**

**<sup>9</sup>Pero tú eres el que me sacó del vientre;**

**El que me hizo estar confiado desde que estaba a los pechos de mi madre.**

**<sup>10</sup>Sobre ti fui echado desde antes de nacer;**

**Desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios.**

**Versículo 6.** Debido a la horrible circunstancia en la que se encuentra, se ve a sí mismo despreciado y abandonado. **Mas yo soy gusano, y no hombre; oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo.** Siente que lo ven como algo menos que humano, considerado como un simple «gusano». Indefenso e inútil, es objeto de las peores palabras que pueden pronunciarse y de los gestos de burla más insultantes que pueden hacerse.

**Versículo 7.** Parte de su prueba es la forma en que los demás lo miran. **Todos los que me ven me escarnecen; estiran la boca, menean la cabeza, diciendo.** Cuando las personas pasan junto a él, le hacen expresiones faciales desdeñosas y hacen movimientos sugestivos con la cabeza, burlándose y humillándole. Todo se suma a su aflicción. Algunos lo rechazan e indican su rechazo con su lenguaje corporal silencioso; otros quizás anuncian visible y vocalmente su asombro ante su terrible situación.

**Versículo 8.** Le están diciendo: **Se encomendó a Jehová; líbrele él; sálvele, puesto que en él se complacía.** Quienes lo ven dicen: «Si realmente crees que Dios está complacido con tu vida, pídele que te libre del peligro en el que te encuentras. Lo hará, si está complacido contigo». Insinúan que

Dios le ha traído este desastre porque le había disgustado. Palabras similares a estas, tal vez un cumplimiento de estas palabras, se usan en Mateo 27.43 para describir las burlas de la multitud mientras Jesús colgaba suspendido de la cruz.

**Versículo 9.** Dios ha sido el Señor de su vida desde su nacimiento. **Pero tú eres el que me sacó del vientre; el que me hizo estar confiado desde que estaba a los pechos de mi madre.** Mientras ora, le recuerda a Dios que ha creído en Él y le ha servido desde su niñez.

**Versículo 10.** Con énfasis exagerado, dice que siempre ha confiado en Dios, incluso desde el momento de su nacimiento. Su punto es que se ha apoyado en Dios desde el principio de su vida, y se apoya en Dios ahora. **Sobre ti fui echado desde antes de nacer; desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios.** El argumento exagerado que presenta es contundente: «Tú me has protegido desde los primeros días de mi vida. ¿No estarás conmigo ahora?».

#### LOS ENEMIGOS LO RODEARON (22.11–16)

<sup>11</sup>No te alejes de mí, porque la angustia está cerca;

Porque no hay quien ayude.

<sup>12</sup>Me han rodeado muchos toros;

Fuertes toros de Basán me han cercado.

<sup>13</sup>Abrieron sobre mí su boca

Como león rapaz y rugiente.

<sup>14</sup>He sido derramado como aguas,

Y todos mis huesos se descoyuntaron;

Mi corazón fue como cera,

Derritiéndose en medio de mis entrañas.

<sup>15</sup>Como un tiesto se secó mi vigor,

Y mi lengua se pegó a mi paladar,

Y me has puesto en el polvo de la muerte.

<sup>16</sup>Porque perros me han rodeado;

Me ha cercado cuadrilla de malignos;

Horadaron mis manos y mis pies.

**Versículo 11.** Mira a Dios como el único que puede ayudarlo. **No te alejes de mí, porque la angustia está cerca; porque no hay quien ayude.** Dice que no tiene a nadie más que acuda en su ayuda. Si su Dios no lo ayuda, entonces no habrá mano de misericordia para él.

**Versículo 12.** Compara a sus enemigos con toros con cuernos que lo embisten con la intención de cornearlo. Dice: **Me han rodeado muchos toros;**

**fuertes toros de Basán me han cercado.** Estos toros de Basán eran los toros más fuertes debido a que Basán constituía una región de ricas tierras de pastos que producían ganado de la más alta calidad.

**Versículo 13.** Cambiando de figura, dice que sus enemigos vienen hacia él con sus bocas abiertas, como leones acercándose a su presa. **Abrieron sobre mí su boca como león rapaz y rugiente.** Sus enemigos son feroces y vienen con el fin de matar.

**Versículo 14.** Le pide a Dios que le mire y contemple su terrible situación. **He sido derramado como aguas, y todos mis huesos se descoyuntaron.** No tiene fuerzas; es como agua derramada, como agua en la tierra o como cuenco vacío. Es como un esqueleto con los huesos descoyuntados. Todo su cuerpo está en desorden. **Mi corazón fue como cera, derritiéndose en medio de mis entrañas.** No tiene «corazón»; se ha disuelto como lo hace la «cera» frente al fuego.

**Versículo 15.** Su energía se ha ido. No puede razonar porque está enfermo de dolor. **Como un tiesto se secó mi vigor, y mi lengua se pegó a mi paladar.** Su lengua parece estar pegada a la parte superior de su boca y no puede hablar. **Y me has puesto en el polvo de la muerte.** Dios le ha permitido, dice, ser arrojado al polvo de la muerte o arrojado a las puertas de la muerte.

**Versículo 16.** Sus enemigos le están rodeando, como una banda de perros salvajes mordedores que alientan la llegada de su muerte mordándole sus manos y pies. **Porque perros me han rodeado.** Además, dice: **Me ha cercado cuadrilla de malignos.** A sus enemigos se les puede comparar con un grupo o congregación (עֲדָה, 'edah) de «malignos» despiadados que lo rodean y se acercan cada vez más a él. Van tras su sangre.

Son tan peligrosos que dice: **Horadaron mis manos y mis pies.** Es atravesado por los dientes de ellos. La palabra «horadaron» ha sido proporcionada por los traductores. Esta frase no tiene verbo; porque en realidad dice: «Como leones, mis manos y mis pies». Algunas traducciones han llegado a la conclusión de que la palabra «leones» debe traducirse con el verbo «horadar». De hecho, esta traducción en particular se remonta a las traducciones siríaca y Vulgata. Acordaron con esta traducción, sin duda, porque el texto obviamente apunta a una tortura de sus manos y pies.

En la profecía, probablemente se retrata una verdad mucho más elevada: la crucifixión en sí de Jesús que implicó la perforación de las manos y los pies de Jesús.

## SU CONDICIÓN FÍSICA (22.17–21)

<sup>17</sup>Contar puedo todos mis huesos;  
Entre tanto, ellos me miran y me observan.  
<sup>18</sup>Repartieron entre sí mis vestidos,  
Y sobre mi ropa echaron suertes.  
<sup>19</sup>Mas tú, Jehová, no te alejes;  
Fortaleza mía, apresúrate a socorrerme.  
<sup>20</sup>Libra de la espada mi alma,  
Del poder del perro mi vida.  
<sup>21</sup>Sálvame de la boca del león,  
Y líbrame de los cuernos de los búfalos.

**Versículo 17.** El salmista se lamenta, diciendo: **Contar puedo todos mis huesos.** En sus sufrimientos, ha quedado reducido a un esqueleto, y puede incluso enumerar sus huesos. **Entre tanto, ellos me miran y me observan.** Es tan patético que las personas se acercan y miran de manera profana su condición física.

**Versículo 18.** Estos enemigos suyos esperan su muerte para poder repartir sus vestidos entre ellos. **Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes.** El pasaje es sin duda un tipo de profecía cuyo cumplimiento se encuentra en los cuatro Evangelios en la escena de los soldados tirando los dados por la túnica sin costuras de Jesús (Mt 27.35; Mr 15.24; Lc 23.34; Jn 19.24).

**Versículo 19.** Su oración continúa y se vuelve cada vez más intensa. **Mas tú, Jehová, no te alejes; fortaleza mía, apresúrate a socorrerme.** Después de describir su terrible condición física y emocional, invoca nuevamente a Dios para que remueva a Sus enemigos y dolor.

**Versículo 20.** Le pide a Dios que lo salve de la muerte. **Libra de la espada mi alma, del poder del perro mi vida.** Se compara a sí mismo con un hijo «único» de Dios, alguien muy precioso para Dios. Está siendo llevado a los perros que lo rodean y ruega ser liberados de ellos.

**Versículo 21.** Cambiando de metáforas, usa la boca de un león y los cuernos de búfalos como figuras de la muerte. **Sálvame de la boca del león, y líbrame de los cuernos de los búfalos.** Se imagina a sus enemigos como leones, como búfalos con cuernos afilados. «Sálvame», dice, «de esta situación que pone en peligro mi vida».

Mediante la descripción que el salmista hace de sí mismo, casi podemos ver su cuerpo atormentado y escuchar sus clamores pidiendo que Dios le escuche. Hasta este punto, Dios no ha considerado oportuno responderle. El autor sabe que debe

seguir orando y describiéndole su miseria a Dios.

## «LE ALABARÉ» (22.22–26)

<sup>22</sup>Anunciaré tu nombre a mis hermanos;  
En medio de la congregación te alabaré.  
<sup>23</sup>Los que teméis a Jehová, alabadle;  
Glorificadle, descendencia toda de Jacob,  
Y temedle vosotros, descendencia toda de Israel.  
<sup>24</sup>Porque no menospreció ni abominó la aflicción del afligido,  
Ni de él escondió su rostro;  
Sino que cuando clamó a él, le oyó.  
<sup>25</sup>De ti será mi alabanza en la gran congregación;  
Mis votos pagaré delante de los que le temen.  
<sup>26</sup>Comerán los humildes, y serán saciados;  
Alabarán a Jehová los que le buscan;  
Vivirá vuestro corazón para siempre.

En este punto del salmo se produce un marcado cambio. El autor parece haber decidido alabar a Dios como si ya le hubiera dado una respuesta. Sabe que Dios responderá a Su manera y en el momento apropiado. La respuesta del autor tiene que ser la anticipación de un corazón confiado.

**Versículo 22.** Menciona una resolución que ha tomado, a saber: **Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré.** El autor del libro de Hebreos en 2.12 toma prestadas las frases «Anunciaré a mis hermanos tu nombre; en medio de la congregación te alabaré», poniendo estas palabras en boca de Jesús. La «congregación» es el término del Antiguo Testamento para lo que el Nuevo Testamento llama la iglesia (o asamblea). En otras palabras, guía a sus iguales israelitas a alabar y glorificar a Dios porque él sabe que Dios siempre se conmueve ante el dolor de los afligidos y escucha los clamores de Su pueblo.

**Versículo 23.** Todos los que temen al Señor están llamados a alabarle. **Los que teméis a Jehová, alabadle; glorificadle, descendencia toda de Jacob, y temedle vosotros, descendencia toda de Israel.** Toda la nación de Israel ha de glorificarle y permanecer en reverencia ante Él. Es digno de ser alabado por Su bondad para con Israel.

**Versículo 24.** Dios es misericordioso con los atribulados que confían en él. **Porque no menospreció ni abominó la aflicción del afligido, ni de él escondió su rostro; sino que cuando clamó a él, le oyó.** Podría parecer que les oculta Su rostro

y no los ayuda, sin embargo, Él ciertamente los ama y responde a sus clamores de ayuda cuando es el momento apropiado.

**Versículo 25.** Dios es la fuente de su alabanza. **De ti será mi alabanza en la gran congregación; mis votos pagaré delante de los que le temen.** Le ofrece gracias y cumple los votos que ha hecho (Lv 3). Los votos generalmente se hacían durante tiempos de gran prueba (Jn 2.9).

**Versículo 26. Comerán los humildes, y serán saciados; alabarán a Jehová los que le buscan; vivirá vuestro corazón para siempre.** Invita a los mansos a unirse a él en su comida de sacrificio y regocijarse con él por la bondad de Dios. En esa comida, alienta a los desanimados a animarse y alabar a Dios.

Tenemos aquí un retrato de alguien que confía en Dios al tiempo que se encuentra en el oscuro pozo del sufrimiento. No ha recibido respuesta a sus oraciones, sin embargo, cree que la recibirá porque sabe que Dios está lleno de bondad y gracia. Confía tanto en Dios que lo alaba por responder sus oraciones de antemano. Sabe que Dios hará lo correcto, a Su debido tiempo y dentro de los límites de Su santa voluntad. Dios es absolutamente fiel y nunca será necesario cuestionar Sus acciones.

#### CUANDO SE CONFÍA EN ÉL (22.27–31)

<sup>27</sup>**Se acordarán, y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra,  
Y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti.**

<sup>28</sup>**Porque de Jehová es el reino,  
Y él regirá las naciones.**

<sup>29</sup>**Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra;  
Se postrarán delante de él todos los que descienden al polvo,  
Aun el que no puede conservar la vida a su propia alma.**

<sup>30</sup>**La posteridad le servirá;  
Esto será contado de Jehová hasta la postrera generación.**

<sup>31</sup>**Vendrán, y anunciarán su justicia;  
A pueblo no nacido aún, anunciarán que él hizo esto.**

**Versículo 27.** Así como Dios ha sido compasivo en el pasado, el autor cree que actuará de manera similar en el futuro. **Se acordarán, y se volverán**

**a Jehová todos los confines de la tierra, y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti.** Con estas palabras el salmista habla de Dios, del futuro de la humanidad y del mundo. Cree que Dios actuará con gracia para con todas las personas en los días venideros.

**Versículo 28.** Con miras al futuro, dice: **Porque de Jehová es el reino, y él regirá las naciones.** La tierra es del Señor; es Su dominio. Se anticipan días en el que todos reconocerán la autoridad de Dios. Verán que Él es el verdadero Rey de la tierra y está en control de todas las naciones, lo sepan ahora o no. Puede que estas líneas se refieran a la llegada del cristianismo, cuando la Palabra sale de Jerusalén a todas las naciones (vea Hch 2); o quizás sus palabras se enfocan al juicio final cuando todos lo confesarán como el Dios verdadero.

**Versículo 29. Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra; se postrarán delante de él todos los que descienden al polvo, aun el que no puede conservar la vida a su propia alma.** Incluso los ricos encontrarán su fuerza en la adoración a Dios. Aquellos que hayan llegado al portal de la muerte recibirán nueva esperanza gracias a Dios y serán revividos. Dios seguirá siendo la fuente de fortaleza para aquellos que están en dificultades o tienen necesidad.

**Versículo 30. La posteridad le servirá; esto será contado de Jehová hasta la postrera generación.** Un pequeño número de personas servirá al resto; las multitudes serán bendecidas por unos pocos. Dios siempre tendrá a Sus fieles que inspiren a otros a adorarlo. Las buenas obras de Dios será contadas de una «generación» a la siguiente a medida que se transmita el relato del amor de Dios.

**Versículo 31. Vendrán, y anunciarán su justicia; a pueblo no nacido aún, anunciarán que él hizo esto.** El salmista cree que la alabanza que ha comenzado será retomada por Israel e incluso por el mundo entero en los siglos venideros.

Confía completamente en Dios y ve el futuro a la luz de cómo Dios ha tratado a Su pueblo en el pasado. Aquellos que están en las manos de Dios, sea un individuo, una nación o el mundo, están en manos seguras, porque Sus manos son manos que harán que sucedan acontecimientos gloriosos.

En un nivel superior, el Espíritu Santo prevé mediante la profecía y por medio de la descripción que hace el salmista de la futura alabanza de Dios, días en los que incluso los gentiles alabarían y confiarían en Dios. La descripción profética incluye la muerte, sepultura y resurrección de Jesús, así

como la difusión del evangelio por todo el mundo en la era cristiana.

## APLICACIÓN

### **Cómo triunfar cuando estamos abrumados**

¿Cómo triunfa el salmista cuando está abrumado? En medio de su agonía, ora fervientemente a su Dios. Pese a que no ha sido escuchado, continúa orando. Es alentado en su oración y decide alabar a Dios, sabiendo que, en algún momento y de la forma como elija, Dios vendrá a rescatarlo. En estos elogios anticipa lo que sucederá en el futuro. Independientemente de lo oscuro que sea el momento, cree que Dios hará obras maravillosas para él, para Israel y para el mundo.

En su fe en Dios para el presente y el futuro, demuestra la respuesta que tenemos que dar ante cualquier crisis. Debemos orar por ello, alabando a Dios por quién es, por lo que hace y por lo que hará por Su pueblo. Debemos confiar en que Él hará cosas maravillosas hoy y mañana.

### **Cuando las oraciones no son contestadas**

A medida que examinamos el Antiguo y el Nuevo Testamento, nos sorprende la verdad de que Dios no siempre responde nuestras oraciones. No respondió todas las oraciones que el Hijo de Dios sin pecado hizo, entonces, ¿por qué debemos esperar que Él responda todas las nuestras? ¿Qué debemos hacer cuando nuestras oraciones no son contestadas?

Como lo indican los primeros versículos de este salmo, *tenemos que recordar alabar a Dios*. El autor experimentó una gran agonía. Oró pidiendo ser liberado de su prueba, sin embargo, no recibió respuesta del cielo. No abandonó a Dios, sino que alabó a Dios por todo lo que había hecho por él. Cuando se está en el valle de la desesperación y la oración no es respondida, el siguiente paso es alabar a Dios. Cualquier momento, incluso en me-

dio de una prueba indescriptible, es un momento apropiado para dar gloria y gracias a Dios.

Cuando no conteste nuestras oraciones, *recordemos la fidelidad de Dios*. Podemos mirar atrás, a lo que Dios ha hecho en el pasado y ver Su lealtad para con Su pueblo. No tenemos ninguna razón para cuestionar su fidelidad. Este autor recordó que Dios había sido fiel a los padres cuando confiaron en Él. Esta mirada retrospectiva le ayudó a llegar a la conclusión de que Dios trata a todos los creyentes de la misma manera. Cuidará de nosotros como cuidó de Abraham.

Sería absolutamente contrario a Su naturaleza no cumplir Su palabra o traicionar una promesa que nos ha hecho. Su silencio no puede explicarse diciendo que Dios ha abandonado a los Suyos. Cuando Él no responde nuestras oraciones, algún pecado en alguna parte, algún aspecto de Su plan o alguna conexión con nuestro crecimiento le ha impedido hacerlo.

Cuando Él no conteste nuestras oraciones, *recordemos que Dios es santo*. Es puro y está libre de maldad, y no tratará mal a nadie, y mucho menos a Sus hijos. Si decir sí a nuestras oraciones fuera en contra de Su naturaleza justa o de Su santa voluntad, Él les diría no.

Por lo tanto, *recordemos confiar en Dios*. Cuando estemos en el crisol de la miseria, confiemos en que solucionará nuestra situación de acuerdo con Su voluntad. Él tiene un plan que es mucho mayor que el nuestro. En el caso de Jesús, Dios no pudo decirle sí a Sus súplicas y al mismo tiempo decir sí a nuestra salvación. Si Dios nos dice que no, reconozcamos que está elaborando un plan mejor y más elevado para nosotros y el mundo.

Cuando Dios dice no a nuestras oraciones, no es el momento para hundirnos en la incredulidad y repudiarle; no es el momento para decir que a Dios no le importan o que no le interesan nuestras frustraciones. Es un momento para alabar, reflexionar sobre Su fidelidad y confiar en Él.

## Satisfechos con Dios

**El sobrescrito: Salmo de David.** El título dice que este cántico de seguridad es un **Salmo** [מִזְמוֹר, *mizmor*] **de** [«por», «para» o «a»] **David** [דָּוִד, *ḏawid*]. No se dan indicaciones sobre el momento o las circunstancias en que se escribió.

Debido a su popularidad y dulce espíritu, al salmo que nos ocupa se le ha llamado «La Perla de Salmos». Es un hermoso canto de seguridad, confianza y satisfacción en Yahvé. El autor no comienza con un lamento que describe un problema que esté enfrentando o pidiéndole a Dios una respuesta inmediata a su oración; comienza y termina ensalzando la bondad de Dios hacia él. Una serie de frases conmovedoras se extiende desde la primera mención de Dios hasta la última, mientras Su cuidado y gracia son referidos con una apreciación de agradecimiento.

A la relación con Dios se le describe como intensamente personal. La totalidad del salmo trata sobre un hombre y su vida con Dios. Diecisiete veces en seis versículos el autor se refiere a sí mismo y trece veces al Señor. Este testimonio personal lo convierte en verdaderamente un salmo de “tú y yo” entre el salmista y el Señor.

El lector aprende que la verdadera paz tiene sus raíces en una comunión inquebrantable con Dios. Las palabras de este salmo traen serenidad al siervo de Dios, sea que lo lea en el pináculo más alto de su crecimiento espiritual o en el momento más bajo de desesperación.

En el salmo se utilizan dos figuras para transmitir este caminar especial con Dios: un pastor y un anfitrión. Es posible que en los versículos 3 y 4 se haya previsto otra figura, una guía para un viajero. Bajo estas dos (posiblemente tres) imágenes se retrata a Dios como sustentador, guía, maestro, compañero, protector, alentador y anfitrión. Co-

menzando con una afirmación de satisfacción en Dios, el salmo continúa con frases descriptivas de la relación del autor con Dios y termina con una expresión de confianza, afirmando que Dios lo rodeará con Su bondad en el futuro como lo ha hecho en el pasado.

### EL PASTOR FIEL (23.1-4)

<sup>1</sup>**Jehová es mi pastor; nada me faltará.**

<sup>2</sup>**En lugares de delicados pastos me hará descansar;**

**Junto a aguas de reposo me pastoreará.**

<sup>3</sup>**Confortará mi alma;**

**Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.**

<sup>4</sup>**Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo;**

**Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.**

**Versículo 1.** La primera línea del salmo es la mayor de todas las expresiones de contentamiento: **Jehová es mi pastor.**

La frase son sólo dos palabras en el texto hebreo, יהוה רֹעִי (*YHWH ro'i*). La metáfora describe la relación sustentadora que tiene un pastor con sus ovejas. Bajo este motivo pastoral, se retrata al creyente y a su Dios: el seguidor confiado es la oveja, y Dios es su fiel pastor, Aquel que lo sustenta, lo guía y lo restaura.

**Nada me faltará.** La palabra «faltará» (חָסַר, *chaser*) proviene de una palabra hebrea que en realidad quiere decir «carente». La idea es que «no tendré carencia de nada más», queriendo decir que el verdadero creyente en Dios encontrará satisfacción en Dios. Podríamos preguntarnos cómo

a un hombre ya no le «falta» nada, sin embargo, el salmo responde a esta pregunta recordándonos que Dios es nuestra suficiencia. La parte restante del pasaje desarrolla la respuesta.

David escribe sobre las ovejas con la autoridad de quien ha sido pastor y ha vivido con ovejas. Conoce las características de un buen pastor; conoce las debilidades de las ovejas. Su experiencia como pastor le da el conocimiento práctico para describir el amor de Dios por él con una analogía ilustrativa.

**Versículo 2.** Después de alimentarse y comer lo suficiente, el salmo dice: **En lugares de delicados pastos me hará descansar.** Una responsabilidad obvia del pastor es asegurarse de que sus ovejas tengan pasto tierno para pastar. Por lo tanto, los conduce a regiones exquisitas de alimentación. Así, cuando han comido hasta saciarse, se echan sobre la hierba sobrante completamente satisfechas.

En esta relación, al hijo de Dios no le faltará sustento, porque siempre se le proporciona lo esencial para la vida y el crecimiento espiritual.

Las ovejas no sólo necesitan alimentarse, también relajarse. Por eso, se nos dice además, **junto a aguas de reposo me pastoreará.** Las «aguas de reposo» (מֵי מְנוּחוֹת, *mey m<sup>e</sup>nuchoth*) son «aguas quietas». Las ovejas valoran la poza tranquila, lejos del ruido y la actividad, lejos de una vida de prisas y preocupaciones. El pastor reflexivo se asegura de que sus ovejas sean alimentadas adecuadamente y de que se les brinde momentos tranquilos junto a un cuerpo de agua para beber y reposar.

Al creyente no le faltará refrigerio, relajación o reposo. Dios no mantiene a Sus siervos en un frenesí o en un torbellino de preocupación. Satisface el apetito del alma y proporciona reposo al espíritu mediante la seguridad de la salvación y el amor.

**Versículo 3. Confortará mi alma.** La traducción literal de esta frase es «Hace que la vida vuelva a mí» o «Me devuelve el alma» (נָפְשִׁי יְשׁוּבָה, *napshi y<sup>s</sup>hobeb*). Además de la necesidad de alimento, agua y reposo para las ovejas, el pastor alerta toma en serio la disposición de ellas. Cuando están desanimadas, cansadas, ansiosas o abatidas, él las consuela.

Dios les da a Sus hijos consuelo cuando están inseguros, avivamiento cuando están agotados por el desánimo y espíritu cuando están descorazonados por el mundo.

**Me guiará por sendas de justicia.** Aquí el salmista podría estar cambiando a otra figura, esto es, la figura de un guía que guía a un viajero, o puede

que esté continuando con su figura de pastor y pensando en términos del liderazgo que un pastor da a sus ovejas. Con cualquiera de las figuras, la idea de orientación sigue siendo la misma.

Al seguidor de Dios no le faltará dirección ni guía. Su Dios no sólo le proporciona sustento, también le da la verdad.

**Por amor de su nombre.** Por honor de Su nombre, Dios guía a los Suyos por «sendas de justicia», por los caminos rectos que traen paz y prosperidad espiritual. Jamás engaña ni traiciona a los suyos. No puede engañar porque Su justicia inherente se lo prohibiría.

**Versículo 4.** Al pueblo de Dios no le falta compañía ni siquiera en los momentos más difíciles. **Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo.** Cuando el terreno es montañoso y peligroso para las torpes ovejas, el pastor camina cerca para guiarlas por lugares peligrosos, por senderos estrechos y resbaladizos. Durante estos tiempos de daño potencial, el pastor ya no guía a sus ovejas, sino que avanza junto a ellas con su vara y su cayado para brindarles la asistencia y el aliento que solo él puede brindar.

En esta línea se observa un cambio notable a la segunda persona: «Porque tú estarás conmigo». Es como si el autor pasara del comentario a la oración.

La «sombra de muerte» (צֶלְמָוֶת, *tsalmaweth*) constituye una sola palabra en hebreo y probablemente no debería limitarse a la experiencia de la muerte. La frase realmente debe entenderse como que incluye no solo la idea de la muerte, sino también cualquier evento horroroso y solitario similar a ella. En apariencia, el autor está pensando en los grandes valles de la vida, aquellos que nos hacen temblar de temor cuando pensamos en ellos.

**Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.** El pastor está preparado para cualquier eventualidad. Su «vara» (שֶׁבֶט, *shebet*) es para la defensa y su «cayado» (מִשְׁעָנֶת, *mish'eneth*) para la ofensiva; una es un arma, mientras que el otro es un instrumento de servicio. En su cinturón guarda su vara, con la que podría manejar a cualquier intruso dañino; en su mano sostiene su cayado, que utiliza para corregir y guiar. En compañía de este pastor, las ovejas no tienen temor.

Los temores que los sombríos acontecimientos de la vida derraman en nuestros corazones son ahuyentados por la presencia de Dios. Sólo Él puede ayudarnos a superar la muerte o cualquier experiencia similar a ella. Otros guías pueden ca-

minar con nosotros hasta la puerta de la muerte, sin embargo, luego deben interrumpir su viaje con nosotros dejándonos enfrentar la muerte solos. Nuestro Señor siempre camina delante de nosotros cuando necesitamos Su guía y a nuestro lado cuando necesitamos Su compañía.

### EL GENTIL ANFITRIÓN (23.5, 6)

<sup>5</sup>**Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores;  
Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.**

<sup>6</sup>**Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida,  
Y en la casa de Jehová moraré por largos días.**

**Versículo 5.** En medio de un mundo hostil el hijo de Dios está totalmente protegido. El autor quizás pasa del tema del pastor y la oveja a la figura de un anfitrión y sus invitados.

El salmo dice: **Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores.** La escena que relata es la de una mesa bien puesta (literalmente un banquete) para los invitados. Las fuerzas del mal forman un círculo que rodea la mesa, sin embargo, no pueden perturbar la ocasión. Si continúa con la analogía del pastor y las ovejas, está refiriéndose a eliminar los pastos peligrosos de sus áreas de alimentación y ahuyentar a cualquier animal violento en busca de presas. Si ha cambiado a un anfitrión e invitados, entonces se nos está diciendo que todos los enemigos posibles han sido eliminados, y estos enemigos no pueden hacer nada más que contemplar el banquete. Dios le brinda a Su pueblo un banquete de bendiciones, aunque la mesa de cosas buenas esté en medio de circunstancias potencialmente dañinas.

Cuando tres hebreos, Sadrac, Mesac y Abednego, tuvieron que entrar en un horno de fuego, vieron la mano poderosa de Dios en presencia de sus enemigos (Dn 3.13–30). En esa situación, Dios produjo un evento inmortal que ha brindado estímulo continuo a los fieles seguidores de Dios. Los autores del mal sólo podían mirar con asombro.

**Unges mi cabeza con aceite.** Al siervo confiado no le faltará estímulo y aceptación. El aceite del que se habla aquí no es el aceite que se usa para ungir a un rey o a un sacerdote cuando es introducido en su cargo; este aceite es el aceite perfumado

que se usa para la hospitalidad y para expresar favor y felicidad. El aceite es el mismo que María derramó sobre la cabeza de Jesús (Jn 11.2). Ungir la cabeza de esta manera expresa el mayor gozo y honor por parte del anfitrión.

Al final del día, el pastor también proporciona aceite sanador para cualquier corte o hematoma en la oveja. Le brinda un cuidado tierno y personal a cada una de sus ovejas.

**Mi copa está rebosando.** Dios no es un anfitrión tacaño. Nunca da con moderación. Aquellos que conocen Su comunión dicen que la copa que Él sirve siempre está llena hasta el borde, y declaran con satisfacción y aprecio: «¿Qué más podríamos desear?».

Nuestro Señor infunde en nosotros valor, paz desbordante y confianza al tiempo que transmite que goza de la comunión con nosotros. Somos Sus elegidos, Su pueblo especial, Su preciada posesión.

**Versículo 6.** En resumen, los hijos de Dios no necesitarán nada en esta vida ni en la venidera. De hecho, los hijos de Dios pueden decir: **Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida.** Los justos deben saber que lo que han vivido con Dios continuará en todas sus mañanas. El emocionante pasado constituye un pronóstico de un hermoso futuro.

La palabra «ciertamente» podría traducirse como «sólo» (אֶךָ, 'ak). El punto es que sólo el «amor de pacto» (חֶסֶד, chesed), la gracia y el «bien» (טוֹב, tob) «seguirán» (יִרְדְּפֶנּוּ, yird'pu) al hombre justo o irán tras él dondequiera que vaya. Por medio de Su providencia, Dios derrama bien y misericordia sobre él. El autor sabe que no ha recibido nada más que gracia y generosidad de parte de Dios. Su futuro le es desconocido, sin embargo, conoce a Aquel que lo conduce al mismo y lo acompaña en el camino.

**Y en la casa de Jehová moraré por largos días.** La idea de permanecer «en la casa de Jehová» es el pensamiento de comunión continua con Dios, el dueño de la casa. La frase «por largos días» (יָמִים יְלֹאֲרֶךְ, l'orek yamim) se traduce de dos palabras que literalmente quieren decir «hasta la duración de los días». Quizás deba entenderse que la frase se refiere a todos los días que pueden estar por venir: los que conocemos y los que desconocemos. El salmista ha caminado con Dios en el pasado y se ha comprometido a morar con Dios todos sus días; y siempre estará satisfecho con Dios.

## APLICACIÓN

### Usted y Dios

El salmo se ocupa de una relación personal con Dios. Puede que conozcamos hechos acerca de Dios, sin embargo, la gran pregunta es «¿Conocemos a Dios?».

*Vivir con Dios quiere decir someterse a Él.* En realidad, no puede conocerse a Dios sin obedecerle. Las ovejas siguen al pastor. Lo honran y viven según Sus instrucciones.

*Vivir con Dios quiere decir caminar con Él.* No puede conocerse a Dios a menos que se viva en una comunión consciente con Dios. Vamos en la dirección de Dios, caminamos a Su velocidad y deseamos las cosas que Él desea.

*Vivir con Dios quiere decir gozar de Él.* Orarle, hacer Su voluntad y adorarle no son cargas. ¿Se considera una dificultad la comunión con un amigo muy querido?

¿Conocemos realmente a Dios?

### Espiritualmente contentos

«Nada me faltará» son palabras que sugieren una satisfacción total. La satisfacción es espiritual, profundamente arraigada y duradera. ¿Cómo podemos apropiarnos de ella?

*Venimos a Dios.* Es indispensable que introduzcamos la relación única de este salmo. Desde la perspectiva del Nuevo Testamento, entendemos que a esta vida con Dios se entra mediante la conversión a Cristo. Jesús dijo: «Nadie viene al Padre, sino por mí» (Juan 14.6). Creemos en Él, nos arrepentimos de nuestros pecados, lo confesamos y somos bautizados en Él. Jesús es el camino a Dios y el camino por el que vivimos con Dios.

*Caminamos con Dios.* La vida con Dios es continua y perpetua. Tenemos que iniciarla y luego «caminarla». Somos conscientes de que vivimos diariamente en la presencia de Dios.

*Participamos de Sus provisiones.* Dios tiene un depósito de bendiciones para nuestro uso: para nuestro sustento, nuestro disfrute y nuestra protección. La pregunta es «¿Les damos uso a estas riquezas?».

Sólo cuando venimos a Dios, caminamos con Él y participamos de Sus bondades encontramos el contentamiento en Dios que se refleja en las palabras iniciales del presente salmo.

Si no estamos satisfechos con Dios, no es porque Él no nos haya dado; es porque no hemos estado dispuestos a recibir.

### ¿Por qué preocuparnos?

Como en el caso de las ovejas, los hijos de Dios pueden sentirse derrotados, perturbados y desconcertados por todo lo que sucede en el mundo. Cargados de preocupaciones, acuden al Buen Pastor para encontrar la paz que nadie más puede darles.

*Cuando les preocupa la vida.* No tienen que preocuparse por la vida porque caminan con el Autor de la vida. Los creyentes en Dios reciben el máximo cuidado de Dios. Su hambre espiritual está satisfecha con Dios. La inquietud y la pobreza del mundo han desaparecido.

*Cuando están decepcionados de sí mismos.* Puede que se sientan frustrados por sus fracasos, sin embargo, el Buen Pastor es misericordioso y perdonador. Él les devuelve la vida.

*Cuando el mundo los desanima.* Es posible que se sientan desanimados por la persecución y la maldad del mundo que los rodea. El Buen Pastor da corazón. Al caminar con Dios, Aquel que hizo el mundo y es dueño de él, saben que al final todos los errores serán corregidos.

El significado básico de «nada me faltará» es «de nada tengo necesidad». Puede que no tengamos nada y, sin embargo, lo tenemos todo. Puede que seamos pobres en lo que respecta a las posesiones, sin embargo, somos reyes en lo que respecta a las provisiones. Quien camina con Dios puede decir con Pablo: «¡El mundo es mío!» (vea 1ª Co 3.21, 22).

### Comunión en tiempos oscuros

Piense en las palabras «Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo» (v. 4).

Un cristiano que era profesor universitario con un alto nivel de educación se enteró de que tenía una enfermedad incurable. Mientras permanecía allí, más muerto que vivo, les decía a los visitantes: «He pasado mi vida aprendiendo a vivir y me temo que no sé cómo morir».

¿Cómo aborda el presente salmo el anterior temor? *Una comunión divina.* El autor dice que no temerá los tiempos oscuros de la vida porque tiene a Dios, el Buen Pastor, caminando con él. Tiene la omnipotencia de Dios de su lado.

No sabemos cómo es la muerte, sin embargo, sabemos quién caminará con nosotros a ella y nos ayudará a superarla. Jesús incluso dijo que los ángeles nos encontrarán a las puertas de la muerte y nos acompañarán hasta el otro lado (Lc 16.22).

(Continúa en la página 20)

# Celebración de la presencia de Dios

**El sobrecrito: Salmo de David.** En el título de este canto sólo se dan dos elementos de descripción. Se le llama un **Salmo** [מִזְמוֹר, *mizmor*] de [«por», «para» o «a»] **David** [דָּוִד, *l'dawid*]. La LXX incluye en su encabezamiento las palabras τῆς μιᾶς σαββάτων [*tēs mias sabbatōn*, «el primero del Sabbath o semana»], sugiriendo quizás que este salmo había de leerse el primer día de la semana para conmemorar la creación de la tierra.

Es posible que el presente salmo haya sido escrito con ocasión del traslado del arca del pacto desde la casa de Obed-edom en Quiriat-jearim, en la frontera occidental de Benjamín, hasta el monte Sion (2° S 6.12–19; 1° Cr 13). Ningún otro evento en el reinado de David encaja tan bien con el salmo y armoniza con la progresión vista dentro de sus estrofas como este trascendental evento. Si este no es el caso, la reverencia y el asombro de esa escena proporcionan un buen escenario ilustrativo para el salmo.

El arca constituía un símbolo de la presencia de Dios, y su llegada a Jerusalén constituyó uno de los mayores acontecimientos en la vida de David y en la vida nacional de Israel. Quizás el salmo fue cantado como parte de la celebración cuando el arca fue llevada a la tienda que David había preparado para ella en el monte Sion.

Tal visión del salmo no impediría que el Espíritu Santo tuviera la intención de darle un uso futuro más amplio. De hecho, su lugar en el libro de Salmos podría incluso sugerir un propósito que va más allá del evento para el que podría haber sido escrito originalmente.

Un tema importante del salmo lo constituye el carácter que se requiere del adorador de Dios, lo que nos lleva de regreso a Salmos 15 y adelante a Salmos 100. Identifica al adorador que será aceptado por Dios y (por implicación) al adorador

que será rechazado por Él. Puede que los últimos tres versículos retraten una profecía velada de que Jesús regresará al trono de Dios después de Su ministerio terrenal, pese a que no se encuentra una confirmación clara de este punto de vista en el Nuevo Testamento.

## «DE JEHOVÁ ES LA TIERRA» (24.1, 2)

**<sup>1</sup>De Jehová es la tierra y su plenitud;  
El mundo, y los que en él habitan.  
<sup>2</sup>Porque él la fundó sobre los mares,  
Y la afirmó sobre los ríos.**

**Versículo 1.** El salmo comienza proclamando la soberanía del Señor. La ubicación del arca en Jerusalén no debe conducir a nadie a creer que el gran Dios de Israel podría estar contenido en un cofre, dentro de una ciudad o confinado dentro de las fronteras de una nación. Él creó todas las cosas y reina como Señor sobre toda la tierra.

Por lo tanto, el autor declara desde el principio el hecho del extenso señorío de Dios. **De Jehová es la tierra y su plenitud.** Toda la tierra, no sólo Palestina, le pertenece a Dios. La frase «De Jehová» (יְהוָה, *l'YHWH*) es enfático, queriendo decir que absolutamente nadie es dueño del mundo excepto Dios.

Ningún hombre posee la tierra, ni ninguna porción de ella, excepto en un sentido muy limitado y acomodativo. Los títulos de propiedad que los hombres atesoran son simplemente el permiso escrito de las sociedades en las que viven, que transmite el derecho de uso durante el breve período de sus vidas terrenales.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> James Burton Coffman y Thelma B. Coffman, *Commentary on Psalms 1–72* (Comentario de Salmos 1–72) (Abilene, Tex.: ACU Press, 1992), 1:181.

La segunda parte del paralelismo dice: **El mundo, y los que en él habitan.** Él es dueño del mundo físico y de todo lo que hay en él, incluidos los habitantes, todos los seres vivientes y toda su sustancia física. Él es el único Procesador Supremo de todos los seres y cosas creadas.

**Versículo 2.** ¿Cuál es el fundamento de una declaración de propiedad tan inclusiva? **Porque él la fundó sobre los mares, y la afirmó sobre los ríos.** Dios es dueño de todo porque Él lo ha hecho todo. Por derecho de creación, Él es el Señor incomparable de todo. Separó el agua en el principio e hizo aparecer tierra seca (Gn 1.9). A Su mandamiento, la tierra emergió del agua. De esta manera se «fundó» la tierra habitable. «... sobre los mares» y «la afirmó [...] sobre los ríos». El término «ríos» (נְהָרוֹת, *n<sup>e</sup>haroth*) podría referirse a las rápidas corrientes de los mares o a los arroyos y ríos que resultaron de la creación de la tierra.

### ¿QUIÉN ADORARÁ? (24.3, 4)

<sup>3</sup>¿Quién subirá al monte de Jehová?

¿Y quién estará en su lugar santo?

<sup>4</sup>El limpio de manos y puro de corazón;

El que no ha elevado su alma a cosas vanas,  
Ni jurado con engaño.

**Versículo 3.** Después de afirmar el reinado universal de Dios, el salmista pasa a la pregunta sobre quién puede acudir a Él en adoración. **¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo?** ¿Qué clase de comunión permite este Dios todopoderoso? ¿Qué tipo de adoración acepta?

El lugar de referencia, «el monte de Jehová», es Sion, la residencia terrenal de la presencia de Dios. La pregunta de David, entonces, es: «¿Quién subirá a la tienda donde está el arca y quedarse para guiar al pueblo en la adoración?». Implícita en esta pregunta hay otra pregunta: «¿Quiénes son los adoradores en quienes el Señor se deleita?». El salmo responde a la segunda parte diciendo cómo una persona puede llegar a la presencia de Dios.

La directiva en el versículo 3 dice que aquellos que acudan tienen que venir con devoción. Se hace hincapié en la pureza y la respuesta se divide en dos mandamientos: requisitos externos e internos.

**Versículo 4.** En el lado externo de la pregunta, el salmista dice que el adorador debe tener «manos limpias» y no haber «jurado con engaño». **El limpio de manos y puro de corazón; el que no**

**ha elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaño.** El «limpio de manos» es aquel cuyas manos están libres de violencia u otros actos de pecado (Is 1.15–17; vea 1<sup>a</sup> Ti 2.8). Las manos son inmaculadas en el sentido de ser moralmente puras, intachables en acción. Las manos no actúan separadamente del corazón y la mente, sin embargo, se les señala con el propósito de poner énfasis en las obras del adorador.

Sus labios no han servido para jurar con el fin de engañar. Hablar falsamente es especialmente aborrecible para el Dios de toda justicia. El verdadero adorador ha de ser honesto en mente y palabra.

En el lado interno de la pregunta, se dice que el adorador debe ser «puro de corazón» y un alma veraz. Las «manos» representan lo que hace una persona; el «corazón» representa lo que es una persona. Del corazón impuro salen los malos pensamientos; del corazón puro surgen pensamientos, creencias y designios rectos (Mt 15.19). Dios mira tanto los motivos como las acciones del adorador.

La frase «ha elevado su alma a» quiere decir «poner su corazón o su mente hacia» (vea Sal 25.1). El adorador justo no desea ni pone su corazón en el engaño; aborrece el mal y ama el bien. El término es más amplio que la simple falsedad al hablar (שָׁוְיָ, *shaw<sup>e</sup>*) y puede que incluso incluya alguna relación con dioses falsos (Sal 31.6). Dios no desea que la persona que anhela lo falso y vano le traiga ofrendas de adoración.

### EL ADORADOR BENDITO (24.5, 6)

<sup>5</sup>Él recibirá bendición de Jehová,  
Y justicia del Dios de salvación.

<sup>6</sup>Tal es la generación de los que le buscan,  
De los que buscan tu rostro, oh Dios de  
Jacob. *Selah*

**Versículo 5.** En este punto el salmo se centra en las bendiciones que recibirá el adorador. Hermosos galardones llegan a quienes buscan adorar a Dios de manera sincera y apropiada. **Él recibirá bendición de Jehová.** El salmista en particular dice que el verdadero adorador recibirá un don extraordinario de Dios, que incluye la presencia y las promesas de Dios. Tendrá el privilegio de gozar de la benévola comunión de Dios y de Su trato generoso.

Se le concederá **justicia del Dios de salvación.** El que hace lo correcto obtendrá «justicia [de] Dios»; el que es fiel a Dios recibirá las promesas

que han sido hechas a los fieles.

**Versículo 6.** La descripción del carácter del verdadero adorador encaja con la imagen de una generación de personas que tienen devoción genuina al Señor y que aspiran sinceramente a hacer Su voluntad. El autor dice: **Tal es la generación de los que le buscan, de los que buscan tu rostro, oh Dios de Jacob.** Hay quienes desean ser justos delante de Dios: de corazón, de manos y de lengua. Están yendo tras el «rostro» (la presencia de comunión) del Dios de «Jacob».

**Selah** se incluye para pedirle al lector que haga una pausa y piense en el significado de la declaración que se ha hecho y para proporcionar una división en el pensamiento. Lo que se ha dicho es de suma importancia.

### REVERENCIA Y GLORIA (24.7–10)

<sup>7</sup>Alzad, oh puertas, vuestras cabezas,  
Y alzaos vosotras, puertas eternas,  
Y entrará el Rey de gloria.

<sup>8</sup>¿Quién es este Rey de gloria?  
Jehová el fuerte y valiente,  
Jehová el poderoso en batalla.

<sup>9</sup>Alzad, oh puertas, vuestras cabezas,  
Y alzaos vosotras, puertas eternas,  
Y entrará el Rey de gloria.

<sup>10</sup>¿Quién es este Rey de gloria?  
Jehová de los ejércitos,  
Él es el Rey de la gloria.

*Selah*

Con una progresión exaltada, la presente sección del salmo presenta la reverencia y la gloria que se debe al Dios del cielo, el Rey Guerrero de Israel. Las palabras no son sólo pompa; son una representación del asombroso ser de Dios. Él es el Rey, el Todopoderoso, el Señor de los Ejércitos, el Señor de todos los lugares y de todos los pueblos. Su adoración ha de iniciarse con el pleno reconocimiento que se debe al gran Soberano del universo.

Después de una pausa, indicada por «Selah», se hace un llamado para que se levanten las puertas para que el gran Rey de Israel pueda entrar. A estas puertas se les llama «puertas eternas» o puertas «antiguas» debido a su antigüedad y su conexión con el Dios eterno.

**Versículo 7.** Aquellos que se acercan al Señor para adorarlo deben caracterizarse por el respeto y el asombro. Esta verdad es presentada indirectamente mediante una descripción figurativa del momento glorioso en el que se introduce el arca

en la tienda que se había levantado para ella.

Quizás la presente porción del salmo fue entonado a la llegada del arca al monte de Sion para llamar a los porteros y abrir las puertas para su entrada. Dado que el cofre sagrado simbolizaba la promesa hecha por Dios de Su presencia entre el pueblo, el pasaje representa a Dios entrando por las puertas como un gran Rey.

El Antiguo Testamento describe a Dios morando entre los querubines en el propiciatorio en el lugar más santo del tabernáculo. Representa la Shejiná (la nube de día y la columna de fuego de noche) descansando sobre el tabernáculo (Ex 40.38). El arca fue construida por Bezalel para Moisés en el desierto del Sinaí (Ex 37.1–9). Se la llamó el arca del pacto porque simbolizaba la relación especial de Dios en amor y lealtad del pacto para con Israel, David y todos los reyes de Israel (Sal 132.8).

A medida que el arca se acerca, sale el llamado: **Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria.** Al tiempo que se acerca a la tienda donde se colocará el arca, se hace una petición reverencial para que las puertas se abran de par en par. Estas puertas están personificadas y se les pide que presten atención porque la más grande de todas las personalidades entrará por ellas. El arca representa al Señor, el Rey de gloria, a quién se le ha de admitir con toda la gloria y honor sagrado que le corresponde.

**Versículo 8.** Para dar énfasis poético, se hace una pregunta a los que se acercan con el arca: **¿Quién es este Rey de gloria?** Se da esta respuesta: **Jehová el fuerte y valiente, Jehová el poderoso en batalla.** A Dios se le describe como el Dios guerrero de Israel. Él es un Rey glorioso, un Rey de esplendor y majestad. Él es Yahvé, el fuerte y poderoso: eterno en palabras, todopoderoso en actos e invencible en la batalla.

**Versículo 9.** Llega otro llamado: **Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria.** Una vez más, vemos la petición de que se levanten las puertas para que el arca pueda entrar.

**Versículo 10.** Como respuesta, se hace la misma pregunta parecida a un estribillo: **¿Quién es este Rey de gloria?** La repetición es poética y quizás esté arreglada para un canto antifonal. **Jehová de los ejércitos, Él es el Rey de la gloria.** En esta segunda respuesta se le describe al Señor como «Jehová de los ejércitos» (יהוה צבאות, *ts'ba'oth*), el Dios que no sólo actúa como el Capitán de los ejércitos de Israel,

el Dios que dirige a Sus guerreros celestiales en nombre de aquellos que confiar en Él, sino como el Soberano Gobernante del universo. Es la primera vez que se hace referencia al Señor como «Jehová de los ejércitos» en el libro de Salmos. Retrata a Dios como el gran líder militar de Israel.

Cuando se abren las puertas, se introduce el arca y se coloca en su lugar en medio del Lugar Santísimo en el tabernáculo. La procesión termina con la presencia simbolizada de Dios apropiadamente colocada en el Monte Sion.

Puede que la última porción del salmo tipifique la venida de Jesús —al momento del regreso de Su misión terrenal— a la presencia de Dios en el cielo. Sin embargo, no hay indicios de que los autores inspirados del Nuevo Testamento interpretaran el salmo de esta manera.

## APLICACIÓN

### La soberanía de Dios

La primera línea del presente salmo afirma la soberanía del Señor de tres maneras.

*Creó todo.* Separó la tierra seca del agua y fundó la tierra sobre los mares y la estableció sobre los ríos. Estructuró la tierra según Su sabiduría y según las necesidades de la humanidad.

*Habita en todas partes.* Dios llena Su universo. Está en todas partes, vigilando a todos y todo.

*Es dueño de todos.* Es Creador de todo y Señor de todo. Reclama el mundo y todo lo que hay en él como suyo, incluso las personas.

Nadie tiene una visión adecuada de sí mismo o de Dios a menos que vea a Dios en todas partes, Creador de todas las cosas y dueño de todas las personas y cosas.

### Cómo llegar delante de Él

Debemos acercarnos a Él con reverencia y pureza de vida, esto es, reverencia porque Dios es nuestro Creador y Redentor, y pureza debido a Su naturaleza santa.

Se ha dicho que uno se vuelve como el Dios que adora. A la luz de este salmo, también puede decirse que Dios requiere que seamos como Él si deseamos adorarlo. Está muy por encima de nosotros y, sin embargo, es misericordioso, accesible y asequible. No está a nuestro nivel, sin embargo, nos invita a andar con Él. Ama a todas las personas

(2ª P 3.9) e invita a todas las personas a venir a Él, sin embargo, sólo recibe a aquellos que vienen a Él en Sus términos. Su adoración ha de estar en armonía con Su carácter. Es santo, y la santidad es la característica de la admisión en Su presencia.

La adoración a Yahvé es el mayor y único privilegio que los seres humanos jamás hayan conocido, y uno de los deberes supremos del que ningún ser humano está exento. La adoración apropiada requiere que acudamos como personas limpias con las ofrendas apropiadas, cumpliendo con alegría la adoración al Gran Rey.

### «¿Quién es este rey de gloria?»

La pregunta es hecha dos veces en los versículos 7 al 10. Las respuestas se encuentran dispersas por todas las Escrituras.

*Es el Creador de todas las cosas.* Sin Él nada de lo que había sido hecho fue hecho (Gn 1.1). En Él consisten todas las cosas. Trajo todo a la existencia y con Su mano poderosa sustenta todas las cosas existentes.

*Es el Buen Pastor de quienes confían en Él.* Él provee para ellos, dándoles el sustento que necesitan y el reposo que necesitan (Sal 23.1). Les provee en medio de un mundo malvado y despiadado.

*Es un guerrero poderoso para Su pueblo.* Él va delante de ellos en cada batalla que deben pelear (Sal 18.7–15). Son librados por Su mano fuerte de todo enemigo que quiera hacerles daño.

*Es el Señor Todopoderoso para quien nada es demasiado difícil.* Él puede librarnos de toda prueba y puede fortalecernos para cada victoria (Sal 121.5–8). Está por encima del tiempo con todo poder, guiando infaliblemente por amor, velando por los Suyos.

Estar en presencia de este Glorioso constituye la experiencia más grande que un ser humano puede vivir. Él es el Señor grande y poderoso, glorioso y trascendente. ¡Que todas las criaturas de la tierra se postren y lo reconozcan como el Dios verdadero!

---

(Viene de la página 16)

Quizás las primeras palabras que escucharemos cuando entremos en la salida llamada muerte sean: «No tengas temor. Estaré contigo. Simplemente camina cerca de Mí».

## El retrato de la piedad

**El sobrescrito: Salmo de David.** El título de este salmo simplemente tiene de [«por», «para» o «a»] **David** [דָּוִד, *l'david*]. La Reina-Valera agrega **Salmo** al título y algunas otras versiones colocan la palabra en cursiva para mostrar que no es parte del encabezado. Esta simple frase «de David» sirve como el único título de los Salmos 25—28, 35, 37, 103, 138 y 144. Dado que su título o su contenido no dan otras pistas sobre el salmo, no tenemos manera de determinar dónde o cuándo fue escrito.

Por su disposición alfabética, a este salmo se le considera uno de los nueve salmos acrósticos del libro de Salmos (9; 10; 25; 34; 37; 111; 112; 119; 145). Esta forma rígida de organizar un salmo sigue el patrón del primer versículo o línea que comienza con la primera letra del alfabeto hebreo, el segundo versículo o línea que comienza con la siguiente letra, y así sucesivamente a lo largo del alfabeto, hasta que todas las veintidós letras se han utilizado sucesivamente en los versículos o líneas. Es una estructura literaria que se presta especialmente a la memorización (y tal vez incluso a la visualización).

Los autores inspirados no siempre utilizaban la forma alfabética completa; a veces se desviaban ligeramente del patrón. Este salmo, por ejemplo, no sigue un patrón acróstico perfecto. Las letras ב (*Bet*), ו (*Vav*) y ק (*Qof*) faltan en la lista de letras utilizadas al principio de la línea; además, dos versículos comienzan con ר (*Resh*) y dos versos comienzan con פ (*Pe*). Por alguna razón, por diseño o como resultado de una transcripción o traducción antigua, el salmo no completa el orden alfabético.

Los salmos acrósticos son generalmente considerados salmos de sabiduría o enseñanza. No fueron escritos para ser cantados sino para ser aprendidos, aunque este salmo podría ser una

excepción a la regla.

Compuesto por dos oraciones, entre las cuales se encuentran reflexiones y alabanzas sobre la piedad y la devoción, el salmo está organizado de manera vaga. Sin embargo, lo que falta en orden sistemático, se compensa en belleza. Contiene algunos de los pensamientos espirituales más admirados del libro de Salmos.

### CUANDO CONFIAMOS EN DIOS (25.1–3)

<sup>1</sup>**A ti, oh Jehová, levantaré mi alma.**

<sup>2</sup>**Dios mío, en ti confío;**

**No sea yo avergonzado,**

**No se alegren de mí mis enemigos.**

<sup>3</sup>**Ciertamente ninguno de cuantos esperan en ti será confundido;**

**Serán avergonzados los que se rebelan sin causa.**

**Versículo 1.** La letra acróstica es א (*Alef*).

El salmo comienza anhelando la ayuda de Dios: **A ti, oh Jehová, levantaré mi alma.** El salmo anterior declaraba que Dios no desea ser adorado por alguien que eleva «su alma a cosas vanas» (24.4), es decir, por una persona que anhela lo que es vacío, sin sentido e idólatra. Este autor le da la vuelta a la frase y dice que está «[levantando] [su] alma» a Dios. Su mente, sus sentimientos más íntimos y sus deseos están dirigidos a Dios. Está mirando a Dios como un hombre hambriento mira a alguien que puede proporcionarle comida. Ha estado y está centrando todo su ser en Dios.

La dedicación que le tiene a Dios no es algo que simplemente haya decidido en un destello de compromiso; sus afectos e intereses han estado

puestos permanentemente en Dios. Dios ha sido, es y será el centro de su vida

**Versículo 2.** Falta la letra ב (*Bet*), sugiriéndose con ello que esta línea no es parte del diseño organizativo del salmo.

Dice además: **Dios mío, en ti confío.** Ha puesto su fe completamente en Dios, depositando todo el peso de su confianza y esperanza en lo que Dios dice y hace.

**No sea yo avergonzado.** Ora para que Dios responda a su petición y así no sentirse decepcionado o avergonzado. **No se alegren de mí mis enemigos.** Su petición es que Dios lo libere de sus enemigos. Si Dios no escucha su súplica, sus enemigos se regodearán, «se alegrarán» y se regocijarán por su humillación. El deleite de ellos ante su caída se reflejará en Dios porque se había refugiado en Él. Con el debido respeto, le recuerda a Dios Su promesa de protección.

**Versículo 3.** La letra acróstica es ג (*Gimel*).

Al tiempo que piensa en la fidelidad de Dios, se da cuenta de que Dios jamás abandona a quienes confían en Él; por eso dice: **Ciertamente ninguno de cuantos esperan en ti será confundido.** Cualquiera que espere en el Señor no será olvidado. Espera en Dios cuando viene a Él como un fiel seguidor de Su voluntad, ora pidiendo una bendición y luego continúa el camino con la confianza de que Dios responderá a su oración de acuerdo con Su sabiduría y gracia. Nadie que espere en Dios de esta manera será ignorado, desasistido o frustrado en su esperanza.

Lo contrario de esta afirmación también es cierto: **Serán avergonzados los que se rebelan sin causa.** La persona que será «avergonzada» o humillada es aquella que, sin fe, se aleja («se rebelan») de Dios. Los desleales encontrarán el fracaso al final del camino que han tomado.

#### CUANDO SE BUSCA EL CAMINO DE DIOS (25.4, 5)

<sup>4</sup>**Muéstrame, oh Jehová, tus caminos;  
Enséñame tus sendas.**

<sup>5</sup>**Encamíname en tu verdad, y enséñame,  
Porque tú eres el Dios de mi salvación;  
En ti he esperado todo el día.**

**Versículo 4.** La letra acróstica es ד (*Dalet*).

Continúa orando: **Muéstrame, oh Jehová, tus caminos; enséñame tus sendas.** La persona piadosa busca el camino de Dios y continuamente

realinea su vida con Su voluntad. Desea conocer los caminos del Señor, sin embargo, sabe que se les tienen que enseñar.

**Versículo 5.** La letra acróstica es ה (*He*).

Desea que Dios lo guíe. **Encamíname en tu verdad, y enséñame, porque tú eres el Dios de mi salvación; en ti he esperado todo el día.** Su oración por la salvación *de* mano de sus enemigos es seguida por una oración para que Dios lo guíe a un lugar seguro. No es suficiente ser salvos del enemigo, también tenemos que entrar a un lugar seguro. La vida que Yahvé desea para Su pueblo es el estilo de vida que el salmista busca conocer y recibir. Han de vivir según lo que Dios considera verdad. Dios es su única fuente de rescate, el «Dios de [su] salvación»; y «esperará» en Dios continuamente, creyendo confiadamente que Dios escuchará su oración y revelará Su voluntad.

#### CUANDO RECONOCEMOS EL PECADO (25.6, 7)

<sup>6</sup>**Acuérdate, oh Jehová, de tus piedades y de  
tus misericordias,**

**Que son perpetuas.**

<sup>7</sup>**De los pecados de mi juventud, y de mis  
rebeliones, no te acuerdes;**

**Conforme a tu misericordia acuérdate de mí,  
Por tu bondad, oh Jehová.**

**Versículo 6.** La letra acróstica es ז (*Zayin*).

Se omite la letra ו (*Vav*). **Acuérdate, oh Jehová, de tus piedades y de tus misericordias, que son perpetuas.** Se le pide a Dios que recuerde Su naturaleza e historia, que Él es un Dios de misericordias y que ha mostrado gracia («piedades») a Su pueblo en el pasado. El salmista se aferra al carácter inmutable de Dios. Un Dios misericordioso de ayer constituye una profecía de lo que Dios será hoy y mañana.

**Versículo 7.** La letra acróstica es ה (*Het*).

**De los pecados de mi juventud, y de mis rebeliones, no te acuerdes.** El salmista desea que Dios lo vea con Su pacto de lealtad (misericordia) y compasión porque ha pecado a lo largo de su pasado. La palabra «pecados» (חַטּוֹת, *chatto'wth*) es un término que quiere decir errar el blanco o extraviarse; mientras que «rebeliones» (פְּשָׁעִי, *p<sup>e</sup>sha'ay*) es eso mismo, rebeliones, y podría sugerir ofensas deliberadas de años posteriores. Los «pecados» de la juventud son las acciones irreflexivas y descuidadas de errar el blanco, pecar

por ignorancia o pecar sin pensar, sin considerar las consecuencias. Los pecados de años posteriores son rebeliones, momentos de transgresión en los que uno se aleja conscientemente de la voluntad de Dios. Mientras medita en la bondad de Dios, todos estos pecados y rebeliones anteriores surgen ante él, interrumpiendo Su comunión con Dios.

**Conforme a tu misericordia acuérdate de mí.** El autor hace una doble petición, una pidiendo «no te acuerdes» y otra pidiendo «acuérdate de mí». Ambas peticiones incluyen la misericordia de Dios. Desea perdón y desea la atención personal de Dios.

**Por tu bondad, oh Jehová.** La base de su llamado es la gracia y la misericordia de Dios. Su perdón, si se otorga, traerá gloria a Dios; reflejará cómo Dios trata a los Suyos.

El pecado ha trastornado su vida con Dios y ha ido en contra del pacto que ha hecho con Él. Por lo tanto, le ruega a Dios que borre su pecado.

#### EL SEÑOR ES ALABADO (25.8–11)

<sup>8</sup>Bueno y recto es Jehová;  
Por tanto, él enseñará a los pecadores el camino.

<sup>9</sup>Encaminará a los humildes por el juicio,  
Y enseñará a los mansos su carrera.

<sup>10</sup>Todas las sendas de Jehová son misericordia y verdad,  
Para los que guardan su pacto y sus testimonios.

<sup>11</sup>Por amor de tu nombre, oh Jehová,  
Perdonarás también mi pecado, que es grande.

**Versículo 8.** La letra acróstica es ט (Tet).

El salmista ahora pasa de pedirle a Dios a alabarlo. Pensar en la bondad de Dios, esto es, la forma como responde a quienes lo necesitan, lo lleva a ensalzar el nombre de Dios.

Dice: **Bueno y recto es Jehová.** Dios, declara, es «bueno», bondadoso, tierno, misericordioso y lleno de gracia; es «recto», justo y jamás se desvía del camino de la verdad. **Por tanto, él enseñará a los pecadores el camino.** Debido a estos atributos, Dios desea que los «pecadores» conozcan los caminos rectos y entren en ellos. Su bondad está con los pecadores, sin embargo, Su rectitud no le permitirá salvarlos estando en sus pecados. Él los instruirá sobre el camino correcto.

**Versículo 9.** La letra acróstica es י (Yod).

**Encaminará a los humildes por el juicio, y enseñará a los mansos su carrera.** Aquellos que

se someten a Él pronto descubrirán que caminar en las instrucciones de Dios trae gracia y verdad. Tendrán el gozo del perdón de Dios y la guía de Su Palabra.

**Versículo 10.** La letra acróstica es כ (Kaf).

**Todas las sendas de Jehová son misericordia y verdad, para los que guardan su pacto y sus testimonios.** Me vienen a la mente dos características de Dios: Su «misericordia» o amor de pacto y Su «verdad». Su respuesta a quienes confían en Él siempre estará impulsada, caracterizada y bendecida por estos dos atributos.

**Versículo 11.** La letra acróstica es ל (Lamed).

La alabanza a Dios del salmista lo motiva a volver a pedirle a Dios, diciendo: **Por amor de tu nombre, oh Jehová, perdonarás también mi pecado, que es grande.** Al tiempo que el autor piensa en el amor incomparable de Dios, recuerda nuevamente sus pecados y le pide a Dios que lo perdone. Hace esta petición porque el carácter de Dios es muy misericordioso y porque su propia iniquidad es grande. Por lo tanto, le pide a Dios que piense en Su honor mientras considera su petición.

#### LA REVERENCIA A DIOS (25.12–15)

<sup>12</sup>¿Quién es el hombre que teme a Jehová?  
Él le enseñará el camino que ha de escoger.

<sup>13</sup>Gozará él de bienestar,  
Y su descendencia heredará la tierra.

<sup>14</sup>La comunión íntima de Jehová es con los que le temen,

Y a ellos hará conocer su pacto.

<sup>15</sup>Mis ojos están siempre hacia Jehová,  
Porque él sacará mis pies de la red.

**Versículo 12.** La letra acróstica es מ (Mem).

**¿Quién es el hombre que teme a Jehová?** El autor describe los beneficios que Dios otorga a quienes le temen o le reverencian. Son cuatro en total. El primero es la instrucción. **Él le enseñará el camino que ha de escoger.** Dios le ayudará a conocer la verdad, ayudándole providencialmente a ver el camino que debe seguir.

**Versículo 13.** La letra acróstica es נ (Nun).

La segunda bendición consiste en prosperidad personal. **Gozará él de bienestar,** en los buenos favores de Dios. La palabra «bienestar» es una traducción de la palabra hebrea «en el bien» (בְּטוֹב, b'tob). En otras palabras, gozará de gracia y bondad de todo tipo durante sus días sobre la tierra.

El tercero es la posteridad. **Y su descendencia heredará la tierra.** Se le concederá una descendencia significativa. Los hijos y las hijas tendrán la mano del Señor sobre ellos. Bajo la influencia del hombre que teme al Señor, sus hijos, mediante el espíritu de piedad, verán la bondad de Dios.

**Versículo 14.** La letra acróstica es **o** (*Sámej*).

La cuarta bendición constituye un caminar profundo y personal con Dios. **La comunión íntima de Jehová es con los que le temen.** La palabra «íntima» proviene de «consejo secreto» y sugiere la comunicación íntima entre amigos cercanos. Moisés vio algunos aspectos de Dios que no lograron ver los que no estaban tan cerca de Dios. El hombre que teme al Señor gozará de una relación de pacto con Él. Esta relación se traduce en una amistad especial y reveladora con Dios.

**Y a ellos hará conocer su pacto.** El pacto no es sencillamente un contrato condicional que ofrece recompensas a cambio de obediencia. Es una relación privilegiada y cercana con Dios.

**Versículo 15.** La letra acróstica es **v** (*Ayin*).

**Mis ojos están siempre hacia Jehová, porque él sacará mis pies de la red.** Los ojos (el corazón) de la persona piadosa están continuamente puestos en el Señor. Se está indicando su estado de ánimo habitual. Su vida está absorta en pensar en Dios, orarle, buscar Su voluntad y anhelar Su comunión.

La mente del autor es tranquilizada al darse cuenta de que Dios cuida de él como cuida de todos los que le aman. Sus enemigos no podrán atraparlo, porque Dios sacará sus pies de las trampas de ellos. Aún no ha sido atrapado por sus maquinaciones y cree que Dios evitará que lo abrumen en el futuro.

#### HAY ESPERANZA EN DIOS (25.16–22)

<sup>16</sup>**Mírame, y ten misericordia de mí,  
Porque estoy solo y afligido.**

<sup>17</sup>**Las angustias de mi corazón se han aumentado;**

**Sácame de mis congojas.**

<sup>18</sup>**Mira mi aflicción y mi trabajo,  
Y perdona todos mis pecados.**

<sup>19</sup>**Mira mis enemigos, cómo se han multiplicado,**

**Y con odio violento me aborrecen.**

<sup>20</sup>**Guarda mi alma, y líbrame;  
No sea yo avergonzado, porque en ti confié.**

<sup>21</sup>**Integridad y rectitud me guarden,**

**Porque en ti he esperado.**

<sup>22</sup>**Redime, oh Dios, a Israel**

**De todas sus angustias.**

**Versículo 16.** La letra acróstica es **o** (*Pe*).

El autor recurre una vez más a la petición, mirando a Dios como su única esperanza. **Mírame, y ten misericordia de mí, porque estoy solo y afligido.** Pide a Dios que lo mire y lo cubra con Su gracia. Dice que está sin amigos; se siente desolado y solo, afligido y herido. Necesita a Dios como su refugio y fortaleza.

**Versículo 17.** La letra acróstica es **v** (*Tsade*).

La pesadez de su corazón se incrementa cuando piensa en sus pecados. **Las angustias de mi corazón se han aumentado.** Quizás sus angustias hayan sido provocados de alguna manera por sus pecados. Le pide a Dios que lo libere de sus angustias. **Sácame de mis congojas,** dice.

**Versículo 18.** La letra acróstica es **r** (*Resh*). Este versículo omite **o** (*Qof*).

**Mira mi aflicción y mi trabajo, y perdona todos mis pecados.** A lo largo del salmo se evidencia una preocupación especial por sus pecados. Presenta estos pecados delante de Dios tres veces (vv. 7, 11, 18). La esencia del salmo lo constituye su petición en dos partes: «Perdona mis pecados y líbrame de los enemigos que me rodean».

**Versículo 19.** La letra acróstica es **r** (*Res*), una repetición de la letra anterior.

**Mira mis enemigos, cómo se han multiplicado, y con odio violento me aborrecen.** Muchos enemigos están sin duda cerca de él, avanzando hacia él y probablemente tratando de darle muerte. Le pide a Dios que lo rescate.

**Versículo 20.** La letra acróstica es **o** (*Shin*).

**Guarda mi alma, y líbrame; no sea yo avergonzado, porque en ti confié.** Si logran destruirlo, su refugio en Dios será el culpable, porque ha puesto su futuro en manos de Dios.

**Versículo 21.** La letra acróstica es **n** (*Tav*).

**Integridad y rectitud me guarden, porque en ti he esperado.** En otras palabras: «Que mi inquebrantable devoción a Ti y mi vida recta ante las personas sean razones suficientes para que concedas mis peticiones». Su deseo es que la «integridad y rectitud» lo cuiden y lo «guarden». Por tercera vez, dice que deja su situación en manos de Dios. Ha «esperado» en Dios (vv. 3, 5, 21).

**Versículo 22.** La letra acróstica es **o** (*Pe*).

Esta letra se utiliza por segunda vez. Hasta ahora se han utilizado diecinueve letras del al-

fabeto hebreo. Con *Pe* y *Res* usados dos veces y una línea no incluida en el esquema acróstico, el número total de líneas llega a veintidós, el número de letras del alfabeto hebreo.

La petición final es **Redime, oh Dios, a Israel de todas sus angustias**. Así, el salmo termina con una oración por toda la nación. La petición podría ser una especie de ocurrencia tardía porque parece introducir un nuevo pensamiento en la línea final. ¿Será que esta parte fue añadida por una mano inspirada posteriormente para adaptar el canto a una nueva situación? ¿Piensa el autor, además de sus peticiones personales, en la nación de Dios y le ruega que libere a su nación de los problemas y la agitación, en armonía con Su misericordia?

## APLICACIÓN

### Quando pensamos en nuestro pecado

Cuanto más nos acercamos a Dios, más pensamos en nuestro pecado. La santidad de Dios resalta nuestros errores como manchas en un paño blanco. El presente salmo nos dice en qué pensar cuando recordamos nuestra pecaminosidad.

*Pensemos en la naturaleza de Dios.* Él está lleno de amor. Siempre ha tratado a Sus hijos con compasión debido a quién es Él.

*Pensemos en la integridad de Dios.* Tiene una fidelidad a Su pacto que está por encima de nuestro pecado. Tiene una gracia que llega a todas nuestras transgresiones. Deseamos misericordia, no justicia; deseamos la misericordia de Dios, no Su severidad. Por mucho que haya perdonado nuestros pecados, nunca más los recordará en nuestra contra. ¡Recuerde usted esta verdad!

*Pensemos en la reputación de Dios.* Se le conoce por Su bondad y no cambia. Responderá hoy de la misma manera que respondió ayer.

Todos tenemos recuerdos espirituales cuando recordamos cuan miserables fracasos hemos sido. Pensar en nuestro pecado nos humilla y pone en nuestros corazones el temor del juicio. Sin embargo, cuando nos concentramos en la naturaleza, integridad y reputación de Dios, nuestros temores son aliviados.

### Dios es bueno

La bondad de Dios cumple ciertas verdades adicionales. ¿Cómo se expresa Su bondad?

*Es evidente en Su instrucción a los pecadores.* Él ama a cada pecador. Por lo tanto, busca llevar a cada uno a Su camino.

*Es evidente en Él por el hecho de que guía a los humildes con justicia y fidelidad.* Se acerca a los necesitados y los trata con gracia. Es el gran Rey del universo, sin embargo, se digna conducir a los humildes por el camino correcto.

*Es evidente en la manifestación de Su misericordia.* Siempre es fiel en el cumplimiento de Sus promesas. Su lealtad al pacto es claramente evidente en todos Sus actos. La gracia es parte de Su naturaleza eterna.

*Es evidente en Su posición para con la verdad.* Jamás miente ni promueve la falsedad. Él nunca ha llevado ni llevará a nadie a honrar el error.

*Es evidente en Su disposición a perdonar.* Cuando alguien cumple los requisitos y clama por la gracia de Dios, Este se la concede en abundancia. Cubre todos los pecados con la sangre de Jesús.

Sí, Dios es así de bueno. Su bondad se expresa en decenas de maneras. Nuestra vida espiritual tiene su origen y continuidad en Su bondad.

### Lo que podemos esperar de Dios

El presente salmo nos presenta dos verdades en las que siempre podemos confiar.

*Dios responderá con misericordia a las súplicas de quienes acudan a Él.* Es el camino que siempre toma el Señor. Tan seguro como que existen el sol, la luna y las estrellas, Dios responderá con gracia y lealtad al pacto a los que acudan a Él.

*Estará del lado de la verdad.* Su integridad no será sacrificada ni se verá comprometida. Toda verdad auténtica brota de Él, y jamás nos pedirá que vivamos en la falsedad y el error.

Las anteriores dos certezas nos traen dos bendiciones. Primero, nos dan paz. Nos permiten relacionarnos en Dios. En segundo lugar, nos convierten en el tipo de personas que debemos ser. Si es cierto que seremos como el Dios que adoramos, entonces se deduce que seremos personas de compasión y verdad, misericordia y santidad.

# Cómo vivir con integridad

El sobrescrito: Salmo de David. El título antiguo, que contiene solo un poco de información, simplemente dice de [«por», «para» o «a»] David [דָּוִד, *dawid*]. La Reina-Valera agrega Salmo, sin embargo, la palabra no forma parte del título hebreo.

Este conmovedor y popular salmo enfatiza el tema de la integridad en un formato inclusivo. Comienza con la siguiente cualidad: «En mi integridad he andado» y termina con ella: «... andaré en mi integridad». El autor ha elegido la autenticidad espiritual como su forma de vida.

A la luz de su contenido, podríamos llamarle a esta pieza «Un salmo de inocencia». El desconcierto ha descendido sobre el salmista porque se le ha acusado de ser hipócrita. Retrocede rotundamente ante las insinuaciones y suplica fervientemente a Dios que lo juzgue y dé a conocer su inocencia. Enumera las pruebas que confirman su justicia y, por tanto, demuestra que no se le debe contar con los malhechores.

Debido a la exposición que hace de este tema crucial, el salmo se ha convertido en una ilustración completa de la honestidad y de cómo se demuestra en la vida y la adoración del creyente devoto. Ningún salmo aborda el tema de la integridad de la manera que lo hace el presente. El pensamiento básico del atributo de integridad es que los motivos del corazón y las acciones de la vida deben coincidir con el compromiso espiritual profesado. La autenticidad no es impecabilidad sino sinceridad devota, no es impecabilidad sino fidelidad. La integridad tiene que ver con algo más que la reputación de una persona; se trata de seguir lo que él o ella sabe que es verdadero y correcto.

«ESCUDRÍÑAME, OH JEHOVÁ» (26.1–3)

<sup>1</sup>Júzgame, oh Jehová, porque yo en mi integridad he andado;

He confiado asimismo en Jehová sin titubear.

<sup>2</sup>Escudríñame, oh Jehová, y pruébame;

Examina mis íntimos pensamientos y mi corazón.

<sup>3</sup>Porque tu misericordia está delante de mis ojos,

Y ando en tu verdad.

**Versículo 1.** El autor comienza con una súplica a Dios para que escudriñe su corazón y confirme su autenticidad. Utiliza una palabra que ha sido traducida como «integridad», «vida irreprochable» o «una vida sin reproche» (תָּמִיךְ, *thom*). La forma adjetiva de la palabra se usa en Job 1.1 cuando Dios describe a Job.

Tan seguro está el autor de su corazón devoto que invoca a Dios para que sea su testigo: **Júzgame, oh Jehová, porque yo en mi integridad he andado.** Su deseo es que Dios examine su carácter y refuerce divinamente su propia autoevaluación. Cree que su compromiso indiviso con Dios resistirá incluso el escrutinio de los ojos escrutadores de Dios.

Dice además: **He confiado asimismo en Jehová sin titubear.** Le declara a Dios que no se ha desviado de confiar en Él. Ha sido constante e inamovible en su fe en el Todopoderoso. Ni las circunstancias que lo rodearon ni las personas que lo han adversado han podido arrebatarlo de su vida en Dios.

**Versículo 2.** Su clamor por un examen divino se

vuelve más intenso a medida que avanza la oración: **Escudríñame, oh Jehová, y pruébame; examina mis íntimos pensamientos y mi corazón.** En los versículos 1 y 2, usa cuatro palabras fuertes en su petición: «júzgame» (שָׁפַט, *shapat*), «escudríñame» (בָּחַן, *bachan*), «pruébame» (נָסָה, *nasah*) y «examina» (צָרַף, *tsarap*). «Juzgar» quiere decir mirar y sopesar. «Escudriñar» sugiere un refinador que analiza su metal antes de comprarlo. «Probar» indica su súplica de que se le ponga en circunstancias que pongan su fe en acción. «Examina» ilustra el hecho de que se le coloque como oro en una fundición para deshacer la escoria que pueda estar presente.

Los «pensamientos» y el «corazón» se refieren figurativamente a todo su ser interior: sus sentimientos, sus pensamientos, su conciencia y su voluntad. Le pide a Dios que mire dentro de él y juzgue la espiritualidad de su corazón.

Busca la prueba más completa posible y está plenamente convencido de su fiabilidad. Cree que ha caminado en obediencia inquebrantable.

**Versículo 3.** El salmista identifica el doble impulso de su vida como la lealtad y la verdad del pacto de Dios. Dice: **Porque tu misericordia está delante de mis ojos, y ando en tu verdad.** La gracia del Señor («misericordia») ha estado constantemente delante de él y se ha comprometido a hacer la voluntad de Dios. Al darse cuenta de quién es el Señor y conocer su propio compromiso de guardar la «verdad» de Dios, cree que una inspección divina validará su integridad.

Las palabras pueden parecer casi arrogantes y moralistas; sin embargo, se les debe ver como el deseo sincero y justo de un hombre de que Dios lo justifique de las injustas acusaciones que se han hecho contra él. No reclama perfección, pero sí fidelidad como siervo diligente de Dios que es. Cree que está libre de la falsa bondad. Ama a Dios y encuentra en Él su esperanza. La verdadera integridad exige que lo que practicamos coincida con lo que profesamos.

#### UN RECHAZO JUSTO (26.4, 5)

<sup>4</sup>**No me he sentado con hombres hipócritas, Ni entré con los que andan simuladamente.**

<sup>5</sup>**Aborrecí la reunión de los malignos, Y con los impíos nunca me senté.**

**Versículo 4.** El autor pasa de hablar de su vida ante Dios a su vida con los demás. Afirma: **No me he sentado con hombres hipócritas, ni entré con**

**los que andan simuladamente.** Es cuidadoso con su conducta, asegurándose de no entablar una amistad deliberada y prolongada con hombres «hipócritas» y engañosos. No disfruta ni desea su compañía. La palabra «hipócritas» (שָׁוֵי, *shawé*) es lo opuesto a la realidad, la veracidad y la vida recta.

**Versículo 5.** Revelando su corazón, declara: **Aborrecí la reunión de los malignos.** Desprecia las reuniones de hombres para maquinaciones malvadas y pecaminosas. Ha mantenido una práctica establecida: **Y con los impíos nunca me senté.** Sea que se hayan reunido para pecar o para inducir a otros a pecar, él ha resuelto evitar ese tipo de reuniones.

Sabe que las personas no pueden pretender ser justas si caminan en comunión con los malhechores y los alientan en sus malas obras.

#### CUANDO SE AMA LA ADORACIÓN (26.6–10)

<sup>6</sup>**Lavaré en inocencia mis manos, Y así andaré alrededor de tu altar, oh Jehová,**  
<sup>7</sup>**Para exclamar con voz de acción de gracias, Y para contar todas tus maravillas.**

<sup>8</sup>**Jehová, la habitación de tu casa he amado, Y el lugar de la morada de tu gloria.**

<sup>9</sup>**No arrebatas con los pecadores mi alma, Ni mi vida con hombres sanguinarios,**

<sup>10</sup>**En cuyas manos está el mal, Y su diestra está llena de sobornos.**

**Versículo 6.** En el lado positivo, dice: **Lavaré en inocencia mis manos, y así andaré alrededor de tu altar, oh Jehová.** Habiendo mantenido una vida intachable, puede presentarse ante Dios con las manos libres de maldad. Lavarse las manos era una manera figurada de declarar la inocencia propia (Ex 30.17–21; Dt 21.6, 7). Pilato se lavó las manos para proclamar que estaba libre de cualquier participación en la sentencia de Jesús, sin embargo, en realidad no era inocente (Mt 27.24). Este autor es inocente. Puede lavarse las manos con verdadera inocencia y acercarse al altar para el sacrificio con un corazón sincero.

**Versículo 7.** ¿Cuáles son sus razones para presentarse ante Dios en adoración? Dice que hace ese viaje para poder **exclamar con voz de acción de gracias, y para contar todas las maravillas** de Dios. El propósito de su adoración es expresar una gratitud gozosa por las maravillosas obras de Dios. Habiéndose abstenido de iniquidad, puede presentarse feliz y libremente ante el santuario de

Dios para ofrecer sacrificios y dar gracias y alabar a Dios por Su gracia, liderazgo y salvación. La suya no sería una ofrenda superficial; la suya sería una adoración genuina que surge de un corazón reflexivo, piadoso y agradecido.

**Versículo 8.** El salmista dice además: **Jehová, la habitación de tu casa he amado, y el lugar de la morada de tu gloria.** Estos afectos están puestos en la comunión y la adoración de Dios. Encuentra su mayor placer en ir al tabernáculo donde reside la «gloria» de Dios. La mayor atracción en la adoración no es el lugar, las personas ni el estímulo, sino la presencia de Dios. Desea estar donde está Dios, estar a la sombra de Su resplandor.

**Versículo 9.** Su súplica dice: **No arrebatas con los pecadores mi alma, ni mi vida con hombres sanguinarios.** Dado que su corazón es puro y sus manos están libres de la mancha del pecado manifiesto, y dado que ama la presencia de Dios, es natural que se aparte del juicio debido a quienes practican el mal. Le suplica a Dios que no lo cuente con pecadores y hombres violentos, hombres de «sangres» (דָּמִים, *damim*) como dice el hebreo, que siempre están llevando a cabo designios perversos.

**Versículo 10.** Piensa en aquellos que no caminan en integridad, y no quiere ser clasificado con ellos ni llevado con ellos. «No me pongan con aquellos **en cuyas manos está el mal, y su diestra está llena de sobornos**», suplica. Tienen que haber sido personas de influencia significativa en la comunidad. No quiere que se le relacione con hombres que aceptan sobornos, pervierten la justicia o engañan a los inocentes. El estilo de vida de ellos no es el suyo. No tiene afinidad de corazón ni de acción con ellos. La integridad de espíritu no es lo único que afecta nuestra adoración a Dios, sino también los amigos que mantenemos.

#### CON EL FUTURO (26.11, 12)

<sup>11</sup>**Mas yo andaré en mi integridad;  
Redímeme, y ten misericordia de mí.**

<sup>12</sup>**Mi pie ha estado en rectitud;  
En las congregaciones bendeciré a Jehová.**

**Versículo 11.** El salmista pronostica su futuro con una resolución piadosa: **Mas yo andaré en mi integridad.** Continuará viviendo como ha estado viviendo. La integridad ha sido su línea de conducta y seguirá siéndolo. Ha dispuesto su corazón y ha determinado su ruta.

Sobre la base de su resolución, le ruega al Señor: **redímeme, y ten misericordia de mí.** De su integridad ha crecido su confianza en Dios. Si ha caminado con Dios en verdad, creará que Dios puede ser y desea ser «misericordioso» con él. Además, sabe que Dios es digno de confianza y que puede confiarse en que Él cuidará de él mañana como lo hizo en el pasado. Su fe en Dios ha surgido de su vida genuina con Dios.

**Versículo 12.** Gracias a su vida, sus convicciones y la fidelidad de Dios, está seguro de su firmeza: **mi pie ha estado en rectitud.** Sus pies están plantados donde no pueden resbalar. Están libres de tropezones o tropiezos. Se tendrá que afrontar dificultades, sin embargo, cree que Dios lo mantendrá a salvo.

Por su seguridad y salvación alabará a Dios en la gran asamblea, pues dice: **en las congregaciones bendeciré a Jehová.** La palabra hebrea para «congregaciones» (מִקְהָלִים, *maqhelim*) es plural. El autor está anunciando sus resoluciones. Está comprometiendo su futuro a la alabanza de Dios. En fe estará agradeciendo a Dios en las reuniones de los justos por lo que Él ha hecho y por las bondades que le brindará en los días venideros.

#### APLICACIÓN

##### Cuando nos vemos a nosotros mismos

Deberíamos poder tener un sano respeto espiritual hacia nosotros mismos. ¿Cómo se veía a sí mismo este justo?

*Se veía a sí mismo como dependiente de la gracia de Dios.* La misericordia de Dios estuvo siempre ante sus ojos.

*Se consideraba honesto delante de Dios.* Le pidió a Dios que mirara su corazón y lo probara. Sabía que caminaba en integridad. No se jactaba de ello, sino que confiaba en su caminar con fe.

*Se veía a sí mismo comprometido en una vida recta.* Amaba la adoración a Dios y se negó a ser contado con los malvados y los hipócritas.

*Estaba comprometido.* Su corazón estaba decidido y creía que no flaquearía de su confianza en Dios. No se jactaba; estaba expresando dónde se encontraba y dónde planeaba estar.

Nadie desea ser un fariseo; tampoco desea estar espiritualmente inseguro. Por un lado está la arrogancia; del otro lado no hay confianza. Sin embargo, en medio de estos dos, encontraremos una confianza certera en nuestra espiritualidad.

## Un antídoto para el temor

**El sobrescrito: Salmo de David.** El título antiguo simplemente dice **de** [«por», «para» o «a»] **David** [לְדָוִד, *l'dawid*]. La Reina-Valera ha añadido **Salmo** al título, y otras versiones lo han escrito en cursiva. No sabemos cuándo se escribió el salmo. No parece haber ningún motivo para estar en desacuerdo con la atribución de autoría.

Los dos temas del presente salmo son la fe y el temor. Pasa de la fe al temor y luego vuelve a la fe. El salmista tiene temor de los enemigos que convergen sobre él y le pide a Dios que lo libre de ellos. El antídoto para su temor es Dios. No puede apartar de su mente pensamientos aterradores; sin embargo, cuando amenazan con dominar su pensamiento, los confronta con su enérgica confianza en Dios. Los demonios del temor son ahuyentados por los ángeles de la fe.

La primera mitad del salmo expresa fe en Dios (vv. 1–6). En la segunda mitad, el temor a los enemigos emerge y se vuelve prevalente; sin embargo, la fe prevalece, y el salmo termina con la nota alta de confianza en la salvación de Dios (vv. 7–14). El contraste de énfasis entre las dos mitades es tan pronunciado que parece como si dos salmos diferentes, uno que enfatiza la fe y el otro que resalta el temor, han sido unidos para componer el salmo. Dado que no se puede dar ninguna razón justificable de por qué dos salmos diferentes podrían estar unidos de esta manera, es más razonable creer que el Espíritu Santo nos dio este salmo para recordarnos los amplios cambios de humor que experimenta el creyente en Dios que es acosado por circunstancias peligrosas.

Quizás fue escrito durante un momento bajo en la vida de David. Por ejemplo, puede que haya sido compuesto cuando David huía de Absalón. Imagine el conflicto de emociones en David en ese

momento. En un momento, estaría pensando en el tierno trato que Dios le dio en el pasado y en sus esperanzas para el futuro. Al momento siguiente, podría darse cuenta de la trágica situación en la que se encontraba: un padre/rey siendo perseguido por su hijo. En ese tipo de circunstancias, se podría escribir un salmo que vaya de un estado de ánimo extremo a otro en unos pocos versículos. El horror que experimentó el autor pesaba tanto en su mente que rápidamente pasó de una confianza exultante a un llamado lastimero de ayuda y luego nuevamente a la confianza.

El salmo comienza y termina con fe en Dios. Entre el primer versículo y el último, el autor lanza urgentes peticiones de ayuda; sin embargo, termina el salmo expresando su determinación de esperar con fe en el Señor.

### ÉL ES NUESTRA DEFENSA (27.1–3)

**<sup>1</sup>Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré?**

**Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?**

**<sup>2</sup>Cuando se juntaron contra mí los malignos, mis angustiadores y mis enemigos, Para comer mis carnes, ellos tropezaron y cayeron.**

**<sup>3</sup>Aunque un ejército acampe contra mí, No temerá mi corazón; Aunque contra mí se levante guerra, Yo estaré confiado.**

**Versículo 1.** El autor reconoce a Dios como su defensa tanto espiritual como física contra sus enemigos. Al final, esta visión de Dios vencerá estos temores.

Comienza su composición con una imagen tremendamente alentadora de Dios, diciendo: **Jehová es mi luz y mi salvación**. En esta crisis, recuerda que Dios es su «luz» (comprensión) y su «salvación» (liberación). Esta referencia a Dios como «luz» es la única vez en el Antiguo Testamento en la que se hace referencia a Dios específicamente como «luz»; sin embargo, el Antiguo Testamento alude frecuentemente a Dios bajo esta figura. El Nuevo Testamento también tiene una referencia específica a que Dios es «luz», además de muchas alusiones a Él como tal. (Vea, por ejemplo, Sal 4.6; Is 10.17; Miq 7.8; 1ª Jn 1.5.) Como «luz» que es, Dios eliminó las tinieblas de la ignorancia, el pecado y la muerte de la vida del autor.

Además de ser «luz», Dios es su «salvación». Sería su fuente de liberación de todas las circunstancias violentas en las que pudiera encontrarse. Por eso puede decir: **Jehová es la fortaleza de mi vida**. Su Dios ha sido, es y será la «fortaleza» (מִצְדָּה, *ma'oz*) o defensa de su alma y cuerpo.

Sobre la base de que Dios es «luz», «salvación» y su «fortaleza», él puede afirmarse con confianza: **¿de quién he de atemorizarme?** Dios trae esperanza y aliento. Reemplaza la oscuridad de las dudas con la gloria de Su presencia. Dado que Dios, el Todopoderoso, es su salvación, no tiene por qué temblar ante nadie. Dios peleará sus batallas, lo defenderá de todos los enemigos y lo sostendrá en todas las situaciones precarias que puedan presentarse.

**Versículo 2.** Al recordar su caminar con Dios, recuerda: **Cuando se juntaron contra mí los malignos, mis angustiadores y mis enemigos, para comer mis carnes, ellos tropezaron y cayeron**. Su vida no estuvo exenta de graves dificultades. Los malvados habían venido tras él para «comer» sus «carnes». Sus enemigos habían sido como fieras que se abalanzan sobre sus presas, las desgarran y las consumen. Sin embargo, sus ataques habían fracasado. Dios había sido su Salvador. David no había obtenido estas victorias gracias a sus propias habilidades o fuerzas militares. El Señor se había ocupado de sus enemigos, haciendo que cada uno de ellos tropezara y cayera.

**Versículo 3.** La fe le dará a una persona confianza para enfrentar incluso una multitud de enemigos. Se regocija: **Aunque un ejército acampe contra mí, no temerá mi corazón**. Ve a Dios como Aquel que lo protegió de las fuerzas violentas que lo rodeaban. El Señor iba delante de él, haciendo por él lo que él no podía hacer por sí mismo. Así,

con fe, dice: **Aunque contra mí se levante guerra, yo estaré confiado**. Las conquistas que había gozado le dieron confianza para creer que, aunque estalló toda una guerra contra él y los soldados enemigos lo rodearon, Dios lucharía por él y lo mantendría seguro. ¿No hace Dios lo mismo por cada cristiano hoy? ¿No dijo Pablo que en Cristo somos más que vencedores (Ro 8.37)?

#### ÉL ES NUESTRA FUERZA (27.4–6)

**4Una cosa he demandado a Jehová, esta buscaré;**

**Que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida,**

**Para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo.**

**5Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal;**

**Me ocultará en lo reservado de su morada; Sobre una roca me pondrá en alto.**

**6Luego levantará mi cabeza sobre mis enemigos que me rodean,**

**Y yo sacrificaré en su tabernáculo sacrificios de júbilo;**

**Cantaré y entonaré alabanzas a Jehová.**

**Versículo 4.** El autor expresa su mayor deseo, diciendo: **Una cosa he demandado a Jehová, esta buscaré; que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida**. Más que cualquier otra cosa, quiere estar en la presencia de Dios y «[estar] en [Su] casa». ¿Es este nuestro principal anhelo? La «casa» que el salmista busca no es física, sino figurada, sinónimo de la presencia de Dios. Donde Dios está, él desea estar.

Habitar con Dios le dará privilegios especiales. Por ejemplo, tendrá la oportunidad de **contemplar la hermosura de Jehová, e inquirir en su templo**. Tendrá el gozo de contemplar continuamente la gloria de Dios. Podrá contemplar Su compasión y bondad sin interrupción. Proximidad quiere decir privilegio en este caso. Podrá indagar en Su templo y llegar a conocer más perfectamente Su voluntad. Sus mayores ambiciones son contemplar la presencia, actos y amor de Dios, y crecer en la comprensión de Su mente. No hay aspiración más noble que desee albergar cualquier persona.

**Versículo 5.** El salmista dice: **Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal**. No es ingenuo acerca de la vida. Sabe que jamás estará exento de pruebas. Sin embargo, Dios ayudará en

estos días «del mal». Lo esconderá dentro de Su presencia. Él dice: «Me esconderá en su tabernáculo»; **me ocultará en lo reservado de su morada.** Además, lo protegerá con Su fuerza. David dice: **Sobre una roca me pondrá en alto.**

Se utilizan tres metáforas para describir la protección de Dios: un «tabernáculo», una «morada» y «una roca». Dios lo pondrá en una casa, resguardándolo de las preocupaciones terrenales que lo distraen. Le «ocultará» en Su tabernáculo por seguridad, escondiéndolo en Su presencia. Le pondrá en lo alto de una «roca» para que esté lejos de las flechas y hondas del enemigo. Estas son figuras y no deben interpretarse de manera literal. La idea detrás de las tres es que Dios lo colocará en el hueco de Su mano y evitará que sufra daño protegiéndolo con Su presencia y fuerza.

Vivir con Dios lo preparará maravillosamente para las pruebas del futuro. Caminar en la comunión de Dios lo mantendrá consciente de quién es Dios y reforzará su comprensión de que Él no desamparará a ningún siervo Suyo. Dios nos prepara para manejar las dificultades dándonos sensatez y concediéndonos Su fuerza.

**Versículo 6.** Su conclusión a partir de un pensamiento tan elevado dice: **Luego levantará mi cabeza sobre mis enemigos que me rodean.** Llevado por la conciencia de que Dios proveerá para él en tiempos de peligro, alaba a Dios por levantar su cabeza en victoria sobre sus enemigos mientras yacían degradados por la derrota. En fe, entona acciones de gracias y alabanzas antes de estas victorias actuales. ¿Qué hará cuando llegue la victoria? **Y yo sacrificaré en su tabernáculo sacrificios de júbilo; cantaré y entonaré alabanzas a Jehová.** Cree que estos triunfos se darán y se imagina presentándose en el tabernáculo y haciendo ofrendas de agradecimiento con «sacrificios de júbilo» por las victorias que Dios le dará. Cuando pensamos en lo que Dios ha hecho por nosotros y lo que ha prometido hacer por nosotros, de nuestro corazón brotará, de manera natural, una resolución noble.

#### OYE MI CLAMOR (27.7–10)

<sup>7</sup>Oye, oh Jehová, mi voz con que a ti clamo; Ten misericordia de mí, y respóndeme.

<sup>8</sup>Mi corazón ha dicho de ti: Buscad mi rostro. Tu rostro buscaré, oh Jehová;

<sup>9</sup>No escondas tu rostro de mí. No apartes con ira a tu siervo;

**Mi ayuda has sido.**

**No me dejes ni me desampares, Dios de mi salvación.**

<sup>10</sup>Aunque mi padre y mi madre me dejen, Con todo, Jehová me recogerá.

**Versículo 7.** A partir de este versículo, el estado de ánimo cambia. Quizás el salmista vuelve su mente a los problemas que lo acechan. Sus ojos se trasladan de las nubes de arriba al conflicto que se vive abajo, y clama en oración: **Oye, oh Jehová, mi voz con que a ti clamo; ten misericordia de mí, y respóndeme.** Cuando lo invade una visión aterradora, le pide apasionadamente a Dios que lo ayude. No ha olvidado la fe sobre la que acaba de cantar. Está poniendo esa fe en práctica en un mundo hostil pidiéndole a Dios que le rodee con Sus brazos protectores. Se preparó para esta oración pensando en quién es Dios y qué ha hecho por él. Con una súplica ferviente, le ruega a su Dios que venga a defenderle contra sus enemigos.

**Versículo 8.** Como siervo necesitado, no viene a Dios en oración sin que se le invite. Dios le ha pedido, como le ha pedido a todos Sus hijos, que busque Su «rostro». El «rostro» de Dios simboliza una comunión especial y favores con Él. Dios no tiene favoritos, sin embargo, sí tiene íntimos. Nos ha invitado a cada uno de nosotros a ser uno de ellos.

Por eso dice: **Mi corazón ha dicho de ti: Buscad mi rostro. Tu rostro buscaré, oh Jehová.** El hebreo es inusual aquí. ¿Está David recordándose a sí mismo lo que Dios ha dicho, o está Dios realmente hablando e invitándolo a buscarle? La primera es probablemente la mejor traducción. Es difícil saberlo, sin embargo, en cualquier caso la idea es básicamente la misma. Ha aceptado la invitación de Dios a orar y comienza una oración ferviente.

**Versículo 9.** Él ora diciendo: **No escondas tu rostro de mí. No apartes con ira a tu siervo; mi ayuda has sido. No me dejes ni me desampares, Dios de mi salvación.** Las frases en estos versículos: «a ti clamo»; «respóndeme»; «no escondas tu rostro de mí»; «No apartes con ira a tu siervo»: enfatiza la intensidad de su súplica y la profundidad de su necesidad. Está en verdaderos problemas y pide ayuda inmediata, suplicándole a Dios que lo escuche y responda con misericordia. Sabe que la respuesta que busca de Dios, si se la da, será un acto de gracia, no de mérito.

**Versículo 10.** Dice además: **Aunque mi padre y mi madre me dejen, con todo, Jehová me recogerá.** Se compara a sí mismo con el caso

más extremo de abandono que un israelita podía imaginar: un niño abandonado por sus padres. Se siente como si todo el mundo lo hubiera descartado, porque incluso sus seres más queridos se han vuelto en su contra.

Si bien lo cubre un manto de soledad, cree que Dios cuidará de él más completamente que las personas más queridas que ha conocido en esta vida. Cuando todos los demás le han fallado, confía en que Dios estará con él.

Pese a que ha expresado intermitentemente dos ideas en esta sección del salmo (los conceptos de refugio en Dios y fortaleza de Dios), hemos visto especialmente, en la primera parte, el fortalecimiento interno que se da como resultado de la comunión con Dios. Su consuelo es que Dios lo protegerá por fuera y lo fortalecerá por dentro cuando los problemas lo abrumen. Este consuelo le pertenece a cada hijo de Dios.

### ÉL ES NUESTRO GUÍA (27.11–14)

<sup>11</sup>Enséñame, oh Jehová, tu camino,  
Y guíame por senda de rectitud  
A causa de mis enemigos.

<sup>12</sup>No me entregues a la voluntad de mis enemigos;  
Porque se han levantado contra mí testigos falsos, y los que respiran crueldad.

<sup>13</sup>Hubiera yo desmayado, si no creyese que veré la bondad de Jehová  
En la tierra de los vivientes.

<sup>14</sup>Aguarda a Jehová;  
Esfuérzate, y aliéntese tu corazón;  
Sí, espera a Jehová.

**Versículo 11.** La fe responde a nuestros temores mediante la guía que Dios da. David ora diciendo: **Enséñame, oh Jehová, tu camino, y guíame por senda de rectitud a causa de mis enemigos.** Como ocurre con todo siervo angustiado de Dios, desea conocer el «camino» de Dios. Desea que Dios lo lleve a un lugar «de rectitud». Es difícil caminar por un sendero que serpentea a lo largo de terrenos montañosos o rocas resbaladizas. El salmista desea que Dios lo sitúe en un camino derecho que sea fácil de transitar. Desea que se le indique claramente el camino del Señor para poder verlo y obedecerlo fácilmente. No quiere verse cercado por sus enemigos; quiere estar sobre la base sólida del camino de Dios cuando los enfrente.

**Versículo 12.** Se hace una súplica especial para

su protección: **No me entregues a la voluntad de mis enemigos; porque se han levantado contra mí testigos falsos, y los que respiran crueldad.** Si el Señor lo entrega en manos de sus enemigos, será destruido en un abrir y cerrar de ojos. Hombres calumniadores hablan contra él. Hombres crueles intentan atraparlo. Con cada respiración, buscan hacerle daño. Esta adversidad será suficiente para derribarlo.

**Versículo 13.** Sus circunstancias son tan desesperantes que si no fuera por la bondad del Señor, ya se habría dado por vencido. Confiesa: **Hubiera yo desmayado, si no creyese que veré la bondad de Jehová en la tierra de los vivientes.** Su esperanza en el Señor lo sostiene. Cree que verá la bondad de Dios. Dios vendrá a rescatarlo y, mediante Su «bondad», lo mantendrá en «la tierra de los vivientes».

**Versículo 14.** Por lo tanto, la decisión más importante que puede tomar es **[aguardar] a Jehová.** Les recuerda a todos en una situación como la suya a **[esforzarse], y [alentar] el corazón.** Él esperará en el Señor. Por medio de su fe en Dios, rechaza sus propios recelos y decide esperar la bondad de Dios. Promete ser fuerte de corazón y no ceder ante sus dudas. Cree que Dios le extenderá Su gracia. Entre su conflicto presente y las liberaciones futuras, elige ser paciente hasta que Dios considere oportuno darle la victoria.

### APLICACIÓN

#### Dios es nuestra respuesta

El presente salmo nos plantea la pregunta «¿Cómo vence el temor la fe en Dios?». Dice que Dios es la respuesta al temor cuando le hacemos a Él nuestra defensa, nuestra fuerza y nuestra guía.

Muchas veces, nuestro Padre nos libra *del* horno de fuego. No permite que las cohortes del diablo nos introduzcan en el mismo. Sin embargo, a veces necesitamos un escudo, una defensa. Nuestros enemigos pueden destruirnos si logran alcanzarnos. Cuando estamos en esta circunstancia volátil, Dios nos rodea con Sus brazos todopoderosos e impide que los enemigos nos toquen.

Otras veces, no nos libra *del* horno de fuego, sino que nos libra estando *en* el mismo. Dios nos muestra dónde colocarnos en el horno de fuego para no quemarnos. En consecuencia, en medio de las pruebas, tenemos que ser fuertes en la fuerza de Dios para que podamos soportar su calor. Dios no protegió a David *de* enfrentarse a Goliat. Lo

envió al gigante, sin embargo, *capacitó* a David para vencerlo. A veces Dios elige fortalecernos para superar las pruebas que enfrentamos.

Dios liberó a David de ambas maneras, y hace ambas cosas por nosotros. Mediante estas vías, Dios es la respuesta de David al temor.

El temor siempre está cerca de la fe. En un momento podemos estar regocijados por el cuidado de Dios y al siguiente podemos estar suplicándole a Dios que nos libre de una fuerza maligna. Tenemos que alentar nuestra fe, no nuestras dudas, y caminar por fe, no por temor.

### «A pesar de esto, tendré confianza»

Si las personas son realistas acerca de la vida, ¿qué anticiparán? ¿Qué deberían esperar encontrar en el camino al tiempo que viajan por este mundo?

*Es razonable creer que la vida con Dios es el tipo de vida más elevado que cualquiera puede vivir.* Después de todo, Él creó y controla esta pequeña tierra, vela por todas las personas que habitan en ella y sigue dirigiendo el universo entero. Si Él es el Dios que la Biblia dice que es, el Dios de amor y perdón asombrosos, entonces caminar con Él tendría que ser la mayor de todas las experiencias.

*Es realista creer que vendrán dificultades de algún tipo.* David, con todos sus honores, popularidad, habilidades de liderazgo y su poderoso ejército, tuvo tragedias en su hogar y enemigos a su alrededor con los que tuvo que lidiar. Si la vida es tranquila para alguien, entonces esa persona está viviendo la excepción y no la regla.

*Es sensato creer que Dios cuida de Sus hijos.* Si un padre y una madre terrenales están dispuestos a dar sus vidas por sus hijos, ¿cuánto más amaría, defendería y bendeciría Dios a Sus hijos? Él es infinitamente más grande que cualquier padre que el mundo haya conocido.

*Es apropiado creer que Dios le ayudará a Sus hijos confiados a superar las pruebas de esta vida.* Lo hará según Su propia sabiduría y Su plan detallado para el mundo. Puede que no siempre veamos el diseño del plan de Dios, sin embargo, podemos estar seguros de que está respaldado por las bondadosas intenciones de un Padre misericordioso.

*Por lo tanto, el camino de la sabiduría es elegir en-*

*frentar cada prueba que viene con una fe inquebrantable en Su bondadosa providencia.* No es sólo un Dios de amor, también es un Dios de verdad. Nunca ha traicionado a nadie y bajo ninguna circunstancia nos dará la espalda. Todos Sus siervos han cometido errores, sin embargo, no los abandonó.

La fe no es un salto ciego hacia la oscuridad; tiene que tener evidencia que esté respaldándola y produciéndola. Sin embargo, la evidencia es abundante, porque tenemos una Biblia llena de ella. Por lo tanto, el enfoque más sensato ante la vida con sus dificultades es el camino de la fe y la confianza en un Dios misericordioso, amoroso y veraz. Cuando surjan dificultades devastadoras, digamos: «A pesar de esto, tendré confianza».

### ¿Qué debemos buscar?

Un indicador de nuestro carácter es preguntar: «¿Cuál es nuestra principal ambición? ¿Qué es lo que realmente deseamos? ¿Cuál es nuestro objetivo más elevado?».

En el versículo 4, David dijo que tenía una gran aspiración. Este deseo único y global tenía tres aspectos atractivos. Cuando los consideramos, veamos si nuestro principal anhelo coincide con ellos.

*Deseaba morar con Dios.* Buscó estar donde está Dios, caminar con Dios, ser Su compañero y ser miembro de Su familia. No deseaba ser un visitante en la casa de Dios; deseaba «estar» en ella como alguien que pertenecía.

*Deseaba contemplar la belleza de Dios.* Su gloria deslumbra al hijo de Dios. Cualquiera que haya vislumbrado tan solo la belleza de Dios desearía ver más de ella. David deseaba contemplarlo y permitir que inundara su vida con su pureza y amor. Nada para él podría ser mayor que estar rodeado de la magnificencia de Dios.

*Deseaba conocer la verdad de Dios.* Aspiraba a conocer el pensamiento de Dios. Deseaba hacer las cosas a la manera de Dios. Alcanzar este objetivo requeriría una experiencia de aprendizaje, que requeriría meditación, estudio, pensamiento y tiempo.

¿Cuál es nuestro anhelo más profundo? ¿No lo ha expresado David en este único versículo?

# La oración en medio de una crisis

El sobrescrito: Salmo de David. Una vez más, el título únicamente dice **de** [«por», «para» o «a»] **David** [לְדָוִד, *l'dawid*], aunque la Reina-Valera agrega **Salmo**. No sabemos cuándo se escribió el salmo ni las circunstancias en las que se escribió. Asumiremos que se puede confiar en esta declaración de autoría.

Al salmo se le llama de manera apropiada un salmo de lamento. El autor está orando a Dios en medio de una gran angustia. En el típico formato del lamento, el salmo contiene una invocación, una súplica de ayuda, una queja, una petición para que los malvados reciban lo que les corresponde, un himno de alabanza y una expresión de confianza en la respuesta de Dios. No contiene una confesión de pecado.

De los siete rasgos típicos que generalmente se encuentran en el salmo de lamento, la confesión de pecado es el único que el salmo no contiene. No esperamos encontrar los siete elementos en cada salmo de lamento; estos tipos de salmos varían en su estructura. Su característica principal es que son oraciones que surgen de almas que sufren un dolor severo y que le piden a Dios que haga algo con respecto a las situaciones que los aquejan. Buscan la intervención divina en las crisis.

No sabemos la naturaleza exacta del problema que motivó esta oración. El texto indica que el autor está particularmente perturbado por la maldad que lo rodea. No desea tener ninguna relación con estos hombres malvados. Ciertamente no quiere ser parte del juicio contra ellos.

«A TI CLAMARÉ, OH JEHOVÁ» (28.1, 2)

<sup>1</sup>A ti clamaré, oh Jehová.  
Roca mía, no te desentiendas de mí,  
Para que no sea yo, dejándome tú,

Semejante a los que descienden al sepulcro.  
<sup>2</sup>Oye la voz de mis ruegos cuando clamo a ti,  
Cuando alzo mis manos hacia tu santo templo.

**Versículo 1.** El salmo comienza con una declaración enfática sobre la intención de la oración, diciendo: **A ti clamaré, oh Jehová.** El autor está invocando a Dios desde su calabozo de desesperación. Está pidiéndole que Su mano de misericordia sea puesta sobre su trágica circunstancia.

Desesperado, acude al único que puede ayudarlo, su Dios. Le suplica: **Roca mía, no te desentiendas de mí.** Dios es su «roca», una metáfora que representa poder, durabilidad y firmeza. Aquel a quien ora constituye su seguridad invencible.

Le suplica a Dios que le dé una respuesta inmediata. Las oraciones habían ascendido de él en el pasado, sin embargo, es como si Dios hubiera estado sordo ante él. El hebreo dice literalmente: «No guardes silencio ni te quedes sordo ante mí». En otras palabras: «No te apartes de mí como quien no puede oír». Le pide a Dios que rompa Su silencio y le responda.

Él dice: **Para que no sea yo, dejándome tú, semejante a los que descienden al sepulcro.** Es consciente de que, si Dios no le escucha, descenderá al sepulcro. La palabra para «sepulcro» (בוֹר, *bor*) quiere decir «agujero» o «cisterna». Se utiliza aquí como una referencia figurativa a la muerte o al Seol. La seriedad y la intensidad caracterizan estas súplicas. ¡Está seguro de que sin Dios morirá! Se ve a sí mismo como dependiente únicamente de Dios.

**Versículo 2.** Con gran patetismo, ora diciendo: **Oye la voz de mis ruegos cuando clamo a ti, cuando alzo mis manos hacia tu santo templo.** Su palabra «ruegos» (תַּחֲנוּן, *thach<sup>n</sup>nun*) constituye

un término que incluye dentro de ella la idea de clamar pidiendo misericordia. La palabra «clamo» (שָׁוֶה, *shawa'*) es una palabra más fuerte que la que se usa para «clamaré» (קָרָא, *qara'*) en el versículo 1. Está haciendo un «clamor» urgente pidiendo ayuda misericordiosa.

El pensamiento paralelo a la línea anterior es **cuando alzo mis manos hacia tu santo templo**. ¿Se está refiriendo al cielo, al lugar del trono de Dios o al Lugar Santísimo del tabernáculo? Quizás este último. El Lugar Santísimo era esa parte del tabernáculo estrechamente asociada con la presencia de Dios. Ahí se encontraba el arca de la alianza, protegida simbólicamente por los querubines. Si el autor se refiere al cielo, su pensamiento sigue siendo esencialmente el mismo. Automáticamente se vuelve hacia la morada de Dios y ora con las manos en alto.

La postura de levantar las «manos» en oración tiene varias connotaciones. Aquí simboliza la elevación del corazón como una ferviente súplica (vea Lm 3.41), insinuando que la vida detrás de las manos requiere la atención inmediata de Dios. En Salmos 63.4 las «manos» indican un intento de alcanzar a Dios y Su comunión. En Éxodo 17.9–13, expresan la naturaleza intercesora de la oración de Moisés por el ejército que estaba luchando en el valle. El simbolismo era que el poder para la victoria venía de Dios. En 1<sup>a</sup> Timoteo 2.8, las «manos» transmiten inocencia y pureza (vea 1<sup>o</sup> R 8.22, 54; Lm 2.19). El acto de levantar las manos hacia el cielo en este salmo retrata la acción de pedirle ayuda a Dios.

Una invocación constituye una forma natural de comenzar una súplica pidiéndole a Dios que cuide de los Suyos.

**«NO ME ARREBATES JUNTAMENTE  
CON LOS MALOS» (28.3–5)**

**<sup>3</sup>No me arrebatas juntamente con los malos,  
Y con los que hacen iniquidad,  
Los cuales hablan paz con sus prójimos,  
Pero la maldad está en su corazón.**

**<sup>4</sup>Dales conforme a su obra, y conforme a la  
perversidad de sus hechos;  
Dales su merecido conforme a la obra de sus  
manos.**

**<sup>5</sup>Por cuanto no atendieron a los hechos de  
Jehová,  
Ni a la obra de sus manos,  
Él los derribará, y no los edificará.**

**Versículo 3.** Su oración a Dios tiene en el centro a las personas malvadas que ve a su alrededor. Él suplica: **No me arrebatas juntamente con los malos, y con los que hacen iniquidad.** Su deseo es que no se le vincule con ellos, ni recibir lo que justamente recibirán, ni ser parte de la desgracia que se han merecido. Imagina que los malvados en un futuro cercano serán llevados para ser juzgados. Cree que de alguna manera puede estar agrupado con estas personas malvadas, y no puede soportar esa idea. La figura que utiliza sugiere la imagen de los prisioneros siendo «arrebatados» (מָשַׁח, *mashak*) para ser castigados. Cuando llegue el día del ajuste de cuentas, desea estar muy lejos de ellos.

Dice que los malos son aquellos que **hablan paz con sus prójimos, pero la maldad está en su corazón.** Algunas traducciones tienen la palabra «travesura» en lugar de «maldad». W. T. Purkiser escribió:

El término «travesura» era una palabra mucho más fuerte en el año 1611, cuando se tradujo la KJV. Es demasiado débil ahora para describir el *mal* absoluto que pretendía el hebreo original. Con el sentido de una justicia ultrajada, el salmista ora para que a esas personas malvadas se les dé en sentencia judicial lo que merecen sus obras.<sup>1</sup> (Énfasis agregado.)

Estas personas son hipócritas. Sus labios hablan cosas buenas, sin embargo, la «maldad», en su peor forma, reside en sus corazones. Sonríen y expresan buena voluntad con sus palabras mientras interiormente planean la destrucción de aquellos a quienes hablan.

**Versículo 4.** Pide a Dios que los juzgue, que les dé una sentencia que esté en armonía con sus obras; y dice: **Dales conforme a su obra, y conforme a la perversidad de sus hechos.** Su deseo es que les llegue el juicio en proporción al mal que cometen. Su preocupación por la retribución no surge de una siniestra sensación de placer en ver a alguien «obtener lo que se merece». Su oración constituye la protesta de una conciencia sana a un Dios santo. Le pide a Dios que les dé **su merecido conforme a la obra de sus manos.** A los malvados se les da oportunidades para hacer lo correcto. En lugar de aceptar esa responsabilidad, ignoran las oportunidades y las desprecian. Se ríen de los

<sup>1</sup> W. T. Purkiser, «Psalms» («Salmos»), en *Beacon Bible Commentary (Comentario de la Biblia Beacon)*, vol. 3, *Job Through Song of Solomon*, ed. A. F. Harper, W. M. Great-house, Ralph Earle y W. T. Purkiser (Kansas City, Mo.: Beacon Hill Press, 1967), 207.

privilegios y eligen abiertamente el mal en lugar del bien.

**Versículo 5.** Le pide a Dios que los juzgue **por cuanto no atendieron a los hechos de Jehová, ni a la obra de sus manos**. Rechazan y niegan las obras o creación del Señor y «la obra» u obras providenciales de Sus manos. Dice que Dios, **los derribará, y no los edificará**. Desprecian al Señor, ignoran Sus obras y evitan Su amor. Viven para sí mismos y para sus propios objetivos egoístas. El salmista sabe que Dios tiene que pedir cuentas a los malvados, porque en sus malas actividades obran en contra de Dios y Sus propósitos.

Puede que los malvados estén cerca de David de alguna forma, y él ora para que se les distinga de ellos. No quiere ser parte de sus obras, y definitivamente no quiere ser parte del juicio que viene sobre ellos. Su oración es que el justo juicio de Dios caiga sobre la maldad en el mundo y sobre aquellos que son sinónimo de ella.

Dios les ha pedido a Sus hijos que acudan a Él con sus peticiones. Una verdad que vemos frecuentemente en Salmos es que la oración consiste en hablar con Dios sobre lo que uno piensa que es importante o lo que uno ve como crucial para la vida. Tal conversación a menudo se centra en el ejército del diablo y lo que le está haciendo a la obra y al mundo de Dios.

#### «BENDITO SEA JEHOVÁ» (28.6–8)

<sup>6</sup>Bendito sea Jehová,  
Que oyó la voz de mis ruegos.  
<sup>7</sup>Jehová es mi fortaleza y mi escudo;  
En él confió mi corazón, y fui ayudado,  
Por lo que se gozó mi corazón,  
Y con mi cántico le alabaré.  
<sup>8</sup>Jehová es la fortaleza de su pueblo,  
Y el refugio salvador de su ungido.

**Versículo 6.** Ora además, diciendo: **Bendito sea Jehová, que oyó la voz de mis ruegos**. Puede que las palabras hayan sido agregadas algún tiempo después de escribir la primera parte del salmo, o podría ser que son palabras de acción de gracias por lo que el autor sabía que Dios haría. Es posible que el salmista haya estado agradeciéndole a Dios de antemano por Su respuesta. Quizás las palabras constituyan simplemente una oración de acción de gracias por lo que Dios ha hecho en el pasado.

El salmista ya no se siente amenazado ni des-

esperado. Está lleno de gozo y exultación. Sabe que su confianza en Dios está colocada de manera correcta y no será avergonzado. Está descansando en la fuerza de Dios y en una victoria que ha sido o será proporcionada.

«Bendito» (בָּרַךְ, *barak*) tiene el significado de «gloria, alabanza y adoración de». Tal como se usa aquí, la palabra es el inicio de una breve doxología, un estallido de alabanza a Dios.

**Versículo 7.** Dice alegremente: **Jehová es mi fortaleza y mi escudo**. Describe a Dios como ofensiva y defensa, como su «fortaleza» y «escudo», su líder y protector. Dios lo ha protegido por dentro y por fuera, colocando un muro a su alrededor y dándole fortaleza espiritual dentro de él. Él dice: **En él confió mi corazón, y fui ayudado**. Ha puesto su fe en Dios y Dios no lo ha defraudado. Por eso, Dios ha llenado su corazón de alegría. Él dice: **Por lo que se gozó mi corazón, y con mi cántico le alabaré**. De su gozo surgirán cánticos de alabanzas a Dios. La experiencia manda que a Dios se le tiene que ubicar en el centro de su canto.

**Versículo 8.** Además, ora diciendo: **Jehová es la fortaleza de su pueblo, y el refugio salvador de su ungido**. Ampliando su alabanza, afirma que Dios es la «fortaleza» de quienes confían en Él, y sería la fortaleza de salvación para Su «ungido» (מָשִׁיחַ, *mashiach*), el rey. Esta referencia al rey no es necesariamente una referencia profética al Rey Jesús. Es al rey terrenal que ha sido elegido por Dios y, consecuentemente, está protegido por Dios.

El autor tiene motivos para agradecer a Dios, y nosotros también. Cada oración debe incluir una gozosa acción de gracias.

#### «SALVA A TU PUEBLO» (28.9)

<sup>9</sup>Salva a tu pueblo, y bendice a tu heredad;  
Y pastoréales y susténtales para siempre.

**Versículo 9.** En armonía con lo que debería hacer todo rey justo, este adorador ora fervientemente por su nación. Él pide: **Salva a tu pueblo, y bendice a tu heredad**. Le pide a Dios que los libere de cualquier tipo de opresión o desastre y que preserve Su «heredad». Considera a Israel (y también a Dios) como una herencia preciada.

La posesión de Dios requiere del cuidado de Dios, por eso el autor ora por ello, diciendo: **Y pastoréales y susténtales para siempre**. David no se ve a sí mismo como el rey supremo; se ve a sí mismo como un representante de Dios, el ver-

dadero Soberano. La palabra «susténtales» (נָשָׂא, *naša'*) quiere decir literalmente «cargar», como si tomara un niño en Sus brazos y lo cargara. El salmista ora para que Dios cuide de la nación como un padre cuida de su hijo.

Se le pide a Dios «salvar», «bendecir», «pastorear» y «sustentar» a Israel. Éstos necesitan liberación de la opresión (salvar), prosperidad (bendición), guía y cuidado (pastorear) y sustento (llevar). En una frase, incluye todas las necesidades principales de su nación.

Un corazón recto orará por los demás como lo hace este autor.

## APLICACIÓN

### La creencia en Dios

Cuando nos damos cuenta de lo que Dios realmente significa para el creyente, nos preguntamos cómo alguien podría vivir sin Él.

*Él es nuestro sustento.* En otras palabras, es nuestra vida. En Él no sólo vivimos, respiramos y tenemos nuestro ser, también tenemos en Él nuestra vida espiritual: nuestra salvación y crecimiento espiritual. Sin Él, seríamos muertos vivientes: vivos físicamente, pero muertos en delitos y pecados. Con Él, somos personas vivas y muertas: muertas al pecado y al mal, pero, vivas para Dios y Sus provisiones.

*Él es nuestra fortaleza.* Nos sostiene diariamente. Proporciona la fortaleza interna que necesitamos para enfrentar los desafíos delante de nosotros. ¿Cómo hacemos lo que hacemos? La respuesta es: ¡Dios!

*Él es nuestra seguridad.* Nos protege cuando ni siquiera somos conscientes de ello. Su protección es más espiritual que física; pero detrás de lo desconocido, nos protege de peligros físicos en formas que van más allá de nuestro entendimiento. Los salmos nos enseñan a creer que Dios nos protege cuando hacemos Su voluntad.

La totalidad de la vida puede abarcarse con tres

palabras: «sustento», «fortaleza» y «seguridad». ¿Qué más se necesita? Si Dios nos provee de estas maneras, podemos confiar en que Él nos proveerá en un nivel mucho más alto en la eternidad. Si lo hace en la vida, ¿no lo hará en el más allá? Con Dios lo tenemos todo; sin Él, nada tenemos.

### Vivimos en comunidad

El concepto comunitario de vida es evidente en muchos de los salmos. El israelita sabía muy bien que nadie vive solo. Dios desea un pueblo. Este salmo tiene tres huellas de cómo el antiguo creyente en Dios se veía a sí mismo en relación con los demás.

*Había una comunidad dependiente.* El israelita se veía a sí mismo en comunión con Dios. Veía a Dios como su escudo, defensa, fortaleza y libertador; e incluso se veía a sí mismo siendo cargado a veces por Él. Veía su caminar con Dios como la vida más elevada que podía alcanzar.

*Había una comunidad interdependiente.* El israelita se veía a sí mismo como parte de una familia, un clan, una tribu y una nación. Tenía una responsabilidad hacia la comunidad y cada miembro de la comunidad tenía una responsabilidad para con él. Juntos, criaban a sus hijos, atendían sus necesidades, sepultaban a sus muertos y se casaban con sus jóvenes.

*Había una comunidad despreciada.* El malvado no pertenecía a su comunidad. Era un marginado, un invitado no bienvenido. Como demostró David, no quería caminar con él, escucharlo ni trabajar con él. Ciertamente no quería el juicio que le esperaba. Incluso oró para que el hombre malo fuera quitado de entre ellos.

Dios no nos creó para vivir solos. Algunas decisiones y algunas partes de nuestro viaje tienen una parte solitaria; sin embargo, en general, Dios desea que vivamos en una familia y como parte de un cuerpo espiritual. Ésta es «la pertenencia» que Dios deseó en las familias y comunidades de la nación israelita.

# Dios y la tormenta

**El sobrescrito: Salmo de David.** El título simplemente se refiere a esta composición como **Salmo** [מִזְמוֹר, *mizmor*] de [«por», «para» o «a»] **David** [דָּוִד, *l'dawid*]. No sabemos cuándo ni dónde fue escrito.

Como hermoso himno de alabanza que es, este salmo sobre la naturaleza tiene como tema central la grandeza y la majestuosidad de Dios según se muestra en una tormenta. Se le da adoración a Dios porque Su magnífico y oculto poder se refleja en una tempestad de la naturaleza.

La LXX agrega una nota al final del encabezamiento que dice «último día de la [Fiesta de] los Tabernáculos». La indicación aparentemente quiere decir que los hebreos usaban este salmo el último día de la Fiesta de los Tabernáculos, una fiesta importante del otoño que coincidía con el final de la estación seca. Quizás el salmo les recordaba que una tormenta, como la que describe, traería la lluvia necesaria y el alivio de la sequía que habían estado sufriendo. Para ellos, una tormenta constituía el anuncio del tierno cuidado de Dios por otra temporada.

Algunos eruditos han sostenido que el presente salmo constituye una adaptación de un himno cananeo que estaba en uso en el momento de su redacción; sin embargo, no se ha encontrado ningún himno de este tipo. Determinar el trasfondo de un salmo constituye una tarea difícil, si es que no imposible. Puede que el autor utilizara imágenes y lenguaje existentes y los adaptara para conducir al lector a ver a Yahvé como el Dios vivo y verdadero, el único Gobernante sobre la naturaleza y la humanidad. El hecho de que estos salmos fueron inspirados por Dios por medio del Espíritu Santo quiere decir que el Espíritu Santo usó los pensamientos y las palabras que transmitirían el mensaje que Él deseaba que se enseñara.

El cuerpo del salmo es una descripción de una tormenta que se originó sobre el mar Mediterráneo en el norte, llegó tierra adentro hasta la cordillera del Líbano y luego se extendió hacia el sur a lo largo de Palestina. Provocó el asombro del autor, no como un fenómeno del mundo físico, sino como un coro de alabanza, un sermón en un canto, al Dios que lo hizo. El salmo ha sido llamado apropiadamente «El canto de la tormenta» debido a la referencia séptuple a la voz de Dios.<sup>1</sup>

En este himno de alabanza vemos la visión espiritual que debemos tener de las maravillas de la naturaleza que nos rodea. El nombre de Dios (יהוה, *YHWH*) se usa dieciocho veces en estos once versículos. David y los israelitas nos muestran cómo ver a Dios en la lluvia, los ríos, los fuertes vientos e incluso en las rocas temblorosas. A. F. Kirkpatrick ha observado:

La visión que los israelitas devotos tenían de la naturaleza era profundamente religiosa. No contemplaba su maravilla, belleza y variedad simplemente por sí mismas. Todos le hablaban del poder, la gloria y la beneficencia de Dios, o le proporcionaban emblemas y figuras para delinear los atributos y la obra de Dios. Así, el trueno era para ellos la Voz de Dios, y todos los terribles fenómenos de la tormenta eran una expresión de la majestad del Eterno Soberano del Universo.<sup>2</sup>

El propósito principal del salmo consiste en proclamar la supremacía de Dios en los cielos

<sup>1</sup> Leslie S. M'Caw, «The Psalms» («Los Salmos»), *The New Bible Commentary (Nueva comentario de la Biblia)*, ed. Francis Davidson (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1956), 432.

<sup>2</sup> A. F. Kirkpatrick, *The Book of Psalms (El libro de Salmos)*, *The Cambridge Bible for Schools and Colleges* (Cambridge: University Press, 1901), 1:47.

y la tierra. Todas las cosas, incluso la diminuta gota de lluvia y el copo de nieve, caen bajo Su mandamiento.

### DAD GLORIA A DIOS (29.1, 2)

**<sup>1</sup>Tributad a Jehová, oh hijos de los poderosos, Dad a Jehová la gloria y el poder.**

**<sup>2</sup>Dad a Jehová la gloria debida a su nombre; Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad.**

**Versículo 1.** El salmo comienza con una invitación a adorar al verdadero Dios del universo por la gloria que le pertenece, diciendo: **Tributad a Jehová, oh hijos de los poderosos, dad a Jehová la gloria y el poder.**

¿Quiénes son los «hijos de los poderosos» (אֱלִים בְּנֵי, *b<sup>e</sup>ney 'elim*)? ¿Serán ángeles santos delante del trono de Dios? ¿Es la intención de la designación ser una referencia figurada a la nobleza de la tierra? Un llamado similar a adorar a Dios se utiliza en Salmos 96.7 cuando se insta a la humanidad en general a alabarle. Sin embargo, esta inscripción se caracteriza por una singularidad. La palabra que se traduce como «poderosos» también puede traducirse como «Dios». Es un sustantivo masculino plural. Si la frase debe traducirse como «hijos de Dios», entonces tiene que referirse a la hueste celestial. Una frase similar en otros pasajes denota seres celestiales o ángeles (Gn 6.2; Job 1.6; 2.1; 38.7; Sal 82.6; 89.6). Quizás sea un llamado al cielo y a la tierra a unirse para alabar a Dios.

**Versículo 2.** El llamado continúa, diciendo: **Dad a Jehová la gloria debida a su nombre; adorad a Jehová en la hermosura de la santidad.** El prelude primero emplea la palabra «tributad» y luego «dad» dos veces, las cuales son la forma imperativa de *יָהַב* (*yahab*), que quiere decir «dar» o «atribuir».

El resplandor que se le debe dar a Dios es «la gloria» que ya le pertenece a Él, no algo que podamos agregarle. Ni nosotros ni los ángeles podemos aportarle a Dios ningún esplendor que Él no posea ya; sólo podemos reconocer quién es Él y decirle a Él y a los demás lo que hemos visto. El autor insta a los «hijos de Dios» a ver y proclamar Su magnificencia y poder.

Los recipientes de las palabras han de contemplar cuán alto y exaltado es el Señor y ensalzarlo. Dios ha defendido a Israel y ha sido la fortaleza de la nación. Así, «la gloria [de] su nombre» ha

sido evidente en Sus obras y Sus palabras a favor de Israel. El mismo Dios que ha sido la defensa de Israel está extendiendo Su mano poderosa y suprema majestad en la violenta tormenta. La gloria que acompaña a Su «nombre» debe expresarse en cantos o palabras de alabanza.

Si bien podríamos tener dudas sobre quiénes son estos «poderosos», sabemos lo que han de hacer. Han de reconocer los atributos de Dios, darle la alabanza que merece Su nombre y adorarlo con una formación o vestimenta santa.

La frase acerca de la llegada de ellos a adorarlo se traduce como «en la hermosura de la santidad» (בְּהַדְרַת־קִדְשׁ, *b<sup>e</sup>hadrath qodesh*). Los «poderosos» han de adorar y alabar a Dios por quién Él es. Han de presentarse ante Él vestidos para la maravillosa ocasión, sin embargo, su vestimenta no es la vestimenta externa de extravagancia y ornamentación. No se requieren encanto, túnicas costosas, tez clara ni joyas relucientes. Este servicio exige la hermosa vestidura de la santidad.

El servicio de adoración al que se está convocando es para alabar a Dios por Su magnífica grandeza, una majestad deslumbrante que se mostró en los vientos furiosos. Así, estas palabras nos señalan más allá de la fuerza de Dios, hacia Su gran esplendor. Él es digno de toda la alabanza que los humanos o los ángeles puedan darle. Todo honor pertenece a Su nombre. Todos en la tierra y en el cielo deben observar a Dios tal como es y darle la adoración que sólo Él debe recibir.

### DIOS EN LA TORMENTA (29.3–9)

**<sup>3</sup>Voz de Jehová sobre las aguas; Truena el Dios de gloria, Jehová sobre las muchas aguas.**

**<sup>4</sup>Voz de Jehová con potencia; Voz de Jehová con gloria.**

**<sup>5</sup>Voz de Jehová que quebranta los cedros; Quebrantó Jehová los cedros del Líbano.**

**<sup>6</sup>Los hizo saltar como becerros; Al Líbano y al Sirión como hijos de búfalos.**

**<sup>7</sup>Voz de Jehová que derrama llamas de fuego;**

**<sup>8</sup>Voz de Jehová que hace temblar el desierto; Hace temblar Jehová el desierto de Cades.**

**<sup>9</sup>Voz de Jehová que desgaja las encinas, Y desnuda los bosques; En su templo todo proclama su gloria.**

**Versículo 3.** Para aquellos que tienen ojos para verla, la maravilla de Dios puede ser contemplada a

nuestro alrededor: en el cielo oscurecido, el mar, los imponentes montes y hasta en los plácidos prados. En este caso, el salmista ve el poder incomparable de Dios en los truenos, relámpagos y lluvia que corren por el paisaje.

La descripción del clima violento constituye el corazón del salmo; es una de las imágenes más sublimes de una tormenta que se encuentran en las Escrituras. En los versículos 3 y 4, la tormenta está acercándose. En los versículos 5 al 7, la tormenta desciende con furia. En los versículos 8 y 9, se aleja en la distancia, dejándonos sus profundas impresiones sobre Dios.

El autor ve el comienzo del tumulto: **Voz de Jehová sobre las aguas; truena el Dios de gloria, Jehová sobre las muchas aguas.** La tormenta comienza sobre lo que debió ser el mar Mediterráneo occidental con truenos. Desde lejos puede verse la formación de las nubes. Aunque el mar es fuerte y destructivo, el salmista sabe que Dios es más fuerte que el mar. Los truenos están «sobre» el mar, ilustrándole a David la soberanía de Dios, el que está «sobre» todas las cosas, incluso el mundo de la naturaleza.

**Versículo 4.** El sonido del trueno resuena por todo el cielo: **Voz de Jehová con potencia; voz de Jehová con gloria.** El trueno representa, de manera figurada, la voz de Dios y se hace referencia a ella siete veces como tal (vv. 3, 4, 5, 7–9) en relación con la tormenta. Se dice que Su voz está «sobre las aguas» (v. 3), es «con potencia» (v. 4) y «con gloria» (v. 4). Dice que «quebranta los cedros» (v. 5), «derrama llamas de fuego» (v. 7), «hace temblar el desierto» (v. 8), «desgaja las encinas» (v. 9) y «desnuda los bosques» (v. 9). Dios estaba providencialmente detrás de los truenos como su Creador y Sustentador. El autor los llamó la voz de Dios.

**Versículo 5.** Los remolinos de viento y la lluvia comienzan a moverse por la tierra: **Voz de Jehová que quebranta los cedros; quebrantó Jehová los cedros del Líbano.** «La voz de Jehová» se convierte en el Señor mismo, actuando por medio de las diversas características de la tormenta. Estos vientos tormentosos rompen los «cedros del Líbano», los árboles más fuertes y majestuosos de esa región.

**Versículo 6.** La tierra se sacude y tiembla bajo el hechizo de la furia de la naturaleza: **Los hizo saltar como becerros; al Líbano y al Sirión como hijos de búfalos.** En sentido figurado, se retrata la cordillera del Líbano, la principal cadena montañosa de Siria, saltando como un becerro retozando en el campo. Quizás los árboles se balancean de tal

manera que parece que toda la cordillera tiembla. Sirión, un nombre más antiguo del monte Hermón en el norte de Palestina, se sacude durante la violencia como un buey salvaje saltando.

Estas figuras quieren decir que los imponentes montes, que se elevan a tres mil metros sobre el nivel del mar, son azotados por los vientos y la lluvia. Dado que el Líbano estaba en el norte de Palestina y el movimiento de la tormenta aparentemente es hacia el sur, toda Palestina parece ser barrida por el agua, el viento y la furia.

**Versículo 7.** Habiendo hablado de la poderosa fuerza que cruzaba la tierra, el autor ahora describe el tumulto en el cielo: **Voz de Jehová que derrama llamas de fuego.** Rayos de relámpagos iluminan el cielo. Estos fuegos artificiales de la naturaleza son provocados por la «voz de Jehová».

**Versículo 8.** Los árboles son mecidos de un lado a otro y se desquebrajan en medio de la turbulencia: **Voz de Jehová que hace temblar el desierto; hace temblar Jehová el desierto de Cades.** Las zonas boscosas son arrastradas, como si temblaran ante la naturaleza. Se hace mención del «desierto de Cades». Quizás se trate de la antigua Cades, situada en la parte norte de Palestina, entre Alepo en el norte y Damasco en el sur. Si este no es el caso, entonces podría referirse a Cades Barnea en el extremo sur de Canaán. Puede que el término esté haciendo una referencia figurada a cualquier región salvaje cuyos árboles serían torturados por la tormenta. Cades, sea real o figurada, se estaba tambaleando por la tormenta. Sus árboles fueron golpeados violentamente por los vientos.

**Versículo 9. Voz de Jehová que desgaja las encinas.** Algunas traducciones traducen esta frase como «hace parir a la cierva». La palabra del texto es la palabra para «cierva» (אֵיילֹת, *'ayyaloth*). Para que la frase se traduzca como «encinas», se debe modificar el texto y colocar la palabra «encinas» en lugar de «cierva». Las traducciones que lo han hecho han sostenido que la palabra «cierva» no encaja en el contexto y, por lo tanto, debería cambiarse por «encinas». Otros estudiosos basados en el TM sostienen que el temor generado por la tormenta hizo que las ciervas dieran a luz a sus crías de manera prematura.

**Y desnuda los bosques.** La furia de la naturaleza se desata sobre los montes, y el viento furioso arranca los árboles, las hojas, las ramas y la corteza muerta. Todas las cosas, especialmente los árboles, sienten los azotes devastadores de los vendavales.

Mientras el autor se vuelve hacia el cielo en

estos pensamientos, dice: **En su templo todo proclama su gloria.** En el cielo, al observar el viento y la lluvia furiosos, los seres angelicales dicen con reverencia y asombro: «¡Gloria!». Las manifestaciones de los poderosos vientos y las aguas torrenciales los inundan de la maravilla y la grandeza del poder todopoderoso de Dios. Expresan su adoración a Dios en una gran palabra resumida, tremendamente importante: «¡Gloria!».

En la tormenta, el autor logra ver la grandeza de Dios. Se da cuenta de que Dios es más fuerte que el estrépito del rayo, el fuego del relámpago y el poder estremecedor del viento. Nuestro Señor es mayor que los montes, los mares y los cielos. Él les ordena a los diluvios, los árboles y los ríos embravecidos. El Creador está por encima de todo lo que ha creado.

### DIOS, EL GRAN REY (29.10, 11)

<sup>10</sup>Jehová preside en el diluvio,  
Y se sienta Jehová como rey para siempre.  
<sup>11</sup>Jehová dará poder a su pueblo;  
Jehová bendecirá a su pueblo con paz.

Este violento y furioso acontecimiento transmite la bondad de Dios al autor. El salmo termina con un recordatorio de lo que esta tempestad debería decirle al pueblo de Dios.

**Versículo 10.** El Señor del cielo tiene el control del diluvio y está sobre toda la naturaleza. **Jehová preside en el diluvio, y se sienta Jehová como rey para siempre.** Él señorea a lo largo de la tierra y la historia. El diluvio mencionado es el gran diluvio de los días de Noé (vea Gn 6—9). La palabra para «diluvio» (מַבּוּל, *mabbul*) se usa sólo en otro lugar del Antiguo Testamento: en Génesis respecto al diluvio del juicio que arreció. La decisión de Dios de traer el gran diluvio refleja Su trascendencia y señorío de toda la tierra.

Este aspecto del mundo de Dios que el autor acaba de ver le recuerda el reinado de Dios, que Él señorea sobre todas las personas y es Aquel a quien todos darán cuenta. En el gran diluvio, destruyó a los impíos y salvó a los justos; en la ira que se avecina, Él bendice a Su pueblo según Su voluntad.

**Versículo 11.** La idea final que surge de lo que ha atravesado la tierra constituye una palabra de consuelo: **Jehová dará poder a su pueblo.** La naturaleza le ha enseñado al espectador a cantar

sobre la bondad de Dios. Un viento destructivo de este tipo puede infundir terror en los corazones del pueblo de Dios; sin embargo, según el Espíritu Santo, debe infundirnos fe, no temor. El poder que se ve en el rayo, el viento y los relámpagos son sólo representaciones del poder de Dios, un poder que Él usa a favor (no en contra) de Su pueblo.

**Jehová bendecirá a su pueblo con paz.** Él ama a Su pueblo y le otorga «paz» (שְׁלוֹמִי, *shalom*). La palabra «paz» connota completitud y plenitud. Las llanuras azotadas por el viento y las regiones inundadas pueden hacernos pensar en Dios como algo enojado y violento, severo y prohibitivo. Él es ciertamente justo y jamás excusa el pecado, sin embargo, la bondad es central en Su ser. La ráfaga ondulante es para recordarnos la fuerza que Él desea usar para nosotros, no el terror del juicio que Su fuerza traerá a los malvados.

### APLICACIÓN

#### Qué decir sobre Dios

Es necesario siempre declarar tres verdades acerca de Dios. Se mencionan dos en los dos primeros versículos en una especie de llamado a la adoración, y la tercera se menciona en el versículo final.

*Primero, hemos de declarar Su gloria.* Hay una gloria acerca de Dios que trasciende todos los débiles signos de gloria que puede reunir esta tierra. Él es mucho más elevado que la humanidad que ni siquiera podemos comenzar a comprender.

*En segundo lugar, hemos de dar a conocer Su fuerza.* A veces vemos Su poder en el trueno y recordamos los grandes acontecimientos de la Biblia, como el gran diluvio (Gn 6—9), que nos muestran Su fuerza. Ni siquiera podemos pensar en Él sin perdernos en la maravilla de un Poder omnipotente que sostiene el universo en Sus manos y al mismo tiempo se digna habitar en los corazones de quienes le siguen.

*En tercer lugar, hemos de pregonar Su gracia.* Quien no habla de Su gracia no ha visto Su justicia. Una de dos, será un fuego consumidor o un Padre compasivo para cada uno de nosotros, un Juez o un Salvador. Todos tenemos que entender que se necesita Su gracia infinita para salvarnos.

Alabar a Dios debería ser lo más fácil del mundo. Él es glorioso, poderoso y misericordioso. Estos rasgos escapan a nuestra capacidad de comprender. Son infinitos y perfectos en su calidad.

## Cuando ha pasado un desastre

**El sobrescrito: Salmo cantado en la dedicación de la Casa. Salmo de David.** Este antiguo título dice que este es un **Salmo** [מִזְמוֹר, *mizmor*] de [«por», «para» o «a»] **David** [דָּוִד, *l'david*] y que fue escrito para ser **cantado en la dedicación de la Casa** [שִׁיר־הַנְּכֹחַת הַבַּיִת, *shir ch<sup>n</sup>nukkath habayith*]. La segunda aparición de «salmo», en cursiva en algunas traducciones, constituye una adición de los traductores de la Reina-Valera. La «casa» a la que se alude es difícil de identificar. Quizás la designación simplemente indique cómo se usó posteriormente el salmo, haciendo que esta parte del título sea más una subscripción que un sobrescrito.

A juzgar por el sobrescrito y el contenido, este canto de acción de gracias surge de una etapa trágica de la vida del autor. Acaba de salir de un incidente casi fatal. Mientras se regocija por la preservación de su vida por parte de Dios y mientras reflexiona sobre las lecciones que ha aprendido del amargo episodio, escribe este salmo de acción de gracias.

Joseph A. Alexander propuso que el salmo fue escrito inmediatamente después de que Dios detuvo una plaga contra Israel (2° S 24; 1° Cr 21) y perdonó la vida a David y a muchos israelitas. Debido a la presunción de David en contar al pueblo, Dios le había dado a David tres castigos entre los cuales elegir: tres años de hambruna, tres meses de derrota ante los enemigos en la batalla o tres días de pestilencia. David se había puesto en manos de Dios, suplicando que no se le permitiera caer en manos del hombre (2° S 24.14). ¿Qué pasó? Dios envió la pestilencia y por ello murieron setenta mil israelitas. Mientras el ángel destructor avanzaba hacia Jerusalén, David construyó un altar en el suelo de Ornán y ofreció holocaustos y ofrendas de paz a Dios. En ese momento, el ángel de la muerte envainó su espada y se alejó.

Cuando comparamos este salmo con 1° Cró-

nicas 21, quedamos impresionado por el hecho de que este evento parece encajar en el trasfondo del salmo. Si bien la sugerencia de Alexander es razonable y puede que sea cierta, no podemos probarla de manera concluyente.<sup>1</sup>

Una buena posibilidad en cuanto al uso posterior del salmo es que se usó en los diversos servicios especiales que celebraban un nuevo comienzo de algún tipo. Cuando una ocasión le daba a la nación una nueva vida, una nueva resolución o una especie de avivamiento, este salmo proporcionaba el lenguaje para expresar la actitud de la nación para con ese resurgimiento de vida. Sería leído o cantado en esos momentos decisivos.

El salmo habla de lo que debe suceder después de que a una persona se le ha concedido un aplazamiento de muerte, la calamidad suprema.

### «ME HAS EXALTADO» (30.1-3)

<sup>1</sup>Te glorificaré, oh Jehová, porque me has exaltado,

Y no permitiste que mis enemigos se alegraran de mí.

<sup>2</sup>Jehová Dios mío,

A ti clamé, y me sanaste.

<sup>3</sup>Oh Jehová, hiciste subir mi alma del Seol; Me diste vida, para que no descendiese a la sepultura.

**Versículo 1.** La alabanza es la primera nota que suena en el salmo. El autor dice: **Te glorificaré, oh Jehová, porque me has exaltado, y no**

<sup>1</sup> Joseph A. Alexander, *Commentary on Psalms (Comentario sobre Salmos)* (Grand Rapids, Mich.: Kregel Publication, 1991), 137.

**permitiste que mis enemigos se alegraran de mí.** Cuando Dios, con Su gran gracia, hace retroceder nuestros pies del borde resbaladizo del sepulcro al sólido camino de la vida, ensalzar Su nombre es la reacción natural ante Su bondad. Dado que Dios «exaltó» a David de algún destino terrible, David está elevando a Dios o «glorificándole» (רוּם, *run*) con su acción de gracias. Un gran sufrimiento lo había llevado a la estrecha rendija del crepúsculo que se cierne entre esta vida y la siguiente. Al punto de acercarse al borde y a punto de deslizarse hacia el otro lado, le fue extendida la misericordia de Dios y fue rescatado.

La frase «me has exaltado» proviene de la palabra hebrea דָּלָה (*dalah*) que quiere decir «sacar de». Del modo como un balde es bajado a un pozo con el propósito de sacar agua, Dios extendió Su brazo y lo levantó del pozo de la muerte. El hecho de que Dios lo lleve a un lugar seguro le hace ver nuevamente el asombroso amor de Dios por él.

De no haber sido salvo, sus enemigos se habrían regocijado de él. Habrían danzado, diciendo: «¡Qué día tan feliz! Ya no tendremos que lidiar con él. ¡Su Dios no pudo salvarlo y nosotros estamos libres de él!»

**Versículo 2.** En su gran crisis, acudió al Señor en busca de ayuda, diciendo: **Jehová Dios mío, a ti clamé, y me sanaste.** Su oración u oraciones fueron ofrecidas pidiendo liberación y Dios las respondió. Se refiere a este rescate como una «sanación» (רָפָא, *rapa'*). ¿Podría ser esto una indicación de que su angustia consistía de alguna enfermedad?

**Versículo 3.** Compara su victoria con ser levantado de la muerte, cuando dice: **Oh Jehová, hiciste subir mi alma del Seol.** El peligro de muerte del que fue liberado tuvo que haber sido una de sus experiencias más trágicas. Dice que su alma fue levantada del sepulcro, «del Seol» (שְׁאוֹל, *sh'ol*). Para decirlo claramente, Dios «lo mantuvo con vida», porque dice: **Me diste vida, para que no descendiese a la sepultura** (בֹּר, *bor*). En medio de su terrible prueba, clamó a Dios, pidiéndole que le perdonara la vida, y Dios escuchó su oración. Si no hubiera sido por la mano de Dios, habría bajado «a la sepultura», esto es, la muerte.

#### GUIA A OTROS A ALABARLO (30.4, 5)

<sup>4</sup>**Cantad a Jehová, vosotros sus santos,  
Y celebrad la memoria de su santidad.**

<sup>5</sup>**Porque un momento será su ira,  
Pero su favor dura toda la vida.**

**Por la noche durará el lloro,  
Y a la mañana vendrá la alegría.**

Nuestra respuesta inmediata a cualquier rescate realizado por la mano misericordiosa de Dios, de amenazas a la vida e incluso cosas más pequeñas, debe ser alabarle con gratitud sincera.

**Versículo 4.** El autor no sólo desea alabar a Dios, su deseo también es guiar a otros a regocijarse en Él, y dice: **Cantad a Jehová, vosotros sus santos, y celebrad la memoria de su santidad.** La gracia que recibió es sólo una manifestación del amor universal de Dios por la humanidad. A los que son «santos», los que se visten del carácter de la misericordia de Dios (חַסִּיד, *chasid*), se les insta a unirse a él para celebrar la «memoria [de la] santidad» de Dios. Es una traducción bastante literal la de la Reina-Valera. La palabra hebrea que se utiliza quiere decir precisamente «memoria». Han de cantar a la «memoria [de la] santidad» de Dios (לְזַכֵּר קִדְשׁוֹ, *l'zeker qadsho*). Desea un coro para alabar a Dios por lo que ha hecho.

**Versículo 5.** Comprendiendo su terrible experiencia por haber sido disciplinado por Dios, hace la siguiente observación: **Porque un momento será su ira, pero su favor dura toda la vida.** El hebreo para esta primera frase dice literalmente «un momento en su ira» (רֵגַע בְּאַפוֹ, *rega' b'apo*).

Peter C. Craigie propuso que la palabra hebrea para «momento» se traduzca como «muerte».<sup>2</sup> En otras palabras, «en Su ira hay muerte». Su traducción se basa en el paralelo de la palabra hebrea que se traduce como «momento» con la palabra «vida» en la siguiente línea, sin embargo, dicha traducción debe basarse en la redefinición de la palabra hebrea que se traduce consistentemente como «momento», «instante» o algo similar. La mejor traducción parece ser «En Su ira por un momento».

Para obtener información adicional sobre la disciplina divina, podría leerse Hebreos 12.4–11 junto con esta sección. La aflicción del salmista había caído sobre él como una reprensión del Señor, sin embargo, la disciplina había sido por un breve período, como lo simboliza la palabra «noche». El dolor de la vida es periódico, pero la bondad de Dios perdura toda la vida. Las tormentas constituyen sólo una pequeña parte del año; la vida tiene

<sup>2</sup> Peter C. Craigie, *Psalms 1–50 (Salmos 1–50)*, Word Biblical Commentary, vol. 19 (Waco, Tex.: Word Books, 1983), 250.

mucha más salud que enfermedad; nuestros días están llenos de más risas que de lágrimas. Cuando una persona se arrepiente y es sumisa al castigo de Dios, las lágrimas amargas y el remordimiento pasan rápidamente y pronto se olvidan a la luz del perdón de Dios.

Para decirlo de otra manera, **por la noche durará el lloro, y a la mañana vendrá la alegría.** Está implícita la creencia del salmista de que esta trágica experiencia se produjo porque no había sido tan fiel a Dios como debía haber sido. El «lloro» representa el tiempo de disciplina y corrección que Dios había enviado. Se había convertido en un período de reprimenda emocional y profundamente sentido. Cuando pasó el tiempo de la reprensión y dio como resultado el arrepentimiento, la «alegría» vino de un alma agradecida que había aprendido que Dios se preocupaba lo suficiente por él como para corregirlo y darle una nueva vida.

El llanto es temporal, sin embargo, la alegría llega «a la mañana» para llenar nuestro corazón de felicidad permanente. La misericordia y la gracia de Dios a largo plazo superan con creces cualquier ira o disciplina a corto plazo que Él podría tener que dar.

#### «OYE, OH JEHOVÁ» (30.6–10)

<sup>6</sup>En mi prosperidad dije yo:  
No seré jamás conmovido,  
<sup>7</sup>Porque tú, Jehová, con tu favor me afirmaste  
como monte fuerte.  
Escondiste tu rostro, fui turbado.  
<sup>8</sup>A ti, oh Jehová, clamaré,  
Y al Señor suplicaré.  
<sup>9</sup>¿Qué provecho hay en mi muerte cuando  
descienda a la sepultura?  
¿Te alabará el polvo? ¿Anunciará tu verdad?  
<sup>10</sup>Oye, oh Jehová, y ten misericordia de mí;  
Jehová, sé tú mi ayudador.

El autor reconoce con humildad haber recibido su redención de parte de Dios. Sabe que el orgullo puede provocar otra reprensión de Su parte.

**Versículo 6.** En reflexión, escribe: **En mi prosperidad dije yo: No seré jamás conmovido.** Dios dejó que descendiera al sufrimiento porque se había enorgullecido y vuelto vanidoso en lo referente su prosperidad. Se había dicho a sí mismo: «No seré jamás conmovido». Como todo le iba bien, había comenzado a sentirse autosuficiente y a considerar su prosperidad, no a Dios, como su seguridad.

**Versículos 7, 8.** Mirando atrás, puede ver cómo el Señor lo había sacado de su embriagadora vanidad. Se acuerda, **porque tú, Jehová, con tu favor me afirmaste como monte fuerte.** El Señor lo había prosperado tanto que podía decir que Dios lo había convertido en un «monte»: fuerte, firme e inamovible.

Luego, como reprensión, Dios se apartó de él, pues dice: **Escondiste tu rostro, fui turbado.** Para deshinchar su espíritu altivo, Dios permitió que sobre él descendiera una tragedia. Inmediatamente, le suplicó a Dios que se la apartara; sin embargo, Dios, por así decirlo, «escondió [Su] rostro» de él, ignorando sus oraciones por un tiempo. Su alma se enfermó de tristeza. Examinó la forma en que había vivido, se arrepintió y se acercó a Dios buscando perdón y ser liberado de la muerte. Durante un tiempo, continuó orando, pidiendo misericordia y esperando la respuesta de Dios.

**Versículo 9.** La súplica que hizo es común en los salmos (vea 6.5; 88.10, 11). Razonó, diciendo: **¿Qué provecho hay en mi muerte cuando descienda a la sepultura? ¿Te alabará el polvo? ¿Anunciará tu verdad?** En su súplica encarnó una pregunta que formuló de tres maneras: «¿Cómo beneficiaría mi muerte a tu causa?»; «No podría alabarte desde el polvo o desde la sepultura, ¿o sí?»; «Si muriera, no podría decirles a los demás lo fiel que has sido conmigo, ¿o sí?».

Estas preguntas son retóricas y suponen una respuesta negativa inmediata. Ezequías hizo un llamado similar a Dios en Isaías 38.18, 19. Su punto era que la muerte interrumpiría su alabanza a Dios y su proclamación de Su verdad y no beneficiaría a ninguno de ellos. Si Dios lo dejaba morir, tendría una persona menos cantando Sus alabanzas en este mundo.

**Versículo 10.** Pidió a Dios que viniera en su ayuda: **Oye, oh Jehová, y ten misericordia de mí; Jehová, sé tú mi ayudador.** Dios, el único que podía ayudarlo, escuchó sus oraciones y lo levantó. Aceptó el don de la gracia de Dios con humildad y alegría, habiendo aprendido valiosas lecciones de su viaje hacia las puertas de la muerte.

A todas las personas les llegan tiempos de dificultad y dolor. Cuando Dios nos ayuda a superarlos, debemos aceptar esa gracia con gratitud haciendo fiel y desinteresadamente Su voluntad.

#### «TE ALABARÉ» (30.11, 12)

<sup>11</sup>Has cambiado mi lamento en baile;

**Desataste mi cilicio, y me ceñiste de alegría.**

**<sup>12</sup>Por tanto, a ti cantaré, gloria mía, y no estaré callado.**

**Jehová Dios mío, te alabaré para siempre.**

**Versículo 11.** Mientras extrae conclusiones importantes de lo que le ha sucedido, dice: **Has cambiado mi lamento en baile.** Dios escuchó su oración y prolongó su vida, y está agradecido. La gratitud de su corazón se manifiesta en expresiones de alegría.

Mientras recuerda cómo Dios respondió a sus súplicas, puede ver cómo Dios redirigió dramáticamente su vida. Compara el cambio con la transformación que Dios hace de su «lamento en baile», de sus lágrimas en risa. La felicidad era expresada en sus días bailando con exuberancia. Dice que ha pasado de estar encorvado por el dolor a saltar de alegría.

Dice: **Desataste mi cilicio, y me ceñiste de alegría.** El «cilicio» se usaba durante tiempos de luto y penitencia como indicación externa de la tristeza del corazón. Generalmente era de color oscuro, hecho de pelo de cabra y usado junto a la piel. No tenía mucha forma, tal vez parecía un saco, con agujeros para la cabeza y los brazos.

Dios había revestido al salmista, dándole ropas de «alegría» en lugar del cilicio de la tristeza. Dios le había quitado el cilicio y lo había vestido con las vestiduras del sol, arrancándole el manto del dolor y envolviéndolo en el gozo celestial.

**Versículo 12.** Una de las razones de su salvación es para regocijarse en Dios, y reconoce esta verdad diciendo: **Por tanto, a ti cantaré, gloria mía, y no estaré callado.** El texto hebreo tiene la palabra «gloria» (כְבוֹד, *kabod*); otras traducciones consignan «alma» o «corazón».

Ha aprendido bien la lección de su prueba. Dios lo ha levantado para que pueda alabar, no para que viva simplemente para sus propios fines. Entonces, se hace una promesa: **Jehová Dios mío, te alabaré para siempre.** A partir de ese momento,

David promete alabar a Dios. Su nuevo empleo de tiempo completo será el de alabar y agradecerle a Dios por lo que ha hecho.

## APLICACIÓN

### El camino a la humildad

Vemos en este salmo un viaje, esto es, del orgullo a la humildad. ¿Cómo se llevó a cabo? David nos lo describió.

*Vemos éxito.* En la cima de sus logros, se llenó de orgullo. Se había glorificado por sus victorias, su ejército, su riqueza y su posición.

*Vemos la disciplina de la decepción.* David fue lo suficientemente sabio como para observar la mano de Dios detrás de su dolor. Dios había entrado en su vida para enseñarle una valiosa lección.

*Vemos introspección e inventario espiritual.* Examinó su corazón delante de Dios. Sopesó sus acciones y sus motivaciones. La renovación espiritual está precedida por un examen honesto.

*Vemos humildad, cuando David le pidió a Dios que le concediera Su tierna misericordia.* David vio lo que había hecho en medio de su gran necesidad. Además, podía ver sus pies deslizándose hacia el hoyo. La muerte se cernía ante él.

*Vemos un alma recibiendo el precioso regalo de la liberación de Dios.* Una mano amorosa se acercó a él y lo sacó del pozo de la muerte. David tomó esa mano y la reconoció como la mano misericordiosa de Dios.

*Vemos a un siervo agradecido de Dios.* David decidió darle gracias a Dios y guiar a otros a regocijarse en Él también. Había sido redimido por Dios y reconoció que ahora le pertenecería a Dios.

Casi cualquier creyente puede decir que ha emprendido un viaje doloroso similar: desde el orgullo a la humildad, desde la colina del «lo hice» hasta el camino angosto del «¡Alabado sea Dios por salvarme!». Dios nos ha llevado al terreno llano de una vida justa y agradecida, y en esta llanura está el lugar donde debemos permanecer para siempre.

# «En tu mano encomiendo mi espíritu»

**El sobrescrito: Al músico principal. Salmo de David.** El título en la Biblia hebrea dice que esta pieza es un **Salmo** [מִזְמוֹר, *mizmor*] de [«por», «para» o «a»] **David** [דָּוִד, *dawid*] y que el sobrescrito fue redactado **al músico principal** [לְמַנְצֵחַ, *lamnatstseach*]. Quizás fue escrito durante esos días terribles cuando David estaba huyendo de Saúl para salvar su vida.

Por su contenido lastimero y emocional, el presente salmo ha sido apropiadamente etiquetado como un salmo de lamentación. Entrelazado con la alabanza a Dios y la descripción de intensas luchas, resuena como los clamores lastimeros y la agonizante soledad que se encuentra en Jeremías cuando fue derrotado por la persecución y la desesperanza. R. E. O. White ha notado la siguiente comparación entre el salmo y los escritos de Jeremías:

Una frase [en Sal 31], «miedo [...] por todas partes» (v. 13), aparece cinco veces en Jeremías; los versículos 7–18 se leen como un comentario sobre Jeremías 20.7–13; el versículo 12 recuerda la parábola del alfarero de Jeremías; el versículo 6 refleja Jeremías 8.19 y 10.8.<sup>1</sup>

Dado que existe un estrecho paralelo entre el presente salmo y los pasajes de Jeremías, es razonable creer que el profeta leyó el salmo y lo usó. Además, Jonás parece haberlo citado (compare el v. 22 con Jon 2.4) mientras oraba desde el vientre del gran pez. Nuestro Señor usó una línea del versículo 5 mientras moría en la cruz (Lc 23.46). Estas palabras han sido útiles porque describen muy bien el corazón confiado en medio de los dolores y las calamidades torrenciales de la vida.

No podemos decir qué días de trauma en la vida

<sup>1</sup> R. E. O. White, *A Christian Handbook to the Psalms (Una manual cristiano de los Salmos)* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1984), 59.

de David lo impulsó a escribir el salmo. El texto indica que en el momento de escribir este artículo el autor estaba luchando contra la persecución, el cansancio, la calumnia y tal vez enfermedades físicas, una serie de problemas que le habían causado una angustia indescriptible. Habiendo sido derribado por la vida, miró a Dios. A lo largo del salmo, se produce un movimiento alterno entre la desesperación y la dependencia en Dios.

El salmo expresa algunas de las preguntas y temores de aflicción y congoja más profundos que son comunes en la vida. Las lágrimas, las sonrisas y la sangre son universales. «El último lugar donde buscar originalidad», dijo Alexander MacLaren, es entre los dolores del hombre. Las necesidades del corazón humano corren parejo.<sup>2</sup>

Para nosotros, el salmo responde a la pregunta: «¿Qué se puede hacer cuando estamos agotados, golpeados y quebrantados por las batallas de la vida?».

## COMPROMETIDO CON DIOS (31.1–5)

**<sup>1</sup>En ti, oh Jehová, he confiado; no sea yo confundido jamás;**

**Líbrame en tu justicia.**

**<sup>2</sup>Inclina a mí tu oído, líbrame pronto;**

**Sé tú mi roca fuerte, y fortaleza para salvarme.**

**<sup>3</sup>Porque tú eres mi roca y mi castillo;**

**Por tu nombre me guiarás y me encaminarás.**

**<sup>4</sup>Sácame de la red que han escondido para mí,**

**Pues tú eres mi refugio.**

**<sup>5</sup>En tu mano encomiendo mi espíritu;**

<sup>2</sup> Alexander MacLaren, *The Psalms (Los Salmos)*, *The Expositor's Bible* (New York: A. C. Armstrong and Son, 1904), 1:291.

**Tú me has redimido, oh Jehová, Dios de verdad.**

**Versículo 1.** El autor comienza con una hermosa declaración de confianza en Dios. De manera enfática dice: **En ti, oh Jehová, he confiado; no sea yo confundido jamás; líbrame en tu justicia.** Otras versiones consignan «en ti [...] me he refugiado» en lugar de «en ti he confiado»; son ideas muy similares, en vista de que la idea de refugio es la de confiar poner nuestra esperanza en Dios. El creyente ve a Dios como el único en quien puede confiar su vida y su espíritu. La creencia fundamental de David es que quien se rinde a la protección de Dios no se sentirá decepcionado, avergonzado ni humillado, porque Dios le será fiel. Dios, el Justo, jamás le falla a los Suyos.

**Versículo 2.** Pasando de la alabanza a la petición, le pide guía a Dios sobre qué hacer y cómo vivir, así como liberación de aquellos que intentan capturarlo: **Inclina a mí tu oído, líbrame pronto; sé tú mi roca fuerte, y fortaleza para salvarme.** Le pide a Dios que «[incline] [Su] oído» o escuche su oración. Se expresa urgencia cuando le pide a Dios que venga «pronto» en su ayuda. Cree que necesita ayuda inmediata.

David y Dios son inseparables. Dios es su «refugio», «roca», «castillo», «guía» y «fortaleza». Son metáforas que transmiten la gran capacidad de Dios para albergar y guiar a Su pueblo. Sin su Dios, ni él ni Israel tienen vida ni esperanza alguna.

**Versículo 3.** ¿Qué razones se dan para hacer una petición como ésta? Él salmista dice: **Porque tú eres mi roca y mi castillo; por tu nombre me guiarás y me encaminarás.** Su fundamento para estas peticiones consiste en dos verdades acerca de Dios: la fortaleza y reputación de Dios. Él es una «roca» para Su pueblo, y actuará «por [Su] nombre». Dios le ha hecho promesas a Su pueblo, y la justicia detrás de Su nombre requiere que cumpla esas promesas.

**Versículo 4.** Su oración se vuelve aún más específica cuando dice: **Sácame de la red que han escondido para mí, pues tú eres mi refugio.** Su deseo es que Dios demuestre Su justicia juzgando el mal cometido contra él y librándole de los hombres malvados que buscan su vida. Utiliza la figura de cazadores tendiendo una trampa (una red) a un animal o un ave. Sus enemigos están ideando planes para capturarlo y darle muerte. Los describe como cazadores que buscan atraparlo.

**Versículo 5.** Mientras las dificultades lo ro-

dean, él pone su vida en las manos de Dios para su protección y guía. La calma viene con la entrega, la resignación y la confianza. Dice: **En tu mano encomiendo mi espíritu; tú me has redimido, oh Jehová, Dios de verdad.** Una línea memorable en esta porción del salmo es la frase «En tu mano encomiendo mi espíritu», las palabras utilizadas por Jesús en Sus últimos momentos en la cruz (Lc 23.46). Con estas palabras, David confía su vida y su futuro a Dios. Si David vive, será porque Dios elige que él viva. Las palabras fueron apropiadas para que Jesús las usara al entregar Su espíritu a Dios en la muerte.

Sabe que se puede confiar en Dios, porque Él es siempre el «Dios de verdad» y, por lo tanto, es absolutamente confiable y fiel. Él guardará con integridad cualquier depósito que sea puesto en Sus manos.

**«EN JEHOVÁ HE ESPERADO»  
(31.6–8)**

**<sup>6</sup>Aborrezco a los que esperan en vanidades ilusorias;**

**Mas yo en Jehová he esperado.**

**<sup>7</sup>Me gozaré y alegraré en tu misericordia, Porque has visto mi aflicción;**

**Has conocido mi alma en las angustias.**

**<sup>8</sup>No me entregaste en mano del enemigo; Pusiste mis pies en lugar espacioso.**

Desde su condición quebrantada, David decide regocijarse en la fidelidad y la bondad de Dios.

**Versículo 6.** El salmista hace un contraste entre el Dios verdadero y los ídolos, diciendo: **Aborrezco a los que esperan en vanidades ilusorias; mas yo en Jehová he esperado.** La frase «vanidades ilusorias» se consigna como «ídolos vanos» en otras versiones. Cualquiera que ame a Dios y confíe en Él aborrecerá los ídolos y el horrible acto de adorarlos. La expresión hebrea para «vanidades ilusorias» (הַבְּלִי-שָׁוְאָה, *habley shaw<sup>e</sup>*) es en realidad «vanidades de vano». La frase quiere decir «absolutamente sin sentido». El dios falso es una nulidad, un producto de la imaginación de los paganos que lo adoran. Quien adora un ídolo, adora una mentira. El autor ha decidido «esperar» en Dios, no en un trozo de roca o de madera sin sentido, mudo e impotente.

**Versículo 7.** Su atención se centrará en los maravillosos atributos de Dios y resuelve diciendo: **Me gozaré y alegraré en tu misericordia, porque**

has visto mi aflicción; has conocido mi alma en las angustias. Se está concentrando en la lealtad del pacto de Dios (Su «misericordia») para con Su pueblo. Sabe que Dios ha visto su angustia y no permitirá que el enemigo triunfe sobre él. Dios siempre es fiel en observar las «angustias» que confunden y trastornan a Su pueblo.

**Versículo 8.** Sabe que Dios le será fiel. **No me entregaste en mano del enemigo; pusiste mis pies en lugar espacioso.** Cree que su Dios ha confinado o acorralado a sus enemigos, limitando los movimientos de ellos, y ha puesto sus pies en un lugar abierto donde puede moverse libremente y sin temor.

«TEN MISERICORDIA DE MÍ»  
(31.9–13)

<sup>9</sup>Ten misericordia de mí, oh Jehová, porque estoy en angustia;

Se han consumido de tristeza mis ojos, mi alma también y mi cuerpo.

<sup>10</sup>Porque mi vida se va gastando de dolor, y mis años de suspirar;

Se agotan mis fuerzas a causa de mi iniquidad, y mis huesos se han consumido.

<sup>11</sup>De todos mis enemigos soy objeto de oprobio,

Y de mis vecinos mucho más, y el horror de mis conocidos;

Los que me ven fuera huyen de mí.

<sup>12</sup>He sido olvidado de su corazón como un muerto;

He venido a ser como un vaso quebrado.

<sup>13</sup>Porque oigo la calumnia de muchos;

El miedo me asalta por todas partes,

Mientras consultan juntos contra mí

E idean quitarme la vida.

**Versículo 9.** Suplica: **Ten misericordia de mí, oh Jehová.** Como alguien que necesita la gracia de Dios, comienza a describir su condición física y mental: **porque estoy en angustia; se han consumido de tristeza mis ojos, mi alma también y mi cuerpo.** Anhelando que Dios comprenda su condición, David le presenta un recorrido personal por su difícil situación. «Mira con gracia mis dolores y peligros», dice con la mayor emoción y sentimiento.

**Versículo 10.** Su descripción emplea un énfasis exagerado para mostrar la profundidad de su angustia: **Porque mi vida se va gastando de dolor,**

**y mis años de suspirar; se agotan mis fuerzas a causa de mi iniquidad, y mis huesos se han consumido.** Su vida ha sido el lugar convergente de enfermedades físicas, duelo, traición y desastres naturales; y su cuerpo y espíritu están mostrando los efectos reveladores de todo ello. Sus ojos se han enrojecido por el torrente de lágrimas. Su alma y su cuerpo están llenos de dolor. En vista de que lleva algún tiempo en esta condición, su vida ha sido consumida por ella. La angustia ha minado sus fuerzas físicas. Admite que parte del dolor se debe al pecado. El impacto total de sus males lo ha sumido en una profunda desesperación y eso lo ha agotado.

**Versículo 11.** Además de sus tensiones físicas, es perseguido por enemigos que buscan su vida; y dice: **De todos mis enemigos soy objeto de oprobio, y de mis vecinos mucho más, y el horror de mis conocidos; los que me ven fuera huyen de mí.** Los enemigos que intentan darle muerte le han hecho daño no sólo desmoralizando su espíritu, sino también destruyendo su reputación entre sus amigos y conocidos. La traición de parte de sus seres queridos puede herirlo más profundamente que las flechas amenazantes de sus enemigos.

**Versículo 12.** Se ha convertido en un don nadie, así como lo hace alguien que ha fallecido. **He sido olvidado de su corazón como un muerto.** Un hombre vive, muere y es olvidado. Cree que está tan olvidado «como un muerto», aunque sigue vivo. **He venido a ser como un vaso quebrado.** Es como un trozo de cerámica agrietado que ya no sirve y se le ha desechado.

**Versículo 13.** Se imagina rodeado de hombres crueles que están tramando planes rencorosos. **Porque oigo la calumnia de muchos; el miedo me asalta por todas partes, mientras consultan juntos contra mí e idean quitarme la vida.** El círculo del horror se compone de atentados contra su vida, comentarios cortantes sobre él y reuniones agresivas para hacerle daño.

Él dice, «el miedo me asalta por todas partes», que es una frase usada por Jeremías como una descripción adecuada de su situación (Jer 6.25; 20.10; 46.5; 49.29; Lm 2.22). Tiene que ser que el salmo había existido por mucho tiempo, porque Jeremías y Jonás fueron influenciados por él.

UNA RESOLUCIÓN JUSTA (31.14–18)

<sup>14</sup>Mas yo en ti confío, oh Jehová;  
Digo: Tú eres mi Dios.

<sup>15</sup>**En tu mano están mis tiempos;  
Líbrame de la mano de mis enemigos y de  
mis perseguidores.**

<sup>16</sup>**Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo;  
Sálvame por tu misericordia.**

<sup>17</sup>**No sea yo avergonzado, oh Jehová, ya que  
te he invocado;**

**Sean avergonzados los impíos, estén mudos  
en el Seol.**

<sup>18</sup>**Enmudezcan los labios mentirosos,  
Que hablan contra el justo cosas duras  
Con soberbia y menosprecio.**

**Versículo 14.** Regresando a la actitud de confianza, hace una promesa que dice: **Mas yo en ti confío, oh Jehová; digo: Tú eres mi Dios.** Su única solución a su dilema es «confiar» en su Dios. Las ideas de intimidad, cariño y fe están incluidas en su expresión «mi Dios». Toda su esperanza está puesta en Dios. Está cerca de Dios y sabe que Dios está cerca de él.

**Versículo 15.** Ha resuelto ceder al control soberano de Dios. Reconoce: **En tu mano están mis tiempos.** Con esta frase le deja a Dios toda su vida, sea que esté compuesta de adversidades, prosperidad o estatus quo. Su futuro estará bajo la supervisión de Dios. Le pide a Dios que lo libere, sin embargo, le está entregando el «cómo» y el «cuándo».

Le suplica a Dios diciendo: **Líbrame de la mano de mis enemigos y de mis perseguidores.** En pocas palabras, está diciendo: «No sé cómo elegirás librarme de mis enemigos, pero sé que puedo ponerme en Tus manos y Tú me librarás».

**Versículo 16.** Por encima de todo, su deseo es tener comunión con Dios. Ora diciendo: **Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo.** La frase es una de las más bellas del Antiguo Testamento. Se usó por primera vez en relación con Moisés (Nm 6.25); y sugiere el brillo de la comunión, la gracia y la presencia de Dios.

**Sálvame por tu misericordia,** ora. Sabe que está a salvo bajo el amor inagotable de Dios. El lugar más seguro en la tierra es bajo el misericordioso cuidado de Dios.

**Versículo 17.** Una vez más, pide que Dios trate con sus enemigos: **No sea yo avergonzado, oh Jehová, ya que te he invocado; sean avergonzados los impíos, estén mudos en el Seol.** Ha sido adorador de Dios y le ora continuamente. Como siervo Suyo que es, está sujeto a Su protección. «Los impíos deberían quedar estupefactos, confundidos y ser

juzgados, no yo», dice.

Esta porción del salmo se convierte en una petición imprecatoria, una petición para que Dios destruya a los impíos que se le oponen. Pide que sean silenciados y enviados al «Seol». Ha combinado en su mente al enemigo con sus pecados, y su oración pide a Dios que los juzgue. Este tipo de oración será orada con frecuencia en Salmos.

**Versículo 18.** Continúa la parte imprecatoria de su oración diciendo: **Enmudezcan los labios mentirosos, que hablan contra el justo cosas duras con soberbia y menosprecio.** «Que cesen las mentiras de mis enemigos, y que no puedan decir nada más contra ti ni contra mí. Que se vuelvan tan silenciosos como los muertos», afirma. Los enemigos por quienes ora se oponen a Dios y Sus caminos. Así como los cananeos en el pasado se habían opuesto a lo que Dios estaba haciendo y tenían que ser juzgados y quitados del camino, así también estos enemigos caen bajo la condenación de Dios.

#### RECUERDE LO QUE DIOS HA DADO (31.19–22)

<sup>19</sup>**¡Cuán grande es tu bondad, que has guardado  
para los que te temen,  
Que has mostrado a los que esperan en ti,  
delante de los hijos de los hombres!**

<sup>20</sup>**En lo secreto de tu presencia los esconderás  
de la conspiración del hombre;  
Los pondrás en un tabernáculo a cubierto de  
contención de lenguas.**

<sup>21</sup>**Bendito sea Jehová,  
Porque ha hecho maravillosa su misericordia  
para conmigo en ciudad fortificada.**

<sup>22</sup>**Decía yo en mi premura: Cortado soy de  
delante de tus ojos;  
Pero tú oíste la voz de mis ruegos cuando a  
ti clamaba.**

**Versículo 19.** Habiendo orado por la caída de sus enemigos, ahora pasa a alabar a Dios, y dice: **¡Cuán grande es tu bondad [...]!** Habiendo encontrado una energía espiritual renovada, David recuerda lo que Dios ha hecho. Sabe que lo que Dios ha sido, lo seguirá siendo. Cuando nos sentimos abrumados por el sufrimiento, debemos recordar cómo Dios nos ha defendido en el pasado y verlo como una profecía de lo que hará en el futuro.

La «bondad» de Dios se muestra en Sus actos justos de amor, gracia y bondad en las vidas de quienes le sirven. Su bondad es abundante y fuerte.

Esta maravillosa bondad divina no es derramada indiscriminadamente, sino que, como él dice, **has guardado para los que te temen**. Además, dice: **Que has mostrado a los que esperan en ti**. Aquellos que han temido (reverenciado) a Dios reciben innumerables regalos de Él, quien siempre ha sido fiel a los Suyos. Es como si Dios tuviera un almacén inagotable lleno de Sus bondades, y continuamente les da de él a quienes lo aman.

Estos dones especiales han sido enviados a Sus fieles ¡[...] **delante de los hijos de los hombres!** Ha dado a conocer Su parcialidad a aquellos que confían en él, para que cualquier espectador pueda verla. La historia del Antiguo Testamento está repleta de ilustraciones de esta verdad.

**Versículo 20.** El salmista ahora abraza contra su corazón una de las grandes seguridades de los creyentes en Dios. ¿Qué hace Dios con Sus hijos fieles? Él dice: **En lo secreto de tu presencia los esconderás de la conspiración del hombre; los pondrás en un tabernáculo a cubierto de contención de lenguas**. Dios oculta a Sus seres queridos en Su gloriosa «presencia», lejos del alcance de los dedos inmundos, las mentes mezquinas y las manos altivas de los impíos. Cualquiera que resida al amparo de la presencia de Dios está a salvo de todo daño. Cuando estamos escondidos en Dios, las malas lenguas y los labios calumniadores de las personas pervertidas no pueden hacernos daño. Estamos protegidos por Dios mismo, protegidos por Su presencia misma.

**Versículo 21.** Tales pensamientos lo hacen estallar en alabanza a Dios, diciendo: **Bendito sea Jehová, porque ha hecho maravillosa su misericordia para conmigo en ciudad fortificada**. Recuerda cómo Dios vino a rescatarlo cuando estaba dentro de una ciudad que estaba siendo asediada por un ejército extranjero. Dios manifestó gracia y misericordia asombrosas para con David y lo libró.

**Versículo 22.** En los momentos bajos de su vida, David se preguntaba y oraba diciendo: **Decía yo en mi premura: Cortado soy de delante de tus ojos**. Pensó que todo estaba perdido, que no podía escapar. En su desesperación creyó que estaba separado de la fuerza de Dios. Entonces se acordó de la fidelidad de Dios: **Pero tú oíste la voz de mis ruegos cuando a ti clamaba**. David oró en el pasado y Dios le respondió dándole el éxito que buscaba. La idea de este rescate le trae esperanza renovada a David. Si bien Dios aún no lo ha ayudado a salir de su dificultad actual, cree que lo hará. Como lo ha hecho antes, así lo hará

nuevamente.

Cuando los problemas descienden como una inundación y oramos sin recibir respuesta, recordemos cómo Dios ha tratado a Su pueblo en el pasado. Debemos seguir orando a nuestro Padre celestial y recordar que en Su tiempo Él nos responderá.

#### ESPERE EN DIOS (31.23, 24)

**<sup>23</sup>Amad a Jehová, todos vosotros sus santos; A los fieles guarda Jehová, Y paga abundantemente al que procede con soberbia.**

**<sup>24</sup>Esforzaos todos vosotros los que esperáis en Jehová, Y tome aliento vuestro corazón.**

**Versículo 23.** Habiendo considerado todo esto, ahora comienza a exhortar a los fieles: **Amad a Jehová, todos vosotros sus santos**. Mirando más allá de sí mismo, piensa en otros que se encuentran en situaciones similares y los insta a adoptar dos actitudes. Primero, dice: «[Continúen] [amando] a Jehová». Independientemente de las circunstancias de la vida, continúen confiando en Dios. La verdad es que **a los fieles guarda Jehová, y paga abundantemente al que procede con soberbia**. Dice que tenemos que recordar que Dios es fiel en bendecir a los fieles y juzgar a los altivos.

**Versículo 24.** Su segunda amonestación dice: **Esforzaos todos vosotros los que esperáis en Jehová, y tome aliento vuestro corazón**. Los fieles deben «[esforzarse] [en la fe] y [tomar] aliento». «Esperar en Jehová» (un concepto introducido en Sal 27.14) quiere decir que sabemos que Él tiene un propósito detrás de nuestro sufrimiento, y si le esperamos, eventualmente veremos la bendición de Dios. Si le esperamos pacientemente, Él cumplirá lo que tiene pensado para nosotros. Después de todo, no vino al rescate de Jesús cuando murió en la cruz. Si Él hubiera bajado a Su Hijo de la cruz, el mundo no habría tenido esperanza. Mediante la perspectiva del Nuevo Testamento, podemos ver Su diseño detrás de la cruz.

El corazón quebrantado no debe darse por vencido, sino que tiene que esperar en Dios. Éste resolverá nuestras dificultades y enjugará nuestras lágrimas cuando lo considere mejor para Sus santos propósitos y para nosotros.

El presente salmo canta de confianza en Dios cuando nuestro presente y futuro están oscurecidos por las entenebrecidas nubes del sufrimiento y la

enemistad de las personas impías. Muestra que, por medio de la fe, podemos afrontar las dificultades confiando en que Dios guardará el precioso depósito que se le ha hecho.

## APLICACIÓN

### Cuando le damos la vida a Dios

David enfrentó problemas de todo tipo. Estuvo en el valle de la desesperación. Cuando se está en esta situación, ¿qué puede hacerse?

El presente salmo muestra que David entregó su vida a Dios en cuatro pasos. Se situó en la isla de la bondad y omnipotencia de Dios.

*Afirmó su confianza en Dios.* Recordó quién es Dios, lo que había hecho por él y los rasgos de Su carácter. Vio a Dios como su única esperanza y se dirigió a Él como su refugio, fortaleza y defensa.

*Sometió sus circunstancias y cambios al control soberano de Dios.* «Mis tiempos», dijo, «están en Sus manos». Estaba entregándole toda su vida a Dios. Dondequiera que Dios lo llevara, estaba listo para ir; y cualquier cosa que pudiera implicar ese viaje, estaba listo para hacerlo. Su futuro estaría en manos de Dios; permitiría que Dios hiciera con él lo que quisiera.

*Se entregó a la bondad amorosa de Dios.* «Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo», fue su oración. Por encima de todo deseaba el favor de Dios. Su deseo era vivir en Su gracia.

*Oró para que Dios eliminara a estos enemigos.* Había sido siervo de Dios y estaba bajo Su protección. Le pidió a Dios que se hiciera cargo de quienes lo amenazaban y buscaban destruirlo. Recordemos Mateo 6.33, «Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas».

Incapaz de cambiar su condición, David se comprometió con Dios. Confió en Dios para el resultado de su vida. Sabía que todo estaría bien para él si Dios estaba a cargo.

### Cuando confiamos en el Señor

Una gran pregunta que todos haríamos bien en hacernos dice: «¿Qué quiere decir confiar en el Señor?». Tomemos nota de la respuesta a esta pregunta que se da en los versículos 1 al 5.

*Quiere decir poner toda nuestra confianza en Él.* Lo vemos como nuestra roca, nuestra fortaleza, nuestro castillo, nuestra defensa. No hay nadie más que pueda concedernos la verdadera salvación.

*Quiere decir pedirle liberación.* La oración es el

medio que Dios ha elegido para que usemos y le demos a conocer nuestras necesidades. Dios conoce nuestro dilema antes de que le pidamos, sin embargo, Su deseo ha sido que Sus hijos acudan a Él con sus peticiones. Tal petición es buena para los hijos y los une en un caminar diario con Dios.

*Quiere decir entregarle nuestras vidas a Él.* La confianza máxima es ponernos en manos de Dios. Confiamos en que Él se ocupará de nuestras situaciones como mejor le parezca. Sabemos que Dios es un Dios de verdad y hará lo mejor para nosotros. Deseando que Él cumpla Su voluntad en nosotros, cualquiera que sea esa voluntad, nos rendimos a Su control.

«Confiar en Dios» es a veces una tarea difícil. Sin embargo, cuando pensamos en quién es Dios, cómo siempre nos ha tratado, Su absoluta integridad y Su bondad amorosa para con todos Sus hijos, sabemos que Él es digno de nuestra confianza. Sabemos además que aquellos que confían en Él jamás serán avergonzados.

### «En tus manos encomiendo mi espíritu»

La frase aparece en el versículo 5 de este salmo como expresión de entrega a la voluntad de Dios. Puede tener una aplicación general a la vida.

*Para tiempos de prueba.* Aparentemente, la frase constituía una oración o un compromiso durante un período de gran angustia. El autor lo usó para decirle a Dios: «No sé cuál sea Tu voluntad para mi vida. Mi futuro, hasta donde puedo decir, es incierto, sin embargo, te encomiendo mis circunstancias, dificultades y los días venideros. Creo que Tú puedes guiarme a lo largo de todo esto». Puede ser una oración por el siervo confundido.

*Para tiempos de trabajo.* No siempre sabemos qué nos depara el futuro para la labor que estamos haciendo. Santiago dijo que debemos tener cuidado de decir «si el Señor quiere» cuando planeamos (Stg 4.15). La Biblia es clara acerca de lo que Dios desea que hagamos (Mr 16.15, 16). Dios logra Sus propósitos mediante la labor espiritual de Su pueblo. Tenemos que usar el mejor juicio que tengamos, esforzarnos lo más que podamos en lo que hemos concluido que se debe hacer y luego comprometerlo todo (juicio y esfuerzos) en las manos de Dios para bendecir y controlar como mejor le parezca. Es una oración por el siervo comprometido.

*A la hora de la muerte.* Nuestro Salvador usó esta frase en Su último aliento para entregarle Su espíritu a Dios. Sabía lo que le deparaba el futuro;

sin embargo, en un momento de gran sumisión a la voluntad de Su Padre, sometió Su espíritu al control de Su Padre. Para nosotros, el momento en el que esta frase cobra especial relevancia es cuando nos disponemos a embarcarnos hacia la orilla eterna. Ese viaje en particular nos es desconocido y necesitamos ponernos en manos de alguien que conozca el camino. Es una oración de plenitud para el siervo que ha llegado al final del camino.

La frase siempre será preciosa para nosotros porque nuestro Salvador la usó en oración durante el último momento de Su vida; sin embargo, también debería querer decir mucho para nosotros debido a la guía que contiene sobre qué hacer en tiempos de prueba y labores espirituales intensivos. Estas palabras nos enseñan que nuestras vidas, anhelos y labores deben ser puestos en las manos de Dios para su custodia.

### ¿Qué deben hacer los piadosos?

En tiempos difíciles, ¿qué deben hacer los justos? ¿Cuál debería ser el patrón de sus vidas? Los versículos 23 y 24 dan una respuesta clara y concisa.

*Ame al Señor.* Ponga sus afectos y aspiraciones en Dios. Ámelo con sus emociones y voluntad. Camine con Él y persiga intelectualmente Su voluntad.

*Confíe en Su fidelidad.* No deje que nadie ni ninguna circunstancia le convenza de que Dios no cumplirá Sus promesas. Las pruebas podrían nublar nuestra visión, sin embargo, recuerde que detrás de una providencia ceñuda está el brillo de Su rostro glorioso.

*Tenga un buen ánimo.* Marche hacia adelante en Su fuerza. Él defenderá a Su pueblo, e irá delante de ellos a la batalla.

Job estuvo acosado por calamidades financieras y aflicciones físicas, sin embargo, se acordó de Dios. Vio más allá de lo que estaban diciendo sus amigos, más allá de sus agonizantes pruebas, más allá del desánimo de su mujer, hasta la mano fiel de Dios. Nosotros también tenemos que mirar más

allá de todas las dificultades que puedan surgir y ver la fidelidad de Dios.

### Cuando vivimos por fe

Los salmos nos recuerdan qué quiere decir andar por fe. Esparcidas por todos ellos, hemos visto las dimensiones de la verdadera fe bíblica.

*Fe quiere decir abandonarnos a Dios.* Quienes confían en Dios se entregan plenamente a Dios. Se han puesto bajo Su cuidado y pastoreo.

*Fe quiere decir ceder a la soberanía de Dios.* Quienes confían en Dios se someten a las decisiones que Él toma sobre sus vidas y el futuro de Su obra y Su mundo. No siempre podemos ver las razones detrás de Sus decisiones, sin embargo, sabemos que son benevolentes y están en consonancia con una misericordiosa Providencia.

*Fe quiere decir amar a Dios.* Quienes confían en Dios responden a Su amor con amor. La fe ve la misericordia de Dios y a cambio lo ama. No puede haber devoción sin emoción; sin embargo, la devoción no es sólo una emoción. La verdadera devoción contiene la integridad de nuestro intelecto y las más puras de nuestras emociones.

*Fe quiere decir vivir en la fuerza de Dios.* Aquellos que confían en Dios lo buscan para su salvación y su diario vivir. Las victorias de las que gozan provienen de Sus manos. Saben que han «vivido, se han movido y han tenido su ser físico y espiritual» en Él (vea Hch 17.28).

*Fe quiere decir permanecer en la Palabra de Dios.* Quienes confían en Dios obedecen Su Palabra. Su compromiso es hacer Su voluntad en la tierra. No son perfectos, pero aman Su voluntad y se entregan a seguirla completamente.

Somos salvos por una fe que obra (Stg 2.24). Es una fe que vive, ama y trabaja en la fuerza del Señor. Mira a Él en la vida diaria y por la eternidad. El que vive según este tipo de fe verá algún día el resultado de la misma, esto es, la salvación del alma.

---

«Os saludan todas las iglesias de Cristo» (Romanos 16.16).